



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
COORDINACIÓN DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

## EL NARCOTRÁFICO EN MÉXICO. QUIÉN FUE AMADO CARRILLO FUENTES “EL SEÑOR DE LOS CIELOS”, A TRECE AÑOS DE SU MUERTE. REPORTAJE

### TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:  
FRANCISCO DAVID CASCO SOSA

ASESOR:  
PROFESOR MAURICIO ABRAHAM LAGUNA BERBER



CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F.

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

*A mis padres, Silvia y David, por apoyarme en todo momento y darme el mejor ejemplo de honestidad y superación.*

*A mis hermanos, Gabriela, Tania y Yuri, por estar siempre a mi lado y crecer conmigo.*

*A mi esposa Alejandra, por ser parte fundamental de mi vida, en las buenas y en las malas.*

*A mi hijo Diego, por darle más sentido a mi existencia.*

*A mis jefes Miguel Cantón Zetina, Juan Manuel Juárez Cortés, Engelberto Esquerro Aragón, Fernando Espinosa Vargas y Sócrates Campos Lemus, por su apoyo incondicional.*

*A Humberto Huerta Mireles y Adriana Salazar Juárez, cómplices de mil batallas periodísticas.*

*A mis compañeras de la revista Quehacer Político: Adriana Morán, Eugenia Mata y Minerva Cabrera, quienes me apoyaron con sus comentarios, correcciones y captura de este trabajo.*

*A Mauricio Laguna Berber, colega y asesor de esta tesina, por su aliento y guía.*

*A mis compañeros de la generación 1988-1991.*

*A los periodistas asesinados por el crimen organizado.*

*Mayo de 2010*

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
-------------------	---

## **CAPÍTULO 1**

<b>Cómo surge el cártel de Juárez y Amado Carrillo Fuentes.....</b>	<b>8</b>
---	----------

1.1.– Nace un capo.....	8
1.2.– La llegada de Amado a Ojinaga.....	10
1.3.– Caída de <i>El Pablote</i> .....	11
1.4.– Detención a manos del Ejército.....	12
1.5.– La cárcel.....	13

## **CAPÍTULO 2**

<b>Auge y expansión de un imperio criminal.....</b>	<b>17</b>
---	-----------

2.1.– Aires de libertad.....	17
2.2.– Atentado en el restaurante <i>Bali Hai</i> .....	18
2.3.– La flotilla de aviones de Amado.....	20
2.4.– Bastida Gallardo, una relación fructífera.....	22
2.4.1.– Hasta el hijo de Amado se avergonzó.....	23
2.4.2.– <i>Chente</i> , el contacto.....	24
2.4.3.– Las <i>narcofiestas</i> .....	24
2.4.4.– Más evidencias de su estancia en el DF.....	25
2.5.– Nexos con políticos.....	27
2.5.1.– Quiso comprar el estadio <i>La Corregidora</i> .....	28
2.5.2.– “No hay problema en que el dinero provenga del narco”.....	29
2.5.3.– Ligas de alto nivel.....	30
2.6.– Redes en Morelos.....	32
2.6.1.– Sus moradas y refugios.....	32
2.7.– Un capo enamorado.....	33
2.7.1.– Las citas de Carrillo y la Trevi.....	34
2.8.– Más negocios bajo la lupa.....	35
2.8.1.– Bajo sospecha, <i>La Güera</i> e hijos de De la Madrid... 36	
2.8.2.– Los implicados en el “lavado”.....	37
2.8.3.– <i>El Jefe</i> Diego, Zepeda y Bastida.....	38
2.8.4.– Se fortalece la amistad.....	39
2.8.5.– Las maletas con dólares.....	40
2.8.6.– Relación de Bastida con Rodríguez Alcaine.....	40
2.8.7.– Reuniones con Raúl Salinas en Acapulco.....	41

2.9.– Bitar Tafich, el compadre de Amado.....	42
2.9.1.– “Yo quiero ser el padrino”.....	43
2.9.2.– Persecución y fuga.....	45
2.9.3.– La entrevista con <i>El Árabe</i> .....	45
2.9.4.– La otra cara de <i>El señor de los cielos</i> , según Bitar...	47
2.9.5.– Una llamada anónima.....	48

### **CAPÍTULO 3**

<b>Redes en el extranjero.....</b>	<b>50</b>
3.1.– Las razones para emigrar.....	50
3.2.– La ruta cubana.....	52
3.2.1.– <i>Juan Antonio Arriaga</i> en la isla.....	52
3.2.2.– El informe habanero.....	53
3.2.3.– Los protegidos del régimen.....	55
3.3.– Negocios en Chile.....	56
3.3.1.– Los contactos.....	57
3.3.2.– Revelaciones de Bitar Tafich.....	58
3.3.3.– Viajes y propiedades.....	59
3.3.4.– Un cómplice colombiano en Chile.....	60
3.3.5.– Paraíso fiscal del cártel.....	61
3.3.6.– Una vida a todo lujo.....	62
3.4.– <i>Lavado</i> en Argentina.....	63
3.4.1.– Poca colaboración del gobierno local.....	65
3.4.2.– El informe argentino.....	65

### **CAPÍTULO 4**

<b>La muerte de Amado Carrillo Fuentes.....</b>	<b>68</b>
4.1.– ¿Qué pasó en el Hospital Santa Mónica?.....	69
4.2.– El albazo de la DEA.....	71
4.3.– Muertes sospechosas y la versión en Chile.....	72
4.4.– Más evidencias.....	75
4.5.– El caso de Frank Carvajal.....	78
4.6.– La sombra del “otro” Amado Carrillo.....	79
4.6.1.– Desaparece el “doble”.....	79
4.7.– Sin antecedentes.....	81
4.8.– ¿Qué dicen los libros sobre el “deceso”?.....	82
4.9.– La fortuna del capo.....	83

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>85</b>
--------------------------	-----------

<b>BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA.....</b>	<b>87</b>
---	-----------

## INTRODUCCIÓN

*“Periodismo es difundir aquello que alguien no quiere que se sepa, el resto es propaganda. Su función es poner a la vista lo que está oculto, dar testimonio y, por tanto, molestar. Tiene fuentes, pero no amigos. Lo que los periodistas pueden ejercer, y a través de ellos la sociedad, es el mero derecho al pataleo, lo más equitativa y documentadamente posible. Criticar a todo y a todos. Echar sal en la herida y guijarros en los zapatos. Ver y decir el lado malo de cada cosa que de lo bueno se encarga la oficina de prensa, de la neutralidad los suizos, del justo medio los filósofos y de la justicia los jueces”.*

**Horacio Verbitsky.**

***Un mundo sin periodistas.***

**Editorial Planeta, 1997.**

Sin duda alguna, Amado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos*, fue el más grande narcotraficante que haya nacido en México. Su ascenso en las esferas delincuenciales lo colocaron como líder del cártel de Juárez, hasta su deceso oficial, el 4 de julio de 1997.

Ahora conocido como el cártel Carrillo Fuentes –dado que se quiere desligar a las ciudades donde nacieron las organizaciones criminales–, este grupo tenía (y tiene) como actividad principal la de traficar drogas, produciendo, importando y exportando ilícitamente sustancias enervantes y psicotrópicos, así como el lavado de dinero.

Adicionalmente, dicho cártel, a efectos de proteger sus actividades ilegales, requiere del acopio y del tráfico de armas. Esta organización recurre a las amenazas, lesiones y homicidio para solucionar sus conflictos, diferencias territoriales y “ajuste” de cuentas en agravio de autoridades policiales y de funcionarios de la justicia y de integrantes de otros grupos criminales.

Para lograr sus objetivos, este cártel ha logrado corromper a funcionarios públicos y/o cooptarlos para sus fines delictivos. En México y en otros países del mundo, es evidente que este fin se ha conseguido por el cártel. Con estas acciones, la organización logró la protección ilegal de algunas autoridades deshonestas para mantener sus actividades ilícitas, y de igual forma logró crear “santuarios” en otros países. En pocas palabras, el cártel de Juárez logró globalizar el negocio de las drogas.

La organización de Carrillo Fuentes se constituyó en el nexo para la venta de cocaína entre sus homólogos productores de Colombia y los consumidores de los Estados Unidos de América. Por eso su importancia en el vecino país del norte, pues en 1996, tras la extradición de Juan García Ábrego –líder del cártel del Golfo–, *El señor de los cielos* se apropió del mercado y expandió su imperio, generando ganancias que lo colocaron, de manera extraoficial, como uno de los hombres más ricos del mundo.

A pesar de que su cabeza ya tenía precio en los Estados Unidos, donde enfrentaba por lo menos 22 cargos criminales, en nuestro país sólo contaba con una orden de aprehensión girada el 19 de enero de 1996 por los delitos de asociación delictuosa, acopio de armas y posesión de cartuchos ilícitos.

Y no fue sino hasta la caída del general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, quien fungiera como titular del Instituto Nacional para el Combate a las Drogas, a principios de 1997, acusado de sus nexos con el cártel de Juárez, que comenzó la debacle del capo.

Además, el gobierno mexicano sintió la presión de las autoridades norteamericanas, quienes pedían la captura de Amado con fines de extradición, alegando que era un “asunto de seguridad nacional”.

Desde el principio de sus actividades criminales, Amado Carrillo Fuentes utilizó varios alias que le permitieron lavar dinero, moverse y trasladarse a sus anchas por todo México e incluso países de Europa y América. Para ello, casi siempre contó con apoyo policial y con el de su séquito de cómplices y socios.

Afecto a las cirugías plásticas para modificar su fisonomía y no ser detectado por sus enemigos, *El señor de los cielos* pudo hacer negocios en países como Cuba, Chile y Argentina, antes de su deceso oficial, precisamente para escapar de la cacería de que era objeto.

Y a pesar de que oficialmente no existe un expediente en las instancias judiciales sobre su caso, y mucho menos de su breve detención en 1989, diversos testigos protegidos, cómplices, amigos y enemigos han ayudado a descubrir la historia de corrupción del capo más famoso de México.

El 4 de julio de 2010 se cumplen 13 años de la muerte oficial del narcotraficante Amado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos*, presuntamente uno de los delincuentes más buscados en nuestro país.

Sin embargo, desde el momento en que se informó de su fallecimiento, en 1997, las dudas, suspicacias y versiones de que en realidad seguiría vivo, resonaron. Y a 13 años de distancia, las mismas dudas, sumadas a nuevas evidencias, crean una estela de misterios dignos de una novela o película de policías y delincuentes.

Cada vez con menor capacidad de asombro debido a las mentiras oficiales y a los enredos político-policíacos a que nos han sometido, gran parte de la sociedad, incluyendo mandos policiales, políticos, escritores y periodistas, dudan que la *momia* presentada por la Procuraduría General de la República a los medios de comunicación fuera en realidad el cadáver de *El señor de los cielos*.

Por lo menos al momento de la muerte oficial de Amado, surgieron muchos vacíos que no encajaban en este gran rompecabezas, y que, por el contrario, alertaban sobre la posible sustitución del cuerpo e identidad del buscado narcotraficante.

En esta tesis se asume que Amado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos*, podría estar vivo. Siempre con base en evidencias, información que fluyó después del deceso oficial, referencias periodísticas y hemerográficas, así como una larga labor de reporteo con varias fuentes, desde gente que conoció al narcotraficante, médicos, personal del hospital Santa Mónica, efectivos policíacos y periodistas.

De igual forma, se anotan muchos pasajes de su vida, del gran imperio criminal que logró forjar en poco más de diez años, así como las repercusiones causadas por su muerte. Y es que a pesar de que las mismas autoridades afirmaron que tras su deceso y la captura de unos cuantos de sus lugartenientes, el cártel de Juárez estaba prácticamente eliminado, los años y los hechos muestran lo contrario.

Amado Carrillo, a trece años de su muerte oficial, sigue dando de qué hablar. Más evidencias surgen con el paso de los años, y el cártel de Juárez sigue “trabajando” bajo la batuta de Vicente Carrillo Fuentes. El tema es vigente periódicamente hablando.

Este trabajo no pretende ser una apología del delito. Simplemente se trata de dimensionar la gravedad de la colusión que existió entre autoridades federales, locales y municipales para proteger a un capo de las drogas, misma que le permitió a *El señor de los cielos* forjar uno de los imperios delictivos más grandes de que se tenga memoria.

Siempre basado en testimonios, actas judiciales, entrevistas y el reporteo de calle, con trabajo de campo, para esta tesis se reunió una serie de investigaciones periódicas elaboradas por el autor entre 1996 y 2010, que en su estructura dan forma a este reportaje, actualizado por nuevos datos y evidencias, que ayudan a dimensionar lo que fue la vida de Amado Carrillo Fuentes y su imperio.

Luego de casi 20 años de experiencia profesional, la mayoría de ellos como reportero en la revista *Quehacer Político*, donde empezamos desde abajo, como reportero “B”, hasta alcanzar la Subdirección Editorial, quien esto escribe no dejó de realizar reportajes sobre diversos temas, la mayoría enfocados a las fuentes de “Justicia” y “Seguridad”.

Este reportaje es una muestra del trabajo de investigación realizado y la experiencia periodística lograda. Se abordan aspectos relevantes de la vida del capo como su surgimiento, auge y caída, así como su corta reclusión, sus inversiones en el extranjero y las dudas sobre su deceso, además de referencias bibliográficas sobre este último punto, donde se asume que efectivamente *El señor de los cielos* no habría muerto.

No está de más anotar que el haber cursado la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales me permitió el ingreso a los medios, sobre todo por haber adquirido las herramientas científicas-sociales y el pensamiento plural y libre que se nos inculcó.

\* \* \*

El respetado colega José Reveles dice que su aproximación neocartesiana a las interrogantes propias y ajenas que nos atenazan la existencia, y nos atan de manera amorosa al oficio periodístico, se resume así: “Dudo, luego insisto”.

Y vale la anotación del maestro Reveles en este trabajo, pues las madejas de los hilos que se empiezan a jalar para armar el tejido que le dará forma a reportajes como el presente, surgen después de las dudas que brincan ante las mentiras y la cerrazón oficial. La experiencia y olfato se adquieren con el paso de los años en este oficio, “el más bello del mundo”, como bien apuntó Gabriel García Márquez, quien después agregaría que el periodismo debe ser investigativo por naturaleza.

La lectura e interpretación de datos que se publican diariamente ayudan a crear un contexto general sobre ciertos temas, y nos aportan las pistas a seguir para el periodismo de investigación. Es una labor artesanal, de “talacha”, un poco detectivesca, pues a partir de interpretaciones se atan cabos y se confrontan versiones, hasta dar con una buena historia, abordada desde otros puntos de vista y con información inédita, para ayudar a construir una realidad oculta.



Ryszard Kapuscinski, considerado el más grande reportero del siglo pasado, anotaba que todo buen comunicador debe reunir los llamados “cinco sentidos del periodista”: estar, ver, oír, compartir y pensar. Y a estos cinco, le agregaría uno más: el sentido común, que nos hace estar alertas ante el ocultamiento, las mentiras, los datos falsos y las versiones oficiales.

El mismo periodista polaco nos legó una joya en su libro *Los cinco sentidos del periodista*: “En la dictadura funciona la censura; en la democracia, resulta más adecuada la manipulación”<sup>1</sup>. Y en el caso de México, esta manipulación va de la mano con la clase política, quien pide y paga para que los medios de comunicación publiquen notas afines a ellos.

Tal vez la mayor dificultad para elaborar estos reportajes, es que por la información delicada que se trató, las fuentes prefieren el anonimato, son “fuera de grabadora”, “off the record”, es decir, no son fuentes “vivas” o “abiertas”. Y es comprensible, pues en muchos casos fueron parte activa de las historias contadas, y obviamente temían por su integridad.

En estos casos, se corroboró plenamente la identidad de los informantes, ya sea a través de documentos, credenciales, fotografías o cruzando información con otras fuentes. No pocas veces, después de publicar un reportaje de investigación, se recibían llamadas telefónicas de personas que insistían en aportar más datos, mismos que fueron desechados al no conocerse su procedencia, al igual que con los correos electrónicos.

Anoto y doy crédito al libro *Técnicas de investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*, del periodista argentino Daniel Santoro, editado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y el Fondo de Cultura Económica, en 2004, pues es el único texto que conozco sobre el tema periodístico que nos enseña de manera práctica el uso de las fuentes, cómo cultivarlas y cuidarlas, según se detalla en el capítulo IV, titulado *Las fuentes: cómo mantenerse cerca para obtener información y lejos para publicarlas*.

En este punto, vale la pena reflexionar sobre el papel que juegan algunos medios de comunicación escritos, quienes no permiten que sus reporteros escriban sin citar sus fuentes. En lo personal respeto esa postura, pero considero de suma importancia el uso de la información sin “remitente”, toda vez que sus testimonios nos permiten conocer más acerca de un determinado tema, especialmente en lo que se refiere al ámbito de la llamada “delincuencia organizada”.

Ahora por la inseguridad que prevalece en prácticamente todo el país, se ha ido perdiendo poco a poco la práctica del periodismo de investigación (que es un pleonismo, si nos atenemos a las palabras de García Márquez). Los diarios y revistas, en tiempos recientes, firman las notas que documentan la problemática del narcotráfico como “staff”, “redacción” o simplemente sin rúbrica. O de plano publican nada más el parte oficial o le dan un vacío informativo.

Lo anterior es lamentable, pero es práctica cotidiana para que los medios de comunicación escritos protejan a sus reporteros ante el embate que ha sufrido el gremio periodístico a manos del crimen organizado y la apatía del Estado. Y así se entiende.

---

<sup>1</sup> Ryszard Kapuscinski. *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Fondo de Cultura Económica. México. 2004. Edición no venal. pp.

Tal vez otra razón por la cual ha decaído el periodismo de investigación, es que es costoso y lleva tiempo. Conseguir y allegarse documentos, fuentes, testimonios y pruebas no es fácil. Y es que, en algún sentido, como citó Kapuscinski, “escribir es la menor parte de nuestro trabajo”, por la labor previa de documentación y reporte. “Por cada página escrita, cien leídas”, decía el afamado autor de 21 libros sobre sus andanzas periodísticas por todo el orbe.

Así, “la disponibilidad de tiempo nos permite hablar con más personas, cruzar información, leer más documentos, observar y pensar más”.<sup>2</sup>

Afortunadamente, conté con el apoyo de mis jefes en los medios donde me desempeñé para elaborar este tipo de trabajos. Siempre existió la confianza para poder culminar mis reportajes y conté con los medios para ello. Este trabajo es una muestra.

Concluyo parafraseando al maestro Manuel Buendía Tellezgirón, acerca de este oficio reporteril:

“(Los periodistas) deberíamos recordar que no tenemos libertad para mentir, calumniar, injuriar, desinformar, o hacer armas contra los intereses populares... Meditemos sobre cuáles son las responsabilidades –moral, ética, social, legal, política– del periodista y admitamos que sólo aquel que reconozca y cumpla sus responsabilidades tendrá derecho a pedir una oportunidad de demostrar que es digno de llamarse libre”.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Manuel Buendía. *Ejercicio periodístico*. Fundación Manuel Buendía. México. Tercera Edición. 1996. pp. 17-18

# CAPÍTULO 1

## CÓMO SURGE EL CÁRTEL DE JUÁREZ Y AMADO CARRILLO FUENTES

Amado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos* hizo de su organización criminal la más fuerte en México.

Análisis de la *Drug Enforcement Administration* (DEA) y la Procuraduría General de la República indican que el cártel de Juárez “movía” drogas por más de 200 millones de dólares a la semana, lo que en conjunto llegaba a sumar un poderío económico de más de diez mil millones de dólares anuales.

La principal mercancía del grupo delictivo conocido como el cártel de Juárez es la cocaína. Sin embargo, el imperio que “heredó” Amado Carrillo a sus sucesores incluyó el tráfico de heroína y metanfetaminas, han señalado diversas publicaciones como la revista *GQ* de Estados Unidos y el periódico *El Financiero*, de México.

El poder económico de Amado Carrillo y el cártel de Juárez es tal, que se estimó que de los diez mil millones de dólares que generaban, una cantidad similar salió del país en el último mes de 1984, en la crisis conocida como “el error de diciembre”.

De estas estratosféricas ganancias, Carrillo Fuentes y su organización destinaban aproximadamente el diez por ciento de sus utilidades a comprar protección de las corporaciones policiacas.

Con presencia en gran parte de México, y ramificaciones en varias partes del mundo, especialmente en Sudamérica, el cártel de Juárez se erigió como el más sólido. Y su líder, Amado Carrillo Fuentes, es considerado el más importante capo que haya nacido en el país. Esta es parte de su historia. Son los inicios del barón de las drogas.

### 1.1.– NACE UN CAPO

Amado Carrillo Fuentes nació el 17 de diciembre de 1954 en el poblado Villa Ángel Flores, de Guamuchilito, en Navolato, municipio de Culiacán, Sinaloa. Por aquellos años, el pueblo era una rancharía de no más de 200 habitantes, donde la mayoría vivían en condiciones precarias. A pesar de la creencia generalizada, la familia del futuro capo de las drogas no era pobre, pues su tío Ernesto Fonseca Carrillo –conocido como *Don Neto*– era “un personaje poderoso e importante ya en ese tiempo”.<sup>4</sup>

Otras fuentes refieren que Amado Carrillo nació en Villa Ángel Flores, Culiacán, Sinaloa, el 17 de diciembre de 1955 (de acuerdo con su ficha policial de 1989). Sin embargo, es más creíble la primera versión, toda vez que la fuente es José Alfredo Andrade Bojorges, abogado del capo durante cuatro años (quien desapareció literalmente poco tiempo después de haber publicado el libro *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo*, el 20 de julio de 1999), al tener acceso a información oficial y de primera mano. En cambio, con la segunda fuente, la ficha policial, queda en entredicho la veracidad al saberse la colusión policiaca para “ayudar” al narcotraficante, quien fue arrestado únicamente por posesión de arma de fuego de uso exclusivo del Ejército.

---

<sup>4</sup> José Alfredo Andrade Bojorges. *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo*. Editorial Océano. México. 1999. p. 31.

Y es precisamente el legista quien anotó en su texto detalles reveladores sobre el nacimiento del futuro líder del cártel de Juárez. Andrade Bojorges aseguró que el propio Amado Carrillo se ufana de que al nacer “me cortaron el ombligo de un balazo y todavía me huele a pólvora”.

En su obra, el litigante escribió que para el bautizo de Amado, el padrino fue Ernesto Fonseca Carrillo –su tío y uno de los precursores de los cárteles de las drogas en México–, quien dispuso generosas dotaciones de cerveza, ron y whisky para todos los invitados que llegaron gustosos al rancho familiar, al igual que pagó de su bolsillo a una tambora y a un grupo de mariachis, quienes llegaron desde Tepic, Nayarit.

“Los músicos no estaban convencidos de ir a trabajar tan lejos, pero la gente de Fonseca los llevó a la fuerza. Así, Amado Carrillo, a los pocos días de nacido, ya había provocado su primer ‘levantón’ (término jergal de secuestro)”, acotó José Alfredo Andrade.

Los padres de Amado, Vicente Carrillo y Aurora Fuentes, refirió el autor del libro citado, no fueron pobres pero sí gente de trabajo. Vicente, el padre, era comerciante de ganado y se dedicaba al mismo tiempo a la aparcería (explotación agrícola de fincas o ranchos a cambio de un porcentaje en los resultados).

El mismo autor expresó que desde su juventud, Amado Carrillo logró una empatía con su tío Ernesto Fonseca, quien le regaló un caballo llamado *El Quelite*. Así, de esta relación, el joven Amado se fue compenetrando en el mundo del narcotráfico, pues su pariente trabajaba al lado de Pedro Avilés Pérez, un reconocido capo y lugarteniente de aquella zona sinaloense.

El ver y estar cerca de estos personajes legendarios del narcotráfico, le metió a la cabeza que podía ser como ellos. Por ello, a temprana edad, Amado abandonó la escuela, y sólo terminó la educación primaria.

De la mano de *Don Neto*, conoció también a los socios y contactos de su tío, como los hermanos Quintero Payán, Miguel Ángel Félix Gallardo y Rafael Caro Quintero, a la sazón jefes del denominado cártel de Guadalajara, con ramificaciones en varios estados del país.

Este cártel, fundado en Guadalajara en 1979, estaba integrado por Miguel Ángel Félix Gallardo, Juan Ramón Matta Ballesteros, Ernesto Fonseca Carrillo, Manuel Salcido Uzeta, Javier Barba Hernández, Rafael Emilio y Juan José Quintero Payán, Pablo Acosta Villarreal, Manuel Bravo Cervantes, Juan José Esparragoza Moreno, Gilberto Ontiveros Lucero, Rafael Caro Quintero y un joven Amado Carrillo Fuentes, de tan sólo 25 años de edad.

Cabe destacar que el cártel de Guadalajara pudo expandirse a otras entidades gracias a la colusión policiaca, pues a punta de billetes verdes lograron tener un control relativo en sus rutas y cargamentos de droga.

A muchos de estos fundadores, al momento de ser detenidos, les fueron encontradas sendas credenciales que los identificaban como agentes y comandantes de la entonces Dirección General de Seguridad (DFS) y de la Policía Judicial Federal, rubricadas por sus titulares.

Se sabe que Amado Carrillo fue enviado en 1981 a Ojinaga, Chihuahua, por órdenes de su tío *Don Neto*, para trabajar al lado del legendario Pablo Acosta Villarreal *El zorro de Ojinaga*, donde terminó de “aprender” del negocio de las drogas.

Empero, José Alfredo Andrade, ex abogado de *El señor de los cielos*, dio a conocer otra versión:

En su libro, reseñó que Amado Carrillo nunca se llevó bien con Rafael Caro Quintero, “quien llegó a celar a Sara Cosío (su novia, sobrina del ex gobernador Guillermo Cosío Vidaurri) por coquetear con Amado; el recelo era justificado: la grata presencia y su mayor cultura e inteligencia lo convertían en probable rival. Era una patada al orgullo de Rafael; Fonseca se dio cuenta de la gravedad de la situación y resolvió ponerle remedio enviando a su sobrino a Ojinaga, para trabajar al lado de Pablo Acosta Villarreal, en 1981”.<sup>5</sup>

El investigador y catedrático Luis Astorga, aportó otra versión. “Amado Carrillo fue enviado a Ojinaga por Félix Gallardo para trabajar con Pablo Acosta y vigilar los envíos de cocaína...”.<sup>6</sup>

---

## 1.2.– LA LLEGADA DE AMADO A OJINAGA

Pablo Acosta Villarreal, un tosco ranchero nacido el 26 de enero de 1937, era el amo y señor del contrabando y del tráfico de enervantes de Chihuahua hacia Estados Unidos, con residencia en Ojinaga. Se le conocía como *El zorro de Ojinaga* y *El Pablote*, posteriormente como *El zar de la droga*, a raíz de un libro homónimo escrito por el periodista Terrence E. Poppa en 1990.

Amado y Pablo hicieron buenas migas; además, Ernesto Fonseca era quien le surtía las drogas a Acosta Villarreal. Al *Pablote* le agradaba la presencia de Carrillo en Ojinaga y se dio una sólida relación más allá de los negocios ilícitos.

“Amado le consiguió a Pablo Acosta una credencial de la Dirección Federal de Seguridad, le regaló un reloj de oro macizo, que siempre llevaba *Pablote*, como le decía a Acosta, para demostrarle su estimación”.<sup>7</sup>

Pero Amado Carrillo Fuentes no llegó solo: ya se le habían unido sus hermanos Cipriano y Vicente, quienes de inmediato se incorporaron al negocio.

“(Pablo Acosta) acogió a los tres recién llegados. Quería que se dieran cuenta de cómo se controlaba su plaza, cómo la administraba. Así comenzó una asociación delictuosa que duraría siete años...”.<sup>8</sup>

Poco a poco, Amado se convirtió en uno de los hombres de confianza de *El zorro de Ojinaga*. Lo mismo le hacía servicios de chofer que de sicario, cuidaba cargamentos de droga que fungía como intermediario entre éste y Miguel Ángel Félix Gallardo, quién a su vez lo contactó con los cabecillas del cártel de Medellín.

Cuatro años después, en 1985, cayeron en manos de la justicia dos de los líderes del cártel de Guadalajara: Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca Carrillo, el tío y protector de Amado. Así, le tocó volar solo, aunque estaba más que integrado a la estructura criminal de Pablo Acosta Villarreal.

Sin embargo, Amado no veía con buenos ojos la fuerte adicción a la cocaína que tenía *El zorro de Ojinaga*, quien “a la manera de ‘Caracortada’,

---

<sup>5</sup> *Ibid.* pp 70-71.

<sup>6</sup> Luis Astorga. *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio*. Plaza & Janés. México. 2005. pp. 169.

<sup>7</sup> José Alfredo Andrade Bojorges. *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo*. Editorial Océano. México. 1999. p. 72.

<sup>8</sup> Francisco Cruz. *El cártel de Juárez*. Editorial Planeta. México. 2008. pp. 282.

después de meter el rostro en kilos de cocaína y aspirar fuertemente, decía ‘qué más se le puede pedir a la vida’...”.<sup>9</sup>

A la par, un nuevo personaje se hacía poco a poco de influencias y ascendía en el organigrama delictivo de *El Pablote*. Se trataba de Rafael Aguilar Guajardo, un ex comandante de la Dirección Federal de Seguridad, otrora hombre de confianza del titular de la oscura dependencia, Miguel Nassar Haro.

Aguilar Guajardo, amplio conocedor de la frontera norte por sus años de comandante y jefe de esas plazas, dominaba todos los entramados policiacos para poder desplazar droga sin tantas dificultades. Ese fue su “plus” para ascender. Y se dice que Amado no lo veía con recelo, pues gracias a él incrementó su red de contactos a nivel policial.

### 1.3.– CAÍDA DE EL PABLOTE

El infortunio alcanzó finalmente a Pablo Acosta Villarreal el 24 de abril de 1987. Ese día, tras una feroz persecución por parte del comandante Guillermo González Calderoni, perdió la vida en medio de una balacera en Ojinaga.

Acosta, al verse copado, se refugió en su casa, desde donde se atrincheró con varios sicarios para responder al fuego de la policía. Uno a uno cayeron los pistoleros, hasta que Pablo se quedó solo con uno de sus hombres. A ver que las detonaciones no cesaban, envalentonado, gritó por una de las ventanas: “¡Vete a chingar a tu madre, Calderoni! ¡De aquí no me vas a llevar vivo! ¡Si quieres atraparme, vas a tener que venir por mí!”.<sup>10</sup>

El periodista Terence E. Poppa registró que aparentemente unas cajas de parque que estaban en casa de *El Pablote* detonaron, incendiando la propiedad. Así, el último guardaespaldas se rindió. Y el cuerpo del capo quedó tendido sobre una cama, con un rifle automático en una mano y un revólver en la otra. Llevaba un chaleco antibalas, pero un tiro le había impactado la parte posterior de la cabeza.

Nunca se determinó si Acosta Villarreal murió por un proyectil de la policía, por una detonación a consecuencia del incendio en su casa, o si se suicidó. Cuatro días más tarde, el narcotraficante fue sepultado en el pueblo, en medio de una romería organizada por sus simpatizantes, quienes llevaron mariachis y grupos norteños para despedirlo. Los corridos en su honor no se hicieron esperar. Y uno de ellos decía:

*El zar de los traficantes ha muerto.  
El auténtico rey de la mafia,  
que siempre se ganó el respeto  
en los caseríos y pueblos del lugar.  
A donde quiera que iba  
hasta los más valientes temblaban de miedo...*<sup>11</sup>

Así, el ex comandante Rafael Aguilar Guajardo tomó las riendas de ese imperio y lo expandió. A él se le atribuyó la fundación, propiamente, de lo que se conoce como el cártel de Juárez.

Pero Carrillo Fuentes no se quedó quieto. Al contrario. Ayudó a expandir la organización, aunque se desaparecía por temporadas.

---

<sup>9</sup> *Ibid.* pp. 73.

<sup>10</sup> Terence E. Poppa. *El zar de la droga*. Editorial Selector. México. 1991. pp. 300.

<sup>11</sup> *Ibid* pp. 306.

Pasaron otros dos años, en los cuales Amado se fue curtiendo. Ya tenía tratos con los narcotraficantes colombianos, contaba con un cuerpo de seguridad propio y su fortuna se incrementaba de manera considerable. Hasta que la buena suerte se le terminó: fue detenido en agosto de 1989.

#### **1.4.– DETENCIÓN A MANOS DEL EJÉRCITO**

Un descuido hizo que Carrillo Fuentes cayera en manos del Ejército. El 27 de junio de 1989, el capo asistió a la boda de Heriberto Leyva y Angélica Chaparro, en un rancho de Huixiopa, minúsculo poblado del municipio de Badiraguato, Sinaloa, donde algunos sicarios del cártel de Juárez sitiaron el lugar para brindarle protección.

Su confianza radicaba en que “era más difícil sacar a alguien de Badiraguato que detenerlo”. De repente, durante el festejo, Amado Carrillo se vio rodeado por soldados y policías. Nunca contó con que un “pitazo” alertara de su presencia a las autoridades, quienes lo sorprendieron sin darle la oportunidad de reaccionar.

“Amado tomó las cosas con calma... Ahora estaba en la trampa con policías y soldados apuntándole, esperando que se rindiera para llevarlo como pieza de cacería”.<sup>12</sup>

El capitán segundo de infantería, Heriberto Baltazar Pantaleón, encabezó el operativo, “y le llamó la atención aquel hombre porque traía una pistola con empuñadura de oro y diamantes, además, en ese festejo departía quitado de la pena con un grupo de agentes ministeriales y de la Policía Judicial Federal. ‘Debía ser un capo grande’, pensó. Momentos antes había ordenado a sus hombres rodear aquel rancho, cuando entraron hubo desconcierto y alarma entre algunos asistentes, un pelotón rodeó la mesa donde estaba ese hombre y desarmaron a sus acompañantes. Cuando se incorporó de su silla resultó que era alto, poco más de un metro ochenta quizá, lucía barba rala con bigote y cabello largo, por un instante quiso poner resistencia y ‘lo redujeron’... a un individuo que se identificó como Amado Carrillo Fuentes”.<sup>13</sup>

Como el detenido no quiso contestar preguntas en ese lugar, fue trasladado a la base de operaciones militares de la zona para que le fuera aplicado el “procedimiento”.

La familia del capo, al enterarse de la detención y del mal estado físico en que éste se encontraba, se comunicó de inmediato vía telefónica con el general brigadier retirado Jorge Maldonado Vega, a quien Carrillo Fuentes había conocido fortuitamente el 23 de abril de ese mismo año en un restaurante de la capital del país.

Los consanguíneos de Amado pusieron a su disposición una avioneta para que viajara del DF a Culiacán, donde fue enterado de la situación. Ahí, Luz Bertila Carrillo Fuentes le relató “que su hermano había asistido a una fiesta al poblado de Huixiopa, iba con su familia y amigos, entre quienes estaban agentes ministeriales y judiciales. Habían entrado en contacto con un

---

<sup>12</sup> José Alfredo Andrade Bojorges. *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo*. Editorial Océano. México. 1999. p. 81.

<sup>13</sup> Juan Velez. *El capitán que capturó a Amado*. Sitio de Internet Eje Central. 27 de noviembre de 2009. <http://columnas.ejecentral.com.mx/relatosyexpedientes/2009/11/27/el-capitan-que-capturo-a-amado/>

capitán del Ejército de la base de operaciones del lugar para que permitiera el festejo. No accedió y lo detuvieron. ‘Su hermano ya se encontraba con angustia y apuro porque estaba inmóvil de medio cuerpo y las gentes de la población decían que lo iban a ejecutar’. El general Maldonado quiso calmar a la mujer y le comentó que el Ejército no hacía eso...”.<sup>14</sup>

“Sálvelo, general”, fue la petición de la hermana de Amado.

De acuerdo al relato del reportero Juan Veledíaz, el general en retiro se trasladó a la base castrense para averiguar si tenían ahí al detenido.

“(Maldonado Vega) Encontró a la guardia en prevención cuyo responsable era un sargento que resultó ser viejo conocido suyo. Le preguntó si tenían a Amado Carrillo Fuentes, le respondió que sí, que ahí estaba con ellos. Quiso saber si lo habían golpeado porque había corrido el rumor de que lo iban a matar a lo que el sargento respondió: ‘Mi jefe, es el procedimiento’, en referencia a los golpes”.<sup>15</sup>

A la distancia, pero sin saludarlo, el ex militar vio a un maltrecho Amado Carrillo, quien se dolía de un brazo. Más tarde se apersonó el capitán Baltazar Pantaleón, el encargado de la detención. Maldonado Vega se identificó y le hizo saber que el detenido estaba muy golpeado, razón por la cual su familia temía por su integridad y que lo fueran a asesinar.

El encargado del operativo le dijo que “el señor había asistido a una fiesta en el pueblo con varios agentes de la PGR, se le había hecho sospechoso el arma que portaba por sus acabados en oro y diamantes. Intuía que por ese detalle era ‘un capo grande’, por eso lo tenían ahí detenido.

“–En el Colegio Militar no se aprende eso –manifestó Maldonado–, no debieron haberlo golpeado tan severamente y retenerlo tanto tiempo, era un error, había que ponerlo a disposición de las autoridades con todas las pruebas. El capitán respondió que el detenido no hablaba, que lo entregarían a las autoridades civiles, y le pidió le permitiera enviar sus datos a sus superiores en la comandancia de zona en Culiacán. Baltazar Pantaleón pasó el reporte de la presencia de Maldonado y su intervención a favor del sospechoso.

“Le comentaron que el reporte de la captura ya lo tenía el secretario de la Defensa Nacional, el divisionario Antonio Riviello Bazán, y le ordenaron que le dijera al brigadier se retirara. Maldonado declararía tiempo después que esa intervención el día de la captura de Amado Carrillo, la hizo por ‘estar en contra de la tortura y el crimen de ejecuciones (sic)’. Horas después el capitán Baltazar Pantaleón entregaría a Carrillo al general de brigada Jesús Gutiérrez Rebollo, quien entonces se desempeñaba como comandante de la novena zona militar en Culiacán. Lo consignaron por portación de arma y quedó preso en el Reclusorio Sur, a donde llegó a hacerle compañía a su compadre Esparragoza Moreno”.<sup>16</sup>

## 1.5.– LA CÁRCEL

Por su parte, Alfredo Andrade, el ex abogado del capo, dio más detalles de esta detención y el posterior engranaje de corrupción para que las autoridades fueran benévolas con Carrillo Fuentes. De entrada, anotó que la captura de

---

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> *Ibidem.*

<sup>16</sup> *Idem.*



Amado se hizo pública hasta el 24 de agosto de 1989, es decir, casi dos meses después de su detención en el rancho de Huixiopa.

Así, según el ex litigante, Amado Carrillo fue trasladado de Culiacán a los separos policiacos en la calle de López, en el Distrito Federal, donde ya no fue golpeado pero sí tratado sin privilegios.

“Amado tomó la situación con dignidad y con la madurez de sus 34 años. Jamás había estado detenido, pero muchos de sus hombres habían salido con dinero de tales problemas. Al no estar en medio de ningún escándalo internacional, su situación jurídica no era tan mala, confiaba en la corrupción.

“Algunas fuerzas políticas comenzaron a moverse a su favor. Sabían tejer los hilos precisos: se comunicaron con Luis Echeverría para que se hablara con Pedro Ramírez Vázquez, la gente más cercana a Enrique Álvarez del Castillo (entonces titular de la PGR)...”<sup>17</sup>

Inmediatamente después, Alfredo Hernández desentrañó la red de complicidades con la autoridad y el “pacto” para disminuir el peso del capo.

“Con tan buenos argumentos, la defensa de Amado Carrillo caminaba con firmeza rumbo al éxito. No podían dejarlo en libertad pero le ofrecían aminorar su importancia en el narcotráfico, no molestar a su familia, quitarle la responsabilidad a su esposa Sonia, tesorera de su empresa aérea, a los Leyva y a su socio Antonio del Valle Ruiz. A cambio le pedían unos cuantos millones de dólares. Estaba inconforme pero satisfecho de haber encontrado el punto vulnerable del famoso *fiscal de hierro* (Coello Trejo); el acuerdo fue tardado, casi cuatro semanas, pero Amado consiguió otra relevante ventaja: ser procesado en el Reclusorio Sur y compartir el módulo de seguridad con Miguel Ángel Félix Gallardo y Juan José Esparragoza (*El Azul*). Con ello estaría en el centro de las decisiones, en el cártel de La Noria”.<sup>18</sup>

Con las comodidades de su celda en el Reclusorio Sur, Amado Carrillo recibió el 28 de septiembre de 1989 una noticia que de momento lo inquietó: En una bodega cerca de Los Angeles, California, la policía estadounidense descubrió una bodega con 21 toneladas de cocaína. Fue un escándalo internacional, pues se trataba, ni más ni menos, que del mayor decomiso de droga en la historia de aquel país. Y el dueño de la bodega era Rafael Muñoz Talavera, quien después fue extraditado a petición de la DEA, desmantelándose una célula del cártel de Juárez, en donde cayeron una decena de capos y “pasadores”.

Las indagatorias determinaron que la cocaína llegaba en los aviones de Amado Carrillo a distintos ranchos ubicados en Villa Ahumada y San Buenaventura, municipios de Chihuahua, desde donde era trasladada en automóviles Grand Marquis, camiones de volteo y tráileres a territorio norteamericano, donde era “cortada” y almacenada para ponerse a la venta.

Dada la “protección” de que era objeto Carrillo Fuentes desde su encierro, obviamente “la PGR no podía decirle a los estadounidenses que el verdadero capo estaba detenido, por lo que Amado se mantuvo lejos del escándalo”.<sup>19</sup>

Durante su reclusión, *El señor de los cielos* tuvo a su disposición al director del penal –Adrián Carrera Fuentes, el mismo que después sería

---

<sup>17</sup> José Alfredo Andrade Bojorges. *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo*. Editorial Océano. México. 1999. pp. 82-83.

<sup>18</sup> *Ibid.* pp. 83.

<sup>19</sup> *Idem.* pp. 85.

director de la Policía Judicial Federal (PJF) – y al jefe de seguridad –Raúl Patiño Esquivel, posteriormente comandante de la PJJ–.

El reportero Ricardo Ravelo asentó que, de acuerdo a testimonios del ex general Maldonado Vega (el mismo que trató de ayudarlo cuando lo detuvo el Ejército), Amado Carrillo gozaba de poder e influencias. Esto vio en una visita:

“No sin sorpresa, (Maldonado Vega) observó que el capo vivía a todo lujo: tenía a su disposición un amplio número de habitaciones conyugales; comía alimentos traídos de los restaurantes más caros de la ciudad, degustaba exquisitos vinos y con frecuencia gozaba de la compañía de las beldades de algún centro nocturno, llevadas *ex profeso* para atender sus necesidades. Todo se le concedía a tan ilustre huésped...”<sup>20</sup>

Una prueba más de que el capo contó con protectores de alto nivel para que su libertad fuera más rápida, es el parte oficial informativo de su captura, donde el mismo Amado Carrillo aceptó que se dedicaba al tráfico de drogas y utilizar sus avionetas para ello, además de que reconocía ser el dueño de varios inmuebles y de la empresa Taxceno, además de armas aseguradas en sus casas. Y a lavar dinero producto de sus actividades ilícitas.

A la letra se lee el Oficio 1026 de Juan Manuel Pozos García, director de Investigación de Narcóticos, a Fausto Valverde Salinas, director de Investigación y Lucha contra el Narcotráfico, del 21 de agosto de 1989, cuya copia se remitió a Javier Coello Trejo, subprocurador de Investigación y Lucha contra el Narcotráfico, y al agente del Ministerio Público Federal:

“Amado Carrillo Fuentes o Juan Carlos Barrón Ortiz, al ser interrogado, manifestó... que desde 1984 se dedica a las actividades relacionadas con la compraventa, transportación y tráfico de marihuana, de la sierra y municipios aledaños, a Parral, Chihuahua, llevándolos a los ranchos ubicados en Villa Ahumada, denominado *El Jagüey*, para introducir la marihuana por la frontera de Ciudad Juárez, y por la frontera de Ojinaga, llevando la marihuana al rancho *El Suspiro*, ubicado en la misma ciudad y a orillas del Río Bravo, de donde también la introducen al lado americano...

“Que en sus inicios prestó sus servicios para Pablo Acosta Villarreal y un sobrino de éste, Vicente Acosta Sánchez, narcotraficantes famosos en el área de Ojinaga y la frontera con Estados Unidos, mismos que en el año de 1986 fueron muertos en un enfrentamiento con la Policía Judicial Federal; y que a la muerte de éstos, Juan Carlos Barrón Ortiz o Amado Carrillo Fuentes empezó a florecer en el narcotráfico debido a las amplias y buenas relaciones que tenía, y utilizando aviones tanto de su propiedad como de Guadalupe Vega (a) *El Cepillo*... que con el producto de las actividades del narcotráfico, el de la voz (Amado Carrillo) compró las casas de las ciudades de Torreón, Guadalajara y Ciudad Juárez, y creó Taxi Aéreo del Centro del Norte, S. A. de C. V., Taxceno, a través de su esposa Sonia Barragán Pérez, y utilizando como prestanombres a otras personas, entre los que se encuentra Miguel Meza Lara y su esposa, Sonia Barragán Pérez; y que, asimismo, es propietario de los aviones que forman la citada empresa...

“Que respecto a las armas que fueron aseguradas en su domicilio de la ciudad de Torreón, Coahuila, y que quedó asentado, consistente en siete pistolas: una de calibre 45; otra de calibre 357 magnum; cuatro pistolas de calibre nueve milímetros, y otra de calibre 38 especial, manifestó que eran de

---

<sup>20</sup> Ricardo Ravelo. *Los capos. Las narco-rutas de México*. Editorial Plaza & Janés. México. 2005. pp. 162.

su propiedad y que la 38 especial se la había dado a Miguel Meza Lara para que la trajera siempre portando y vigilara la casa de su propiedad ya mencionada...”<sup>21</sup>

No obstante, la consignación fue por la portación del arma de fuego con que fuera detenido: una pistola calibre 45 con empuñadura de oro. Nada más.

Tras 10 meses de encierro, que no de inactividad, el capo pudo alcanzar por fin su libertad, previo “cañonazo” de dólares...

“En mayo de 1990 estaban dadas las condiciones para la libertad de Amado Carrillo Fuentes. (Javier) Coello Trejo (entonces subprocurador de Lucha contra el Narcotráfico, dependiente de la PGR) abrió una nueva negociación, la libertad de *El señor de los cielos* a cambio de otros cuantos millones de dólares. Ni Miguel Ángel Félix Gallardo (quién había caído a manos de *El fiscal de hierro*) ni Juan José Esparragoza podían creer lo que estaba pasando. Amado Carrillo siempre pensó que el destino no le tenía deparada una jaula de oro... nunca perdió la fe, y al salir por la puerta principal del Reclusorio Sur, el 7 de junio de 1990, sabía que estaba destinado a ser amo y señor del narcotráfico”.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Eduardo Valle Espinoza. *El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana*. Editorial Océano. México. 1995. pp. 368-369.

<sup>22</sup> José Alfredo Andrade Bojorges. *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo*. Editorial Océano. México. 1999. p. 86.

## **CAPÍTULO 2**

### **AUGE Y EXPANSIÓN DE UN IMPERIO CRIMINAL**

#### **2.1.– AIRES DE LIBERTAD**

Tras casi un año de reclusión, Amado Carrillo Fuentes logró salir de su encierro en el Reclusorio Sur el 7 de junio de 1990. A través de los contactos que había hecho en el centro penitenciario, y con su maquinaria de corrupción, se incorporó de inmediato como subalterno de su compadre Rafael Aguilar Guajardo, líder del cártel de Juárez.

El capo vivía a sus anchas entre Sinaloa, Querétaro, Morelos, Guadalajara, Ciudad Juárez, Coahuila, Estado de México y el Distrito Federal. Se desplazaba sin problema alguno entre estas ciudades, pues contaba con escoltas policiales que le había proporcionado Adrián Carrera Fuentes, entonces director de la Policía Judicial Federal. Mucha de esa confianza para moverse radicaba en que su rostro era prácticamente desconocido para la opinión pública, toda vez que las fotografías que existían de él y que circulaban en la prensa lo mostraban con barba, cabello desaliñado y con un aspecto diferente al que lucía en esos momentos.

Esas fotos eran de 1989, cuando había sido detenido y encarcelado en el Reclusorio Sur de la ciudad de México, bajo el cargo de portación de arma de fuego. Pero su aspecto al salir del encierro, en 1990, cambió: se sometió a cirugías plásticas para modificar el rostro, y su pelo ahora lucía más arreglado. Atrás había quedado su aspecto de hombre campirano. Ahora vestía ropa de marca, iba bien trajeado y su aspecto era impecable; pasaba como un próspero hombre de negocios.

A pesar de esta movilidad, Carrillo Fuentes no se confiaba, pues sendas órdenes de aprehensión pesaban en su contra por delitos contra la salud. Algunos autores, como el periodista Ricardo Ravelo, anotaron que en realidad la escolta policial era por el temor del capo a caer en manos de sus enemigos, como los hermanos Arellano Félix, líderes del cártel de Tijuana.

“A decir verdad, (Amado Carrillo) temía más ser asesinado por los hermanos Arellano Félix, o por gatilleros del cártel del Golfo, que caer en manos de la PGR o del Ejército Mexicano”.<sup>23</sup>

De hecho, el narcotraficante, aún sin ser todavía el líder del cártel de Juárez, ya tenía toda una estructura de corrupción a altos niveles policiacos que le permitían contar con “ojos y oídos” en todas partes, e incluso su red tenía en la nómina a un considerable número de agentes y militares que le informaban de cualquier movimiento sospechoso en su contra. Y para ello, el sinaloense pagaba cuantiosas sumas de dólares. El mismo Ricardo Ravelo estimó que la suma erogada por Amado Carrillo para estos fines rebasaba los cinco millones de dólares al mes.

Así, lo mismo contaba con casas de seguridad, oficinas y residencias en colonias como Bosques de las Lomas, Pedregal de San Ángel, Santa Úrsula Xitla y Lomas de Chapultepec. Ahí pernoctaba, cerraba negocios, recibía gente y hacía fiestas familiares.

Desde su excarcelación, Amado se incorporó a “trabajar” codo a codo con su amigo y compadre Rafael Aguilar Guajardo, quien fuera un poderoso

---

<sup>23</sup> Ricardo Ravelo. *Los capos. Las narco-rutas de México*. Editorial Plaza & Janés. México.2005. p 125.

comandante de la temida Dirección Federal de Seguridad (DFS). Pero esa alianza “laboral” no duró mucho tiempo, pues el líder del cártel de Juárez cayó abatido el 12 de abril de 1993.

Y es que Aguilar Guajardo, siendo una cabeza tan visible en la estructura delincriminal, y al contar con órdenes de captura, intentó en varias ocasiones negociar con el Ejército mexicano y la Procuraduría General de la República. Quería pactar una tregua con las autoridades para que lo dejaran operar sin tantas trabas, y a cambio él se comprometería a filtrar información detallada de los cárteles antagónicos. Pero sus tentativas fueron en vano. Las autoridades querían detenerlo a toda costa.

Por ello, dicen fuentes policíacas a este tesista, es que Rafael Aguilar se trasladó a Cancún, donde pensaba negociar con la *Drug Enforcement Administration* (DEA). “Sin embargo, sus enemigos se enteraron de esta maniobra, y lo asesinaron, para que no los delatara”.

El 12 de abril de 1993, Aguilar Guajardo se disponía a abordar una lancha en Cancún que lo llevaría a Cozumel, cuando fue “cazado” por un grupo de desconocidos que le dispararon con sus armas de alto poder. La ráfaga cegó su vida en pleno muelle costero. Y en el lugar de los hechos, también cayó la norteamericana Georgina Knafel, de quien después se supo era uno de sus contactos con la agencia antidrogas estadounidense, lo cual le da más solidez a la teoría de que pensaba negociar con el gobierno norteamericano.

Sin embargo, una versión más, ésta de acuerdo a las declaraciones del ex joyero y testigo protegido de la PGR, Tomás Colsa McGregor, apunta a que en realidad Amado Carrillo podría haber sido el autor intelectual del asesinato de su compadre Rafael, pues presencié una discusión entre ambos, que concluyó con una cachetada que el ex comandante le propinó al capo, días antes de que Aguilar Guajardo fuera acribillado en Cancún.

La duda de si Amado habría mandado asesinar a su jefe persistió, no así el liderato que por derecho propio y “méritos” alcanzó: a partir de esa fecha, Carrillo Fuentes asumió el control y liderazgo del cártel de Juárez. El capo tenía aliados, pero el poder de decisión era totalmente suyo, ya no debía entregar cuentas a nadie.

El ascenso de *El señor de los cielos* no se hizo esperar.

Amado “mejoraría la organización, la superaría: en vez de pequeñas aeronaves se haría de flotillas de aviones en serio, corrompería a los militares destacamentados en la zona, buscaría a los generales, se les metería en la PJF (Policía Judicial Federal), tomaría completos a otros estados del país, se hablaría de tú con los capos de Colombia, los haría negociar y ceder mayores tajadas. En pocas palabras, Amado globalizaría el tráfico de drogas”.<sup>24</sup>

---

## 2.2.– ATENTADO EN EL RESTAURANTE *BALI HAI*

No todo fue miel sobre hojuelas en la vida del barón de las drogas. Sus enemigos acechaban y Amado temía por su integridad física. Las precauciones no eran pocas, pero la confianza depositada en los miembros de su escolta personal, le hacían frecuentar lugares públicos.

---

<sup>24</sup> Francisco Juárez. *El cártel de Juárez*. Editorial Planeta. México. 2008. p. 290.

Así dio cuenta su ex abogado de los dispositivos de seguridad que rodeaban al narcotraficante:

“(Amado Carrillo)... se daba el lujo de disfrutar de la buena comida en los mejores lugares. No se descuidaban los esquemas de seguridad: acudía a sitios conocidos, con ruta de salidas establecidas, doble muro a cargo de dos células de seguridad de tres elementos en la entrada, y doble muro a la salida, reforzado por dos carros blindados. El equipo tenía la orden de morir antes de que le pasara algo al señor, respondían con su vida por la integridad de Amado Carrillo...”<sup>25</sup>

La noche del 24 de noviembre de 1993, *El señor de los cielos*, su esposa y sus seis hijos llegaron a cenar al restaurante Bali Hai, en Insurgentes Sur 1524, del Distrito Federal. Cuatro días antes, habían llegado de viaje a la capital del país y se hospedaron en el Hotel Presidente Chapultepec, en la zona de Polanco.

El líder del cártel de Juárez era un asiduo cliente del citado restaurante, donde era atendido diligentemente por los meseros, quienes recibían generosas propinas –en dólares– del capo. Por ello, al verlo llegar esa noche a las 20:30 horas con su familia, fue rápidamente ubicado en una de las mejores mesas del lugar, especializado en pescados y mariscos.

La cena transcurrió sin novedades. Y no fue sino hasta cerca de hora y media después, cuando fuertes detonaciones se escucharon en todo el restaurante: un comando armado, enviado por los hermanos Arellano Félix – líderes del cártel de Tijuana y enemigos acérrimos del capo sinaloense–, abrió fuego contra la primera barrera de seguridad de Carrillo Fuentes, quienes cayeron en la entrada del local defendiendo la vida de su patrón.

Al frente de los pistoleros de los Arellano, iba Humberto Bañuelos Rodríguez *La rana*, quien había “ascendido” de comandante de la Policía Judicial en Mazatlán a jefe de sicarios del cártel de Tijuana.<sup>26</sup>

La balacera, según se publicó en diarios capitalinos, duró entre cinco y siete minutos, tiempo suficiente para que el segundo muro de seguridad de Amado lo pusiera a salvo junto con su familia. Tres sicarios de *El señor de los cielos* cayeron abatidos por las balas enemigas. Hubo dos muertos más, un policía preventivo que fue atropellado por los escoltas de Carrillo Fuentes – quienes huyeron a bordo de una camioneta Suburban– y un comensal.

Quien comandó la huida del narcotraficante, fue Alcides Ramón Magaña, un ex teniente militar y agente de la Policía Judicial Federal hasta ese año, que fue “asignado” para servir como chofer y guardaespaldas de Amado Carrillo.

Mientras el capo y su familia se daban a la fuga rumbo a una de sus casas en Cuernavaca, tres escoltas a bordo de una camioneta Voyager con placas del estado de Morelos, fueron detenidos por oficiales de la Secretaría de Protección y Vialidad. Se trataba de Alcides Ramón Magaña, Juan Carlos Pérez Zúñiga y Adán Segundo Pérez Canales, a quienes les decomisaron un arsenal consistente en metralletas AK-47, pistolas 9 milímetros, cargadores y granadas de mano.

“La Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal abrió la averiguación previa 31/3776/93-11, pero los detenidos fueron trasladados a las

---

<sup>25</sup> José Alfredo Andrade Bojorges. *La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo..* Editorial Océano. México. 1999. p. 111

<sup>26</sup> José Reveles. *Villa, Sofía Loren y los sandinistas.* Editado por Cuadernos de *El Financiero*. México. 2009. p. 47.

instalaciones de la PGR, donde René Paz Horta y Jorge Tello Peón suavizaron la consignación con el fin de que los guardias alcanzaran su libertad bajo caución”.<sup>27</sup>

No obstante, los tres escoltas fueron recapturados tiempo después y purgaron una sentencia de un año en prisión. Pero Amado premió la lealtad de Alcides Ramón Magaña *El metro*: lo nombró cabeza del cártel de Juárez en la península de Yucatán, con sede en Cancún, para que desde ahí dirigiera “la recepción de droga procedente de Colombia en lanchas rápidas; luego embarcar la cocaína hasta Ciudad Juárez, para lo cual tendió una extensa red de ‘pasadores’ sobornando a policías...”<sup>28</sup>

El juego de Carrillo Fuentes era doble: recompensar la lealtad de su hombre, y terminar de fincar su expansión por la frontera sur del país, a través de los contactos policiacos de *El metro*, quien formó parte “de los agentes judiciales involucrados con el cártel de Amado Carrillo, igual que otros comandantes de la PJF como José Luis Patiño Esquivel, quien estaba entonces como encargado de la subdelegación de Ciudad Juárez, y el director de Operaciones e Intercepción Aérea de la Procuraduría General de la República (PGR), Guillermo González Calderoni”.<sup>29</sup>

Alcides Ramón cumplió a cabalidad la nueva encomienda de su jefe. Estrechó relaciones policiacas, militares y políticas para que el cártel de Juárez floreciera en la península de Yucatán e, incluso, contó con la protección del gobernador Mario Villanueva Madrid, llegado a finales de 1993 y capturado por estos nexos en las postrimerías de su sexenio.

Años después, una vez muerto “oficialmente” Amado Carrillo”, en julio de 1997, la PGR le puso precio a la cabeza de *El metro*: cuatro millones de pesos. Eran los albores del llamado “maxiproceso”, donde un centenar de personajes de todos los niveles resultaron salpicados.

Así, el 12 de junio de 2001, Alcides Ramón Magaña fue detenido en una caseta de teléfono en Villahermosa, Tabasco. Al principio hubo dudas sobre su identidad, pues su rostro estaba diferente por la cirugía plástica y su peso corporal había disminuido por lo menos 20 kilos. Pero al cotejarse sus huellas dactilares con las de su anterior detención, se determinó que era el mismo hombre buscado por las autoridades.

### 2.3– LA FLOTILLA DE AVIONES DE AMADO

Amado Carrillo Fuentes se distinguió del resto de narcotraficantes por la infraestructura que utilizaba para transportar sus cargamentos de cocaína. Mientras sus competidores fletaban pequeños aviones, tráileres y embarcaciones, Amado era poseedor de una flotilla de éstos y por eso fue apodado como *El señor de los cielos*.

Sobre el origen del mote, existe otra interpretación:

*“Hay varias versiones de por qué ‘El señor de los cielos’. Una, la ingenua, dice que porque ‘siempre anda en las nubes’ por su adicción a la cocaína. Otra, recuerda el corrido: ‘Los pinos me dan la sombra, mi rancho pacas de a kilo...’, de Teodoro Bello. El señor (Amado) tiene comunicación con*

---

<sup>27</sup> *Ibid.* p. 112

<sup>28</sup> Jesús Blancornelas. *Horas extra*. Editorial Plaza & Janés. México. 2003. p. 101.

<sup>29</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2001/06/14/016n1pol.html>. Gustavo Castillo. *El metro, de ex agente de la PJF a persona de alta estima para El señor de los cielos*. 14 de junio de 2001.

*el Señor (el Presidente); la sombra la dan Los Pinos (residencia oficial del titular del Ejecutivo)...”.*<sup>30</sup>

El barón de las drogas fundó compañías aéreas, entre las que destaca Taxi Aéreo del Centro Norte (Texceno), junto con su esposa Sonia Barragán Pérez. Varias de estas empresas las disfrazó bajo los alias de Alfonso Paredes, Juan Carlos Barrón Ortiz y Armando Carrillo Fuentes. También utilizó prestanombres, como Gerardo Maciel Brunswick, ex presidente de Texceno.

En su historia delictiva, Amado Carrillo introdujo a México y Estados Unidos enormes cargamentos de cocaína, procedentes de Colombia, donde sus contactos eran los hermanos Rodríguez Orejuela, del poderosísimo cártel de Cali, de Colombia.

Para introducir más de cien toneladas de cocaína entre 1993 y 1994 a Estados Unidos, Amado Carrillo utilizó jets Caravelle de manufactura francesa, Boeings 727 y aviones DC-6 y DC-9.

La PGR investigó varias acciones del cártel de Juárez, como el aterrizaje de dos jets Caravelle, uno en el desierto de Sonora y otro en la Bahía de Todos Santos, Baja California, en 1995, además del escándalo en torno al *narcojet* incautado en Sombrerete, Zacatecas, en agosto de 1994, donde se “perdieron” más de cinco toneladas de cocaína.

La PGR también logró decomisar los siguientes aviones que usó el cártel de Juárez para pasar droga a la Unión Americana: Cessna XA-SAY, Cessna XA-SAX, Cessna XA-ROX, Cessna 182 XB-GAS, Cessna 192 XARAT, Cessna 188 XB-FAO, Cessna 206 XA-POT, Cessna 206 XB-JLM, Cessna 206 XB-EZJ, Cessna 206 XB-EBB, Cessna 414 XB-FTT, Cessna 421 XA-JCB, jet Sabre Liner 75 AXA-RLP, jet Sabre Liner 75 A, jet Sabre Liner 80 XA-ROT, Lear Jet 25 BAESK, PA-31 XA-PEG, PA-31 XA-RZA, PA-25 XB-NOT y Rockwell XC-700 XB-FDK.<sup>31</sup>

De acuerdo a un parte informativo elaborado el 21 de agosto de 1989 por Juan Manuel Pozos García, director de Investigación de Narcóticos, el capitán Gerardo Maciel Brunswick recibió instrucciones de la esposa del capo respecto a las matrículas de las aeronaves adquiridas.

*“...cuando se compró el avión Cessna 421, la citada señora (Sonia Barragán) le ordenó que tratara de obtener permiso para usar la matrícula XA JCB, y asimismo con el Sabre Liner 60 le solicitó la matrícula XA ACF. Que posteriormente ordenó se cancelara esta última por lo que expresamente le indicó: XA CCB. Todo esto nos permite establecer la relación e injerencia del citado Amado Carrillo Fuentes o Juan Carlos Barrón Ortiz en Taxceno, SA de CV, ya que en el número aparecen las iniciales, en la matrícula, de Juan Carlos Barrón, y en el segundo, las de Amado Carrillo Fuentes, y en la sustitución de la matrícula de ésta última, las iniciales son de la hija de ambos: Claudia Carrillo Barragán”.*<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> Eduardo Valle Espinoza. *El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana*. Editorial Océano. México. 1995. p. 152.

<sup>31</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles. “Los aviones de Amado”, en *Semanario Quehacer Político* núm. 828, 19 de julio de 1997, pp. 24-27.

<sup>32</sup> Eduardo Valle Espinoza. *El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana*. Editorial Océano. México. 1995. pp. 368.



Otro parte informativo, refirió que “en estos aviones (Amado Carrillo) introdujo a Estados Unidos 400 toneladas de cocaína”.<sup>33</sup>

En este sentido, en 2006 *Hoy Tamaulipas* publicó una nota citando un informe de la DEA, donde se indicó que desde finales de 1994, a raíz de su sociedad con el cártel de Cali, *El señor de los cielos* incrementó el uso de aeronaves para transportar ilegalmente el alcaloide.

“Amado es el socio mexicano preferido de los cárteles sudamericanos, y (el informe de la DEA) destaca que Carrillo contaba con varias compañías de aviones, lo cual le permitía disponer de aeronaves tipo 727 que utilizaba para trasladarse de Colombia a Ciudad Juárez directamente”.

El diario tamaulipeco asentó que, según informes de dependencias de lucha antinarcóticos, en los últimos años los cárteles de la droga han operado modernos aviones de gran capacidad, como el caso del Boeing 727, el cual puede despegar con más de 86 mil kilos de carga total, o el Caravelle, que tiene la ventaja de llevar más de 114 mil libras de carga, más lejos y más rápido.

Y aquí revelaron el nombre de un cómplice más de Amado Carrillo en el trasiego aéreo de los cargamentos de droga desde Colombia. “En 1993, el entonces director de la empresa aérea carguera Aeropostal, Julián Aparicio, se reunió con representantes de la empresa rusa Aeroflot con miras a comprar uno de los aviones más grandes en el ámbito mundial, el Ilyushin Il-76, con capacidad de carga de 47 mil kilos y con un peso máximo de despegue de 170 mil kilos.

“Posteriormente Aeropostal adquirió dos aviones de uso militar Hércules C-130. La empresa fue intervenida por la Procuraduría General de la República al comprobarse sus nexos con el cártel de Juárez”.<sup>34</sup>

---

## 2.4.– BASTIDA GALLARDO, UNA RELACIÓN FRUCTÍFERA

El autor de esta tesis escribió varios reportajes para la revista *Quehacer Político* sobre las andanzas de Amado Carrillo Fuentes en la capital del país y sus movimientos al lado de cómplices.

Así, en este tenor, se documentó que *El señor de los cielos* gozó de una impunidad total, pues se paseaba tranquilamente por la ciudad de México mientras las corporaciones policiacas nacionales presuntamente lo buscaban por cielo, mar y tierra sin encontrarlo.

Las fuentes consultadas por este reportero refirieron que Amado Carrillo asistía con frecuencia al restaurante *7 Happy*, de Insurgentes Sur. “Aunque mucha gente lo sabía, y a pesar también de que estas apariciones en la ciudad de México habían llegado a los oídos de la PGR y otros cuerpos policiacos, por extrañas razones nunca fue molestado”.

Testigos de varios encuentros confirmaron que Amado Carrillo Fuentes frecuentaba a su amigo y presunto socio, Jorge Bastida Gallardo, empresario gastronómico que tenía entre otros negocios el restaurante *Mazurka del Sur*, mismo que después cambió su nombre por *Bacanal*. Dicho comedero era antes

---

<sup>33</sup> Parte informativo núm. 1026 de Juan Manuel Pozos García, director de Investigaciones y Lucha Contra el Narcotráfico. 21 de agosto de 1989. *Facsimil*.

<sup>34</sup> Raúl Llamas, “Los narco aviones”. Periódico *Hoy Tamaulipas*, 14 de abril de 2006.

el restaurante *Rincón Gaucho*, propiedad del actor Wolf Rubinsky y estaba ubicado en la esquina de Insurgentes Sur y Eje 10 Sur, colonia Copilco.

En su carrera empresarial, Bastida Gallardo logró “ganar” varias concesiones para manejar restaurantes en aeropuertos, en el Hospital Juárez, en el Hospital General y en la Cámara de Diputados.

Personas que trabajaron con él, relataron que su patrón era visitado por el capo del cártel de Juárez, y a su vez Bastida Gallardo se reunió varias veces en Acapulco y el Distrito Federal con los hermanos José Francisco y Mario Ruiz Massieu, y también con Raúl Salinas de Gortari. Incluso, en varias ocasiones la esposa del restaurantero, Teresa Martínez de Bastida, comentó orgullosa que “ahora sí iban a ganar mucho dinero, porque tenían aliados poderosos”.

Lo anterior, aunado a la misteriosa riqueza que logró acumular Bastida Gallardo en poco tiempo, fueron elementos suficientes para investigar al restaurantero por posible asociación delictuosa y “lavado” de dinero.

#### **2.4.1.– HASTA EL HIJO DE AMADO SE AVERGONZÓ**

Quien esto escribe, en coautoría con el reportero Humberto Huerta Mireles, publicaron la historia de esta “sociedad” entre Amado Carrillo Fuentes y Jorge Bastida Gallardo en la edición número 816 del semanario *Quehacer Político*, el 26 de abril de 1997, 69 días antes del deceso oficial del narcotraficante, y exactamente once meses antes de que la propia PGR decidiera tomar cartas en el asunto y girara órdenes de aprehensión en contra de Bastida, su esposa e hija, quienes al momento de redactar esta tesis continuaban prófugos.

Esto es un extracto de lo que se publicó:

*“Vicente Carrillo, quien estuvo presente en el atentado de que fue objeto su poderoso padre en el restaurante ‘Bali-Hai’ de Insurgentes Sur, en la capital del país, desconocía que éste se dedicara al narcotráfico, pues siempre se le había hecho saber que era un industrial, refirió una de las fuentes informativas.*

*Cuando ‘Chente’ –como se le conoce entre sus amistades– se enteró de la verdad, huyó de su casa y fue en busca de su amiga Gabriela Bastida Martínez, hija de quien sería a la postre amigo y socio de su padre: Jorge Bastida Gallardo.*

*La muchacha lo invitó a vivir en su casa ubicada en la calle Sierra de Apaneca, en el exclusivo fraccionamiento Jardines de la Montaña, pero éste se negó.*

*Los jóvenes se reunieron a dialogar en el café ‘Niza’, de la calle de Cráter, en el Pedregal de San Ángel, y posteriormente ‘Chente’ perdonó a su progenitor. Según relatan fuentes consultadas por este semanario, ‘Chente’ comprendió y acabó por aceptar a su padre, quien le puso dos pistoleros a su disposición: Joaquín Torres Ruiz ‘El Abuelo’ y Esteban, ambos ex agentes de la Procuraduría General de la República.*

*Para movilizarse, ‘Chente’ tiene una camioneta Cherokee color rojo, un Mercedes Benz plateado –con blindaje– y un Lincoln azul marino.*

*Se sabe que el hijo de Amado Carrillo vive solo en una casa por el rumbo de San Jerónimo, al sur de la ciudad de México, y que anteriormente ocupaba el condominio que le fue decomisado hace poco a su padre en Bosques de las Lomas. Quienes lo conocen, refieren que es un buen estudiante preparatoriano, discreto y no fuma ni bebe alcohol.*

*Es común ver a ‘Chente’ en las conocidas discotecas ‘Lady’O’ y ‘Medusas’, siempre en compañía de sus guardaespaldas, quienes se ufanan de ganar 30 mil dólares al mes. Empero, los guaruras –‘El Abuelo’ y Esteban– ya quieren renunciarle al patrón, pues dicen estar temerosos de ser aprehendidos por las autoridades.*

#### **2.4.2.– CHENTE, EL CONTACTO**

*“Una de las fuentes consultadas por los reporteros, refirió que el contacto entre Amado Carrillo y Jorge Bastida fue precisamente Vicente Carrillo, quien se hizo amigo de Gabriela Bastida cuando ésta tenía aproximadamente 14 años de edad y así se conocieron los padres de ambos.*

*La relación llegó a tal grado que Bastida Gallardo visitaba a ‘El señor de los cielos’ en su residencia de Cráter 423, en el Pedregal de San Ángel, misma que tiempo después fuera detectada por la PGR como casa de seguridad, siendo decomisada posteriormente.*

*Amado Carrillo también iba a casa de Jorge Bastida, en el fraccionamiento Jardines de la Montaña, en donde de igual forma le fue decomisada una casa de seguridad a Juan García Ábrego, entonces líder del cártel del Golfo.*

*La amistad se fortaleció con el paso de los años, y siempre según las fuentes, un día llegó ‘Chente’ Carrillo –junto con Joaquín Torres Ruiz ‘El Abuelo’, su guardaespaldas– a casa de los Bastida. El primogénito de Amado preguntó por el señor Jorge Bastida e inmediatamente fue recibido. ‘Chente’ le dio un regalo que su padre le mandaba.*

*Se trataba de un estuche de raqueta, a lo cual Bastida le comentó que por su edad y achaques, ya no hacía deporte. Vicente le dijo que simplemente abriera la funda. Bastida Gallardo lo hizo y se encontró con un fusil de asalto AK-47 cuerno de chivo de fabricación china, cromado en color dorado, con terminado en negro, modelo Noriko”.*

#### **2.4.3.– LAS NARCOFIESTAS**

*“Las reuniones entre Bastida y Carrillo se hicieron frecuentes. En una ocasión el primero ordenó a sus guaruras que cargaran sus armas con balas expansivas, para mayor seguridad, y se trasladaron a Acapulco, donde dijo que se reuniría con Raúl Salinas de Gortari y ‘El señor de los cielos’.*

*Posteriormente, la esposa de Jorge, Teresa Martínez de Bastida –quien trabajaba en la Comisión Federal de Electricidad, donde la apodaban ‘La Marquesa’, por su trato despótico–, se ufana de la amistad de su cónyuge con Amado Carrillo y Raúl Salinas de Gortari, con quienes, dijo, estaban asociados en varios negocios.*

*En mayo de 1994, Jorge Bastida y su familia fueron invitados por Amado Carrillo a Tequesquitengo, Morelos, al hotel Vista Hermosa, donde se realizó el bautizo de un familiar del capo.*

*Los invitados al evento, unos 200, se hospedaron en el referido hotel, pues se había alquilado completo ex profeso para la fiesta. Como ‘bolo’ se regaló un centenario a cada persona y hasta a los guaruras les tocó reparto.*

*Ahí, Amado Carrillo tenía su barman personal que le preparaba exclusivamente cubas de ron Appleton State y tequila. Dice uno de los*

asistentes que era impresionante el derroche y la cantidad de guardaespaldas que se dieron cita para cuidar a los invitados.

Por otro lado, el 4 de enero de 2007, con motivo de la boda de Aurora Carrillo Fuentes, hermana de Amado, en el rancho familiar ubicado en Navolato, Sinaloa, 'El señor de los cielos' invitó a sus más cercanas amistades, entre ellos a Jorge Bastida y familia.

Este último no pudo asistir, pero sí su hija Gabriela y su sobrino Alejandro Bastida. Y hasta la fiesta llegó el Ejército y la PGR y detuvieron a policías municipales que hacían labor de vigilancia, así como a invitados, entre ellos a los familiares de Jorge Bastida.

El restaurantero, al enterarse, rápidamente se trasladó a Sinaloa y movió influencias para que dejaran en libertad a su hija y a su sobrino, lo cual logró para su fortuna.

Aún más, se sabe que el empresario compró un avión por esos años y viajaba con frecuencia a Centro y Sudamérica. Sus ganancias mercantiles las depositaba en el Grupo Financiero Anáhuac, propiedad de uno de los hijos del ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado.

Para transportarse, el empresario y presunto socio del capo usaba varios vehículos y uno de ellos, un Mercedes Benz blindado, perteneció a Amado Carrillo; contaba con escolta permanentemente, al igual que su esposa e hija, quienes utilizaban vehículos como camionetas Suburban, un Nissan 300 ZX y otros dos Mercedes Benz.

Bastida Gallardo también contaba con caballos de carreras en el Hipódromo de las Américas, y era muy amigo del entonces concesionario del mismo, Justo Fernández, quien a su vez era padrino de Raúl Salinas de Gortari".<sup>35</sup>

#### **2.4.4.– MÁS EVIDENCIAS DE SU ESTANCIA EN EL DF**

En la misma edición del semanario *Quehacer Político*, bajo las firmas de los reporteros David Casco y Humberto Huerta, se publicó la siguiente información:

*"Amado Carrillo compra a todos*

*La enorme fortuna de Amado Carrillo Fuentes 'El señor de los cielos', estimada por el INCD, la DEA y el FBI en más de 25 mil millones de dólares, sigue comprando voluntades, adormeciendo conciencias y corrompiendo a los cuerpos policiacos de México.*

*Prueba de ello son la aparición y divulgación del video de la boda de Aurora Carrillo Fuentes el 4 de enero (de 1997), en el rancho 'Guamuchilito', en Sinaloa, y el cateo a la residencia de Brisas 385, colonia Jardines del Pedregal, (el 23 de abril de 1997) donde supuestamente las autoridades tenían ubicado a Vicente Carrillo Barragán o Carrillo Leyva, hijo del presunto capo del cártel de Juárez.*

*En dicha residencia, cuyo dueño es en realidad Manuel de Jesús Partida Villanueva –un conocido empresario de la industria radiofónica y televisiva–, se encontró documentación a nombre del vástago de Amado Carrillo.*

*El cateo, realizado por unos 80 elementos de la PJF y el INCD, causó indignación entre la familia Partida Villanueva por la violencia del mismo. De*

<sup>35</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles. "Gobernadores, ex mandatarios y políticos protegieron a Amado Carrillo", *Semanario Quehacer Político* núm. 816, 26 de abril de 1997. pp. 6-11.

hecho, el mismo día la PGR ofreció disculpas y ofreció pagar a los dueños de la casa los destrozos causados.

De los documentos encontrados en Brisas 385, destaca una factura a nombre de Vicente Carrillo Leyva, donde se constata el anticipo que pagó éste el pasado 18 de marzo, en Automotriz Hermes, S. A. de C. V., por un automóvil Mercedes Benz 1997 modelo E-420 blindado color plata diamante, el cual tiene un costo de 225 mil dólares, equivalente a un millón 800 mil pesos.

Existen varios indicios de la presencia de Amado Carrillo y su hijo, así como de otros miembros del cártel de Juárez, en el domicilio de Brisas 385. Se encontró el recibo número 259964 de la Aseguradora Interacciones, con fecha 19 de enero de 1995, a nombre del vástago del narcotraficante, quien desde ese entonces daba como su dirección la residencia de Cerrada de Brisas.

Estos documentos y otros que encontraron los agentes del Ministerio Público Federal y el secretario del Juzgado 1º. de Distrito en la ciudad de México en la casa del empresario Partida Villanueva, comprueban las andanzas de Amado Carrillo y su hijo Vicente en el Distrito Federal, gozando de total impunidad.

Asimismo, se encontró con que 'El señor de los cielos' sí acudió a la boda de su hermana en compañía de su hijo Vicente, de su esposa Sonia Barragán Pérez y de otro hijo del narcotraficante de aproximadamente nueve años.

Las coincidencias son muchas, y tal como publicó Quehacer Político en su edición número 801 del 11 de enero de 1997, Amado Carrillo también se hace llamar Juan Carlos Barrón Ortiz, como aparece en una licencia de manejo en la que el presunto capo dio como su domicilio la avenida del Imán 142 departamento 404 en el Pedregal de Carrasco (dirección que no existe) y su hijo a la postre dice llamarse Vicente Barrón Ortiz.

Informantes que observaron el video que difundió Televisa el pasado 18 de abril y que leyeron la edición 801 de este semanario, confirmaron a los reporteros que, además de Amado Carrillo y su familia, acudieron a la boda de su hermana Aurora con Carlos Humberto López, los pistoleros Joaquín 'El Abuelo', ex agente de la PGR, y Gabriela Bastida Martínez, hija del restaurantero Jorge Bastida Gallardo.

El video fue hallado en el departamento que Amado Carrillo le facilitó al general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, ex comisionado del INCD, lo cual fue una prueba más del encubrimiento del militar frente al presunto capo.

En todo este enredo telenovelesco, surgió el acta de nacimiento del hijo de Amado Carrillo, el cual tuvo con la señora Candelaria Leyva el 29 de julio de 1976, a las 8:30 horas en Navolato, Sinaloa, según el Registro Civil de Sinaloa y la partida de nacimiento K-436571, aunque la PGR señala en un boletín que el muchacho también se hace llamar Vicente Carrillo Barragán, adoptando el apellido de la actual esposa del presunto narco, Sonia Barragán Pérez, con quien se casó en Teúl de González, Zacatecas".<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> *Ibid.*

## 2.5.– NEXOS CON POLÍTICOS

El capo del cártel de Juárez mantenía amistad con los gobernadores de Yucatán y Nuevo León, así como con los ex mandatarios de Morelos, Campeche y Chihuahua, e intentó realizar grandes inversiones en Querétaro, entidad donde tuvo acercamientos con Enrique Burgos García para comprar el estadio de fútbol *La Corregidora* y haciendas, según consta en documentos ministeriales a los cuales tuvo acceso el reportero.

Así, se desprende que Amado Carrillo Fuentes era amigo de varios gobernadores y gozaba de su protección. Incluso con algunos mandatarios y ex mandatarios realizó negocios, e intentó comprar el estadio de fútbol *Corregidora*, de Querétaro.

Entre los mandatarios estatales en funciones que le brindaron protección al líder del cártel de Juárez figuraban en forma destacada Víctor Manuel Cervera Pacheco, mandatario de Yucatán, y el panista Fernando Canales Clariond, de Nuevo León.

En la averiguación previa PGR/UEDO/067/98, radicada en el Juzgado Tercero de Distrito en la ciudad de México, se mencionan a otros políticos, como Jorge Carrillo Olea, ex gobernador de Morelos; Carlos Salomón Azar, ex jefe del ejecutivo estatal de Campeche, y Francisco Barrio Terrazas, quien se desempeñó como gobernador blanquiazul en Chihuahua.

Las declaraciones sobre la amistad y protección que le brindaban gobernadores y ex gobernadores a Carrillo Fuentes, confirmaron las relaciones de algunos mandatarios que habían negado sus vínculos con el *gang* de las drogas, como es el caso de Cervera Pacheco.

En los documentos oficiales de marras, también se detallan las negociaciones entre *El señor de los cielos* y el entonces gobernador de Querétaro, Enrique Burgos García, para adquirir el estadio *La Corregidora* y 16 hectáreas de tierras aledañas, así como los presuntos abusos del entonces mandatario de Chihuahua, Francisco Barrio Terrazas, quien se excedía pidiéndole fuertes sumas de dinero, lo que molestó al narcotraficante.

De la mano de los políticos mencionados, siempre hubo también policías federales y estatales al servicio del capo.

Las declaraciones y acusaciones fueron hechas en diversas ocasiones ante el agente del Ministerio Público Federal, Herbé Ponciano Mukul Cen, por José Tomás Colsa McGregor, testigo protegido de acuerdo a los beneficios de la *Ley Federal contra la Delincuencia Organizada*.

Dichas declaraciones fueron ratificadas en varias ocasiones por Colsa McGregor –amigo cercanísimo del capo y su joyero de cabecera–, según las actas revisadas y, de acuerdo a Mariano Herrán Salvatti, entonces titular de la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud, fueron indagadas a fondo.

Incluso “se menciona a prestanombres, banqueros y militares, que negociaban con Carrillo Fuentes sobre el tráfico de cocaína y el descenso de aviones cargados con drogas, operaciones en las que también participaba una importante infraestructura conformada por agentes de la Procuraduría General de la República, en especial de la Policía Judicial Federal, con Adrián Carrera Fuentes, ex jefe de esa corporación, al frente”.<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> *Ibidem*.

### 2.5.1.– QUISO COMPRAR EL ESTADIO LA CORREGIDORA

Las negociaciones que Amado Carrillo Fuentes realizó con el gobierno de Querétaro, encabezado en octubre de 1996 por Enrique Burgos García, se iniciaron a raíz de que José Tomás Colsa McGregor, quien era un joyero con estudios doctorales y con reconocimiento internacional, trasladó su residencia a la ciudad de México y posteriormente a Querétaro, ya que en San Juan del Río, vivía uno de sus hermanos.

Colsa McGregor, amigo cercanísimo de Amado Carrillo, de acuerdo a la averiguación previa PGR/UEDO/067/98, asentó: “Casualmente a finales de octubre de 1996, se encuentra en San Juan del Río, Querétaro, con su compadre el general Leandro Rosado Ferrer, quien lo invitó a su casa en Tequisquiapan, Querétaro, en compañía de su esposa”.

Posteriormente, en esa reunión, el general Rosado Ferrer le comentó a Colsa McGregor que “es muy amigo del gobernador del estado (Enrique Burgos García), proponiéndole verlo con el propósito de ver qué negocio era posible realizar, por lo cual concretaron una cita al día siguiente con el gobernador Enrique Burgos, y fueron a verlo a su oficina que se ubica en la calle de (Francisco I.) Madero (número 70) de la ciudad de Querétaro”.<sup>38</sup>

Tomás Colsa refirió que en ese lugar mantuvieron una plática con el gobernador, el cual les comentó que se encontraba interesado en la venta de varios inmuebles propiedad del gobierno del estado de Querétaro, tales como el estadio de fútbol *La Corregidora*, varias haciendas y hoteles, la antigua Central Camionera y otros inmuebles que tenía para su venta una inmobiliaria denominada “Cronos”.

El testigo protegido dijo en su momento que “el fin de comercializar dichos bienes, era para efecto de bajar la deuda interna del estado”, y agregó que “el gobernador Enrique Burgos García le comentó que, sobre el estadio de fútbol, ya estaba cansado de ver a tanta gente que había hecho propuestas y no cumplían nada”.

Por tal motivo, el día 15 de noviembre de 1996, Colsa McGregor entabló comunicación con Martha Carrillo Fuentes, hermana de *El señor de los cielos*, con la finalidad de localizar a éste e informarle que era posible hacer negocios en Querétaro.

De acuerdo al documento, Martha le pasó el recado a su consanguíneo y éste se comunicó posteriormente con Colsa McGregor, “manifestándole que le enviaría a una persona de su parte, siendo el señor Donaciano Carrillo, tío de Amado Carrillo, por lo que poco tiempo después Donaciano Carrillo, efectivamente, se entrevistó con el declarante y le expuso la oferta que el Gobierno de Querétaro tenía para la venta de unas propiedades, principalmente el estadio de fútbol *La Corregidora*”.

Donaciano Carrillo, detalló Colsa McGregor, “me solicitó los planos correspondientes a este inmueble (el estadio *La Corregidora*), el cual tiene 16 hectáreas anexas al mismo, por lo cual, al estudiar todo esto Donaciano Carrillo, le indicó que estaba interesado en el inmueble, y el emitente le entregó los planos y le dijo el precio, que era con un valor de 45 millones de dólares. Todo esto con el fin de que le hiciera llegar la información a Amado Carrillo Fuentes.

---

<sup>38</sup> Averiguación previa PGR/UEDO/067/98. *Facsímil*.

“Donaciano le indicó que en ocho días resolvería si Amado Carrillo estaba interesado o no. A los ocho días regresó Donaciano y le comentó a Colsa McGregor que sí le interesaba a Amado Carrillo realizar el negocio sobre el estadio de futbol, por lo que el emitente (José Tomás Colsa) le comentó que ya tenía seis hectáreas más y que el precio había bajado en 60 por ciento menos del costo pactado”.

Donaciano le pidió a José Tomás que comenzara a hacer los trámites para la compra del estadio de futbol, mientras él iría por el dinero para formalizar la compraventa.

Colsa McGregor también declaró en la PGR que “a los dos días siguientes de que habló con Donaciano, el narcotraficante Amado Carrillo Fuentes le habló por teléfono para que hiciera todos los trámites correspondientes para la compra del estadio, incluyendo la carta de intención de compra, y que se aprobara la operación por parte del comité técnico de venta de los bienes que tiene a su cargo Inmobiliaria ‘Cronos’.”

Tomás Colsa le dijo que él realizaría los trámites para que todo estuviera arreglado, y se comunicó con Gerardo Fernández, quien trabajaba en la empresa Concretos Presurizados, S. A., “persona a quien le comunicó la necesidad de tener un prestanombres para la compra del estadio, y de 22 hectáreas de terreno, aceptando este sujeto (Gerardo Fernández), ya que el estado en que se encuentran sus empresas era delicado económicamente, por la crisis de la fallida construcción de carreteras en el estado de Guanajuato”.<sup>39</sup>

### **2.5.2.- “NO HAY PROBLEMA EN QUE EL DINERO PROVENGA DEL NARCO”**

Se lee en la declaración ministerial:

“Poco antes de que firmara la carta de aceptación el Gobierno de Querétaro para la venta del estadio, José Tomás tuvo una plática con el gobernador Enrique Burgos, en donde le comentó la falta de liquidez que existía en el país, y que era probable que el dinero para la compra del estadio pudiera venir del narcotráfico”.

Sin embargo, eso pareció no importarle mucho al entonces mandatario queretano, quien contestó “que no había problema”, por lo que posteriormente le entregaron a Colsa McGregor la carta del Gobierno y del comité técnico, “sin limitarle en el tiempo en el cual se podría realizar la compraventa”.

Pero los problemas surgieron, y para el 15 de diciembre de 1996 Amado Carrillo era perseguido por las autoridades mexicanas y estadounidenses, y el capo tuvo un problema en el vecino país, donde le decomisaron varios millones de dólares.

El testigo protegido explicó en sus declaraciones que por ese motivo el tío del capo se comunicó con él, y le manifestó que debía retrasar la venta del inmueble, pero que era real el interés de invertir en Querétaro, “porque Amado Carrillo Fuentes era muy amigo del candidato a la gubernatura de esa entidad de nombre Fernando Ortiz Arana, y que había posibilidades de que fuera gobernador”.<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> *Idem.*

<sup>40</sup> David Casco Sosa. “Gobernadores, ex mandatarios y políticos protegieron a Amado Carrillo”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 935, 7 de agosto de 1999, pp. 6-11.



Debido a este retraso, el joyero se comunicó con Miguel Venegas y Miguel Osorio, “quienes son dueños de una inmobiliaria de la cual no recuerda su nombre y que tiene intereses económicos en Querétaro, quienes le comentaron que tenían un cliente para la compra del estadio de futbol *La Corregidora* y de los terrenos, siendo ese cliente un grupo televisivo, mediante un intermediario”.

Entre el 19 y 20 de diciembre de 1996, el jefe del cártel de Juárez visitó a Colsa McGregor en su casa de Querétaro, y Amado le comentó “que estaba muy interesado en la compra del estadio de futbol, ya que había analizado la operación y sus consejeros le habían manifestado la conveniencia de hacer la compraventa”.

Sin embargo, el capo le dio instrucciones para retrasar la operación para otro momento más conveniente.

Pero los problemas con la justicia continuaron y salieron a la luz pública los nexos del general Gutiérrez Rebollo con el cártel de Juárez, motivando la publicación de los nombres de Jorge Carrillo Olea y otros gobernadores, a lo que Donaciano explicó que era muy importante “que Colsa consiguiera la cita formal con las autoridades de Querétaro para entregar el anticipo del dinero para la venta del estadio de futbol el viernes 28 de febrero de 1997”, cita que canceló el joyero.

De esta forma, la operación comercial nunca llegó a concretarse, pese al interés de ambas partes, pues el 4 de julio de 1997 el capo murió “oficialmente” en el hospital Santa Mónica de la ciudad de México.

### **2.5.3.– LIGAS DE ALTO NIVEL**

En el mismo interrogatorio judicial, José Tomás Colsa McGregor aseguró que le constaba, ya que él estuvo presente en varias reuniones, que Amado Carrillo tenía vínculos con Javier García Morales, hijo del finado político Javier García Paniagua, a las cuales asistieron los generales Arturo Acosta Chaparro y Francisco Quiroz Hermosillo, así como 12 personas más.

Las reuniones fueron en octubre de 1995, en la casa de José Tomás Colsa, en Guadalajara, Jalisco. Ahí, según las declaraciones, el jefe del cártel de Juárez, García Morales y los generales citados, trataron actividades relacionadas con el narcotráfico, como el descenso de aviones cargados de droga y la entrega de cocaína.

El testigo refirió que la estructura financiera que componía el respaldo de Amado Carrillo, se integraba por Eduardo González Quirarte *El Flaco*, quien era el administrador y principal prestanombre del capo, a la par que se encargaba de manejar todo el dinero producto de las actividades ilícitas.

Otra pieza importante era René González Quirarte, hermano de *El Flaco*, quien tenía como encomienda las compras de armamento y aparatos de radiocomunicación para la organización delictiva, equipo que adquiría en Estados Unidos.

Colsa dijo que algunos de los prestanombres de la organización eran los hermanos Héctor, José y Juan Arturo Covarrubias Valenzuela, y que este último fungía en ese entonces como presidente del Banco Industrial de Jalisco, a cuyos nombres Amado Carrillo puso diversas propiedades y empresas, como la institución crediticia citada, que se ubicaba en avenida Chapultepec esquina Hidalgo, en el sector Reforma; el *Eurohotel*, localizado en Lázaro Cárdenas y

Mariano Otero, sector Juárez; las concesionarias automotrices de Chrysler Motor Meza, de avenida Vallarta; otras de la Chevrolet, llamadas *Ceval*, ubicadas en Guadalajara, Colima y Sinaloa; los restaurantes *El Rodeo* en Guadalajara y algunos estados del norte del país, los hoteles *Coral Beach*, en Cancún; los hoteles *Fiesta Americana* y *Los Tules*, en Puerto Vallarta, en éstos dos últimos, el socio de Carrillo Fuentes era Eduardo Cordero Stauffer.

El mismo Héctor Covarrubias le confesó a Colsa McGregor que era prestanombres de Amado y que otro más era Arcadio Valenzuela, quien fue dueño del Banco del Atlántico y tío de Héctor Covarrubias Valenzuela.

Las propiedades no terminan aquí, ya que el mismo Amado Carrillo le confesó a su joyero que poseía los hoteles *Villa Béjar*, en Cuernavaca y Tequesquitengo, Morelos, además de tres aviones que el testigo vio algunas veces en el aeropuerto de Cuernavaca.

Las declaraciones de Colsa McGregor van más allá; según las actas consultadas, el testigo protegido de la PGR aseguró que *El señor de los cielos* tenía una gran amistad con el entonces gobernador de Morelos, Jorge Carrillo Olea, y que vio a ambos en el rancho *La Luz*, en Morelos, a donde incluso llegaban patrullas de la Policía Judicial del estado.

A estas citas también acudió Jesús Miyazawa Álvarez, ex director de la Policía Judicial en Morelos y ex director de la Policía Judicial capitalina en sus épocas más oscuras.

Siempre de acuerdo al documento de marras, otros mandatarios estatales que protegieron a Amado Carrillo Fuentes –ya que el mismo capo del cártel de Juárez alardeaba de ello–, eran Víctor Manuel Cervera Pacheco, de Yucatán; Carlos Salomón Azar García, de Campeche y Francisco Barrio Terrazas, de Chihuahua.

Colsa McGregor afirmó que el gobernador Barrio “ya había abusado en pedirle fuertes cantidades de dinero a Amado Carrillo, lo cual ya lo tenía molesto porque siempre le estaba pidiendo dinero”.

Carrillo le confesó a Colsa que en ese entonces “era muy amigo del señor (Fernando) Canales Clariond, actual candidato del PAN a la gubernatura de Nuevo León”.

Con lo anterior, según se desprende de la averiguación previa número PGR/UEDO/067/98, se evidenció que gobernadores de diferentes partidos políticos le brindaban protección al narcotraficante y las autoridades estaban enteradas.

Sin embargo, los gobernadores y ex gobernadores no eran los únicos protectores de los integrantes del cártel de Juárez y su líder, pues también existía todo un regimiento de comandantes y agentes de la Policía Judicial Federal y de las corporaciones estatales.

Entre los mencionados por medios de comunicación y en averiguaciones previas, destacan: Adrián Carrera Fuentes, José Luis y Víctor Patiño Esquivel, Rafael Chao López, Heriberto Garza, Guillermo González Calderoni, Javier Gómez, José Antonio García Torres, Mario Alberto Torrijos Rascón, Bernardo González Urtusuástegui, Francisco Antonio Bejos Camacho, Daniel Zárate Rodríguez, Fidel Jorge Botello Sandoval, César Jorge Pérez Pérez, Benjamín García Álvarez, Miguel Silva Caballero *El Chicochangote*, Gustavo Luz y Edgar Antonio G. Dávila.

Huelga anotar que a pesar de haber quedado en evidencia las ligas de Amado Carrillo con múltiples políticos y autoridades policiacas, la mayoría de ellos no fueron investigados ni requeridos.

Todos los contactos y operaciones descritas líneas arriba podrían considerarse como menores, comparadas con la sociedad que afianzó Amado Carrillo con los cárteles de Colombia tras la muerte de Pablo Escobar Gaviria, en diciembre de 1993, y después de la detención y posterior extradición a Estados Unidos de los hermanos Rodríguez Orejuela, en 1995.

A partir de entonces, *El señor de los cielos* les propuso una alianza comercial a los cárteles colombianos en la que Amado compraba el kilo de cocaína a tres mil dólares en Colombia, y la transportaba en dos aviones a Estados Unidos, donde la revendía a 25 mil dólares el kilo.<sup>41</sup>

## 2.6.– REDES EN MORELOS

Cuando se acentuaron las presiones de la *Drug Enforcement Administration* (DEA) y el *Federal Bureau of Investigation* (FBI) en contra de la presencia de los narcopoderes fronterizos del lado mexicano, la industria del lavado de dinero se deslizó primero de Tijuana a Sinaloa, después a Jalisco, fugazmente al altiplano y al Bajío, para sentar finalmente sus reales en el centro del país.

“Y así llegaron a Morelos, donde Amado Carrillo no sólo es parte de la leyenda, sino también un detonador del complot de los cárteles mayores de la droga para hundir a los narcopolíticos que los han traicionado al evidenciar sus fastuosas riquezas”. Estas fueron las palabras de un acaudalado empresario morelense, quien compartió el temor que sólo puede prevalecer en una región tomada como rehén por las mafias de las drogas.

“Las circunstancias históricas han obligado a los cárteles de las drogas a utilizar una filosofía y mecánica invertida –con respecto a la fronteriza– para no despertar sospechas, se han sofisticado los procedimientos tradicionales de lavado y reciclamiento de dinero sucio. Prueba de ello es la larga estancia de *El señor de los cielos* en Morelos, sin que sus inversiones y actividad pública hubieran sido detectadas con anterioridad”, enfatizó un reconocido empresario, quien por razones obvias pidió ocultar su identidad al reportero Gustavo Angulo, corresponsal de la revista *Quehacer Político* en Morelos, en 1997.<sup>42</sup>

Y es que en la entidad se habló de repetidos encuentros de Amado Carrillo con altos funcionarios, en lugares públicos. Pudieron ser casuales o concertados, pues Amado llevaba en Morelos una vida pública desenfadada, al menos hasta 1995 y 1996, en los que básicamente los errores de segundos y terceros en discordia llamaron la atención pública hacia lo que fue su tranquilidad, poco después quebrantada.

### 2.6.1.– SUS MORADAS Y REFUGIOS

De Amado Carrillo, al menos se conocen cuatro importantes propiedades, donde los vecinos identificaron su paso por Morelos.

---

<sup>41</sup> David Casco y Humberto Huerta, “Nexos con Colombia”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 844, 8 de noviembre de 1997. pp. 8.

<sup>42</sup> Gustavo Angulo Ulloa, “Envició Amado Carrillo la economía morelense”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 828, 19 de julio de 1997. pp. 24-27.

La más conocida es la *Hacienda de La Luz*, en el municipio de Tetecala, donde la primera semana de julio de 1997 –tras la muerte “oficial” del narcotraficante– fueron detenidos ocho miembros de la banda del capo, quienes al intentar entrar a la propiedad, fueron sorprendidos por la Policía Judicial del Estado y quedaron a disposición de la PGR.

Otra célebre morada de Carrillo Fuentes estaba ubicada en la colonia Vista Hermosa de Cuernavaca, cerca de una institución bancaria, en la transitada avenida Río Mayo.

Una de las casas conocidas entre los morelenses es la ubicada en las inmediaciones de avenida Palmira, en Cuernavaca, a escasos cien metros de la residencia del ex procurador estatal Carlos Peredo Merlo.

En su momento, este ex funcionario sostuvo que no tenía la obligación de conocer a sus vecinos, aunque en sus narices se realizaban ostentosas fiestas –muy frecuentemente– que hubieran llamado la atención del más discreto y recatado vecino, y se supone que aún más la del procurador, o simplemente de su escolta o grupo de seguridad.

La última de las casas de Amado Carrillo en darse a conocer, es la ubicada en Lomas de Atzingo –en Cuernavaca–, bautizada como *Mi cabañita*.

Durante las pesquisas en busca de los bienes de Carrillo Fuentes, fueron detectados al menos 35 agentes de la PGR que daban protección a sus residencias, con toda impunidad, aunque nunca se dio a conocer su identidad.

Entre las inversiones que se le imputaban a Carrillo Fuentes se encuentra el fraccionamiento residencial *Junto al Río*, que desde su inicio atravesó por graves anomalías administrativas y legales.

Hay que agregar a la lista el hotel *Ilebal*, ubicado en el centro de Cuernavaca y considerado de cinco estrellas, en cuyo bar era común –de acuerdo a comensales y meseros– encontrar a *El señor de los cielos* departiendo con amigos.

Varias versiones abundan sobre sus frecuentes reuniones con el general José de Jesús Gutiérrez Rebollo en el hotel *Chulavista*, el cual está sobre la misma avenida que el *Ilebal*, pero a un kilómetro de distancia.

Hasta dónde se extendió el poder del capo, da una idea el inmenso rancho entre Michapa y Puente de Ixtla, en colindancia al sur con Guerrero. Tan sólo para electrificarlo hubo de instalarse una red de aproximadamente diez kilómetros de postes, pagada en dólares contantes y sonantes. Incluso, cuenta la voz popular, los postes tienen que ver con una denuncia de robo que se inició en Huitzilac, Morelos.<sup>43</sup>

## 2.7.– UN CAPO ENAMORADIZO

Para nadie fue un secreto que Amado Carrillo Fuentes era un enamorado empedernido. Y de ello hay constancia en las actas ministeriales a las que tuvo acceso este tesista, así como de testimonios de personajes que lo conocieron de cerca, como el del testigo protegido José Tomás Colsa McGregor y de su compadre Manuel de Jesús Bitar Tafich.

En este tenor, los reporteros Humberto Huerta Mireles, Adriana Salazar Juárez y David Casco Sosa, revelaron en la revista *Quehacer Político*, en su

---

<sup>43</sup> *Ibid.*

edición 879 del 11 de julio de 1998, que el capo del cártel de Juárez sostuvo un romance con la artista regiomontana Gloria Trevi. Tiempo después, los mismos reporteros corroboraron y ampliaron la información:

*“Amado Carrillo Fuentes ‘El señor de los cielos’, estaba enamorado de Gloria Trevi”, afirmó José Tomás Colsa McGregor, testigo protegido de la PGR. El romance entre la Trevi y el extinto capo Amado Carrillo, jefe del cártel de Juárez, fue dado a conocer por Quehacer Político hace más de un año, en su edición 879 del 11 de julio de 1998.*

*La información fue proporcionada a este semanario por Manuel de Jesús Bitar Tafich, compadre de ‘El señor de los cielos’, quien relató que Amado era un eterno enamorado.*

*Sin embargo, este romance no sólo fue confirmado por Bitar Tafich directamente y de primera mano, sino que están en poder de Quehacer Político las actas del Juzgado Tercero de Distrito en la ciudad de México, a cargo de Olga Sánchez Contreras, donde Colsa McGregor rindió declaración y en el punto 21 de los documentos se narran los amores del capo con la controvertida actriz cinematográfica, cantante y ex conductora del programa de televisión ‘XETU-REMIX’.*

*Por si fuera poco, el secretario de Acuerdos de dicho juzgado, Erasmo Sandoval Chávez, aseguró a algunos medios de comunicación que la información, que obra en actas judiciales, es oficial.*

*Con lo anterior, las autoridades investigan si la relación entre la Trevi y Carrillo Fuentes sólo fue en el plano amoroso o la intérprete y su manejador Sergio Andrade puedan estar vinculados a actividades del narcotráfico, por lo que la situación legal de Gloria y Sergio se complica cada vez más y ya forman parte de los más buscados en varios países, como España, Estados Unidos y México, entre otros.*

### **2.7.1.– LAS CITAS DE CARRILLO Y LA TREVI**

*Aunque Amado Carrillo Fuentes era un hombre perseguido por la justicia y sumamente ocupado, siempre buscaba ratos de esparcimiento para estar a solas con Gloria de los Ángeles Treviño Ruiz.*

*Manuel de Jesús Bitar Tafich confesó: “Pese a sus múltiples ocupaciones, Amado siempre se dio tiempo para pasar un momento de total esparcimiento al lado de una bella chica. Entre sus predilectas figuraba Gloria Trevi, a quien en no pocas ocasiones le pagó seis mil dólares, aproximadamente, por su compañía y, a su vez, la cantante le extendía una factura con IVA desglosado de una boutique propiedad suya”.*

*Esa relación amorosa también trascendió cuando José Tomás Colsa McGregor declaró ministerialmente el 25 de marzo de 1997, ante el agente del Ministerio Público de la Federación, Herbé Ponciano Mokul Cen:*

*“...Posteriormente, en fecha 14 de febrero de 1996, (Colsa) volvió a tener otra entrevista con el señor Amado Carrillo Fuentes en la suite presidencial del hotel Crowne Plaza, de la colonia Del Valle, de Monterrey, Nuevo León, entrevistándose con él por espacio de diez minutos, ya que este sujeto se encontraba muy ocupado con personas, enterándose que supuestamente iba a entrevistarse (Carrillo) con la artista de televisión Gloria Trevi, ya que Amado*

*Carrillo le comentó al declarante que se encontraba sumamente enamorado de esta artista, por lo cual se retiró del lugar.*

*También, con base en declaraciones ministeriales, se sabe que la regiomontana viajó a varios estados del sureste de la República en compañía de ‘El señor de los cielos’, donde la pasaban en grande y se dejaban ver en público, sin que nadie detuviera al narcotraficante.<sup>44</sup>*

Sobre esta relación, el columnista y escritor Rafael Loret de Mola dio cuenta y fue más allá, al anotar que la pareja Carrillo-Trevi se habría seguido frecuentando tras la muerte oficial de *El señor de los cielos*.

*“Uno de los abogados de la Trevi, sigiloso, me dio una versión ‘fuera de grabadoras’.*

*–Es verdad que Sergio (Andrade, manager de la artista) y Gloria no cohabitaron juntos... hasta que Amado Carrillo se retiró. El capo era, de verdad, el hombre fuerte de la dama.*

*–¿Y cómo es que viajaron a Brasil? ¿No es paradójico?*

*–¿Quién puede confirmarte que Carrillo esté muerto...?<sup>45</sup>*

---

## **2.8.– MÁS NEGOCIOS BAJO LA LUPA**

Como se anotó casi al inicio de este capítulo, el tesista y el reportero Humberto Huerta publicaron una investigación en el semanario *Quehacer Político*, edición 816, con fecha 26 de abril de 1997 (antes del deceso oficial del capo), donde se dio cuenta por primera vez de la relación “empresarial” entre Amado Carrillo Fuentes y Jorge Bastida Gallardo.

Y 11 meses después, las autoridades mexicanas confirmaron dicha relación. Esto fue lo que quien esto escribe –en coautoría con la reportera Adriana Salazar– publicaron en la revista *Quehacer Político*, el 21 de marzo de 1998, dando a conocer más información y nuevos nombres de esta cuasi “sociedad secreta”.

También vale la pena recordar estos hechos, toda vez que Jorge Bastida Gallardo y su familia continúan prófugos de la justicia al momento de redactar este trabajo.

### **2.8.1.– BAJO SOSPECHA, LA GÜERA E HIJOS DE DE LA MADRID**

*“El Grupo Financiero Anáhuac, integrado por la Casa de Bolsa Anáhuac, S. A. de C. V., Sociedad de Factoraje Anáhuac y el Banco Anáhuac, actualmente intervenido por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, así como sus principales socios, son investigados por la Procuraduría General de la República, al comprobarse que servía como una enorme ‘lavandería’ del cártel de Juárez, cuya cabeza era Amado Carrillo Fuentes ‘El señor de los cielos’.*

*A la fecha, la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud (FEADS), cuyo titular es Mariano Herrán Salvatti, ha ejercido acción penal contra Jorge Fernando Bastida Gallardo, sus familiares y sus principales amigos y socios por blanquear recursos del narcotráfico, ya que Bastida era*

---

<sup>44</sup> Humberto Huerta, Adriana Salazar y David Casco, “La Trevi y Amado, relaciones peligrosas”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 934, 31 de julio de 1999. pp. 6-10.

<sup>45</sup> Rafael Loret de Mola. *Los cómplices*. Editorial Océano, México. 2001. p. 68.

*Íntimo amigo de Carrillo Fuentes, como lo publicó Quehacer Político en su edición 816 del 26 de abril de 1997.*

*Sin embargo, personalidades de la talla de Federico y Gerardo de la Madrid Cordero, hijos del ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado, quienes junto con Ricardo Rápale de la Madrid y Alicia de la Madrid, de Grupo Financiero Anáhuac, también están bajo sospecha por haber servido, o al menos solapado el lavado de dinero del gang de las drogas.*

*Tan sólo la Secretaría de Hacienda y Crédito Público señala que entre 1994 y lo que va de 1998, por conducto de la Procuraduría General de la República incautó 480 millones de dólares derivados de 47 casos de lavado de dinero, dice el subsecretario para América del Norte y Europa de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Juan Rebolledo, en un informe del grupo plenario México-Estados Unidos.*

*En el caso de Grupo Financiero Anáhuac, también están bajo investigación federal Jorge Hurtado Horcasitas, sobrino del ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado, quien tenía el 51.3 por ciento de las acciones de Anáhuac; José Luis Sánchez Pizzini, defraudador consumado y actualmente preso en el Reclusorio Sur por un daño patrimonial por 241 millones 600 mil once pesos en perjuicio del Instituto Mexicano del Seguro Social, quien poseía el 23.20 por ciento de las acciones; José Luis Gutiérrez Zepeda, quien tenía el 5.8 y Rosa Aurora del Sordo Horcasitas, con el cinco por ciento.*

*Todos ellos en conjunto controlaban el 76.60 por ciento de las acciones del Grupo Financiero Anáhuac, sin contar inversiones millonarias que hicieron Jorge Fernando Bastida Gallardo y Juan Alberto Zepeda Méndez, con el objeto de sacar a flote a la institución y al mismo tiempo blanquear el dinero por la venta de drogas del entonces jefe del cártel de Juárez.*

*Las investigaciones de la PGR no sólo abarcan a Jorge Bastida Gallardo, su familia y los personajes antes citados, ya que en un grupo financiero es imposible que los miembros del Consejo de Administración y sus principales accionistas no estén enterados de las operaciones que se realizan en su institución, sobre todo tratándose de fuertes inversiones por parte de personas que no pueden demostrar el origen de los recursos a invertir.*

*Las pesquisas también alcanzan al actual líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Leonardo 'La Güera' Rodríguez Alcaine, íntimo amigo de Bastida Gallardo y de su esposa María Teresa Martínez Zea de Bastida, con quienes hizo grandes y jugosos negocios no muy claros.*

*Como ejemplo para levantar sospechas y suspicacias en torno a Bastida Gallardo y su camarilla de allegados, basta un botón. El caso de Bastida, ampliamente descrito hace casi un año por Quehacer Político en la edición 816, es por demás ilustrativo, pues de ser un restaurantero en bancarrota, de la noche a la mañana se convirtió en millonario y se dio el lujo de adquirir diez millones de dólares en acciones del Grupo Financiero Anáhuac, equivalentes a 87 millones 500 mil pesos actuales.*

## **2.8.2.– LOS IMPLICADOS EN EL “LAVADO”**

*Amado Carrillo Fuentes y el que pudo haber sido su consuegro, Jorge Fernando Bastida Gallardo, entablaron una gran amistad y el segundo sirvió de prestanombres y blanqueador de recursos del narcotraficante, como ha confirmado la PGR en versión publicada por este semanario.*

*A casi un año de distancia, la PGR solicitó órdenes de aprehensión en contra de los lavadores de dinero del cártel de Juárez ligados al Grupo Financiero Anáhuac y a negocios gastronómicos y constructoras. El juez decimoprimer de Distrito con sede en el Reclusorio Sur, Hiram García García, obsequió la semana pasada las aprehensiones, y agentes de la Policía Judicial Federal están a la caza de Juan Zepeda Méndez o Juan Alberto Zepeda Méndez, José Luis Gutiérrez Zepeda, Jorge Fernando Bastida Gallardo, María Teresa Martínez Zea de Bastida, Isaías Bastida Gallardo, Juan Alberto Zepeda Novelo, Alejandro Bastida Martínez y Gabriela Bastida Martínez.*

*Al cierre de esta edición, al único que las autoridades mexicanas pudo atrapar fue a Juan Alberto Zepeda Novelo, quien no quiso rendir su declaración preparatoria y se le negó la libertad provisional bajo fianza por estar acusado de delitos graves.*

*El cártel de Juárez se adueñó del Grupo Financiero Anáhuac (GFA) ante los ojos de importantes autoridades, accionistas y funcionarios mediante operaciones financieras fraudulentas.*

*De acuerdo a las investigaciones hechas por la PGR, Amado Carrillo 'El señor de los cielos' compró más de 87 millones de pesos en acciones del GFA, para lo que usó a Bastida y a Zepeda.*

*Juan Alberto Zepeda Méndez y Jorge Bastida Gallardo, son los presuntos responsables de lavar dinero de 'El señor de los cielos' en el GFA. El primero es hijo de Juan Zepeda Novelo, uno de los principales socios de la constructora Bufete Industrial S. A. de C. V., y que puso en contacto a Bastida con el GFA.*

*Jorge Bastida es padre de Gabriela Bastida Martínez, quien es amiga de Vicente Carrillo Leyva, hijo de Amado Carrillo. Además, Bastida siempre se ostentaba como amigo íntimo del líder cetemista Leonardo Rodríguez Alcaine.*

*Para apoderarse del Banco Anáhuac, Casa de Cambio Anáhuac, Arrendadora Financiera Anáhuac y Sociedad de Factoraje Anáhuac, 'El señor de los cielos' envió a su gente de confianza a comprar 54.5 millones de pesos en acciones en marzo de 1995. La misma operación se repitió en noviembre de 1996, 24 días antes de la intervención del GFA, pero en esta ocasión sólo adquirieron 27.5 millones de pesos.*

*Las transacciones comenzaron prácticamente desde el nacimiento del banco (29 de octubre de 1994), cuando los principales accionistas eran familiares del ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado, sus hijos Federico y Gerardo, quienes tenían el 2.11 por ciento y su sobrino Jorge Hurtado Horcasitas con el 41.32 por ciento.*

*El dinero que ocupó Amado Carrillo para comprar dichas participaciones procedía de la Casa de Cambio FX Internacional con sede en Ciudad Juárez, Chihuahua, operadora del cártel de Juárez.*

*De manera simultánea, el Banco Anáhuac se vio involucrado en el escándalo de fraude cometido por José Luis Sánchez Pizzini en contra del IMSS, por lo que la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) decretó su intervención, el 30 de noviembre de 1996. En ese entonces, los abogados eran Rubén Valdez Abascal, director jurídico de la Presidencia durante el sexenio pasado, y Diego Fernández de Cevallos, a quienes les pagaban sus honorarios Zepeda y Bastida.*

*Otros implicados con el escándalo del Grupo Financiero Anáhuac son Isaías Bastida, María Teresa Martínez Zea, hermano y esposa de Jorge*



*Bastida, respectivamente; su hija Gabriela y su sobrino Alejandro; José Luis Gutiérrez Zepeda, vicepresidente de GFA; Rosa Aurora de Sordo Horcasitas, Alicia de la Madrid de Rápale y Ricardo Rápale de la Madrid.*

### **2.8.3.– EL “JEFE” DIEGO, ZEPEDA Y BASTIDA**

*Las relaciones de Jorge Bastida Gallardo comenzaron a dar dividendos con Juan Alberto Zepeda Méndez, a quien conoció cuando el primero laboraba en la Comisión Federal de Electricidad.*

*En ese entonces, Bastida tuvo acceso a Zepeda Méndez porque este último es hijo de Juan Zepeda Novelo, uno de los socios principales y subdirector de Bufet Industrial, empresa dedicada a la construcción que le daba mantenimiento a las plantas termoeléctricas. Zepeda Méndez puso en contacto a Bastida con Grupo Financiero Anáhuac y ambos se asociaron.*

*Posteriormente, el blanqueador de dinero de Amado Carrillo Fuentes conoció a José Francisco Ruiz Massieu, entonces gobernador de Guerrero y al ‘Jefe’ Diego Fernández de Cevallos, ex candidato a la Presidencia por el PAN, con quienes se relacionó debido a que su amigo y socio Zepeda Méndez era secretario técnico del desarrollo del proyecto turístico Punta Diamante, en Acapulco, según información que difundió la agencia internacional de noticias EFE, el jueves pasado.*

*Zepeda Méndez era uno de los hombres de confianza de José Francisco Ruiz Massieu y así nació la amistad entre el lavador de dinero del cártel de Juárez y políticos encumbrados. Incluso a Bastida Gallardo se le relaciona con personajes políticos de altos vuelos actualmente, con quienes también hizo negocios.*

*Bastida y Zepeda ampliaron su gama de contactos y, tras conocer al ‘Jefe’ Diego en Punta Diamante, lo contrataron como abogado para recuperar sus inversiones en Grupo Financiero Anáhuac y de casa de bolsa CBI, las cuales fueron intervenidas el mismo día 29 de noviembre de 1996. Además, el conocido abogado panista representó a varias intermediarias bursátiles después del crack de octubre de 1987.*

*En la información divulgada por el diario Público de Guadalajara, Jalisco, y retomada el 19 de marzo de 1988 por la agencia EFE, se indica que Bastida se asoció con una empresa denominada Intecon, que tenía como finalidad adquirir un terreno en Paseo de la Reforma, en el Distrito Federal, con el objeto de construir un hotel de la cadena española Meliá. En este proyecto intervendría además el Banco Bilbao Vizcaya, con 15 por ciento de las acciones y con una aportación de 50 millones de dólares.*

*Bastida y socios crearon una empresa llamada Compañía Operadora Metropolitana de Hoteles. En este negocio, el ‘socio’ de Amado Carrillo se adjudicó el 50 por ciento de las acciones con un valor de ocho millones 750 mil dólares, que al tipo de cambio actual son 76 millones 562 mil 500 pesos. Con estas relaciones peligrosas, varios políticos y personajes encumbrados fueron tocados por el dinero sucio del narcotráfico.<sup>46</sup>*

---

<sup>46</sup> David Casco y Adriana Salazar, “Bajo sospecha, La Güera e hijos de Miguel de la Madrid”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 863, 21 de marzo de 1998, pp. 6-17.

#### 2.8.4.– SE FORTALECE LA AMISTAD

Por la relación amistosa de sus hijos, Jorge Bastida y Amado Carrillo se conocieron, como se explicó líneas arriba. Las reuniones entre los dos “empresarios” se dieron al paso del tiempo, y Jorge viajaba a Acapulco para reunirse con Amado. “Los nexos iban de maravilla y el jefe del cártel de Juárez invitaba a la familia Bastida a fiestas de su círculo íntimo”, refirieron al tesista fuentes que conocieron muy de cerca a ambos personajes.

Y Bastida Gallardo correspondía las visitas, pues asistía a reuniones a una casa de seguridad que el narcotraficante tenía en la calle de Cráter número 423, en el Pedregal de San Ángel, misma que después fuera detectada por las autoridades policiales, siendo decomisada para convertirla en una casa de la cultura hindú.

De igual forma, Carrillo Fuentes invitó a los Bastida a la boda de su hermana Aurora, en el rancho familiar de Navolato, Sinaloa, el 4 de enero de 1997. Por cuestiones laborales, Jorge Bastida no pudo asistir, pero sí su hija Gabriela y su sobrino Alejandro Bastida Martínez. Ya en la fiesta, llegaron elementos del Ejército y la PGR, tratando de capturar a Amado, quien ya había puesto pies en polvorosa gracias a un *pitazo*.

Hubo varios detenidos, entre ellos los primos Bastida, pero el padre de Gabriela, gracias a sus contactos e influencias, pudo liberarlos.

En este punto, cabe señalar que, pese a tener los mismos apellidos, Gabriela y Alejandro son primos y no hermanos, como se manejó en varios medios periodísticos. Y es que la madre de Gabriela –la señora María Teresa Martínez Zea– es hermana de Carmen, esposa de Isaías Bastida Gallardo. Relataron los informantes que Carmen Martínez e Isaías Bastida se divorciaron hace varios años.

Otro punto que da fe de la cercanía del entonces líder del narcotráfico con Jorge Bastida, es el hecho de que el empresario gastronómico le compró un automóvil Mercedes Benz blindado, pues como ya casi estaba en “grandes ligas, debía manejarse como todo un jeque”.

Cabe señalar que, en marzo de 1998, la Unidad Contra la Delincuencia (UCDO) y la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud (FEADS), dentro de sus averiguaciones y seguimientos, aseguró el rancho ex hacienda de Taxhié, enclavado en el kilómetro 7.5 de la carretera Polotitlán-Taxhié, en el Estado de México.<sup>47</sup>

Según pesquisas de los agentes, se determinó que el rancho de marras se lo compró Bastida Gallardo a Juan Manuel Basurto García, por la cantidad de un millón 700 mil pesos, en 1996, para posteriormente vendérselo el 30 de abril de 1997 a Juan Zepeda Mendoza, uno de los otros acusados de lavar dinero de Amado Carrillo en el Grupo Financiero Anáhuac.

Empero, de acuerdo a las fuentes consultadas por este reportero, Bastida Gallardo compró el rancho desde mediados de 1994, y la idea era conservarlo para que, en caso necesario, lo utilizara Amado Carrillo Fuentes y su familia como casa de seguridad. Es posible que como la idea de *El señor de los cielos* era buscar refugio en otro país, y nunca ocuparía la ex hacienda de Taxhié, el restaurantero haya decidido vendérselo a su amigo Juan Zepeda.

---

<sup>47</sup> *Ibid.*

También, refirió uno de los informantes, Bastida Gallardo tenía conocimiento de las actividades del cártel de Juárez, pues en una ocasión recibió en su casa a Juan José Esparragoza Moreno *El Azul*, quien fuera socio de Amado Carrillo.

### **2.8.5.– LAS MALETAS CON DÓLARES**

Ex trabajadores del restaurante *Mazurca del Sur*, quienes pidieron no se revelara su identidad por temor a represalias, aseguraron que Jorge Fernando recibía a muchas personas en ese lugar, algunas de las cuales eran viejos amigos y otras que iban por “negocios”.

Y casualmente los más asiduos eran Jorge Hurtado Horcasitas, José Luis Sánchez Pizzini, Federico de la Madrid Cordero y Juan Alberto Zepeda Méndez, todos ellos implicados en el escándalo financiero del Grupo Financiero Anáhuac.

Zepeda Méndez, contaron testigos presenciales, llegaba con frecuencia al *Mazurca del Sur* para entregarle maletas metálicas de regular tamaño, repletas de billetes de cien dólares, a Bastida Gallardo.

Atando cabos, no es descabellado pensar que el empresario gastronómico estuviera recibiendo dinero “sucio” para lavarlo y reunirlo con miras a realizar las operaciones mediante los cuales él, junto con Zepeda Montes, compraran la friolera de diez millones de dólares en acciones de Anáhuac.

Pero no sólo en su restaurante Bastida Gallardo recibía los maletines repletos de dólares, sino también en una oficina particular que tenía en la Pentatorre C-2, en Periférico Sur número 4225, muy cerca del edificio de la Semarnap, contó uno de sus ex empleados al reportero.

Bastida Gallardo, señalan investigaciones federales, era el encargado de enviarle mensualmente nueve mil dólares a Amado Carrillo, cuando el capo estuvo en Chile.

Además se sabe que Carlos Colín Padilla, doctor de cabecera de Carrillo Fuentes, y la esposa del médico, fueron intermediarios para el traspaso de fondos por 372 mil pesos que se usaron para comprar acciones del Grupo Financiero Anáhuac, según la PGR y la CNBV.

### **2.8.6.– RELACIÓN DE BASTIDA CON RODRÍGUEZ ALCÁINE**

Si de algo se ufana Jorge Fernando Bastida Gallardo, era de su cercanía con Leonardo *La Güera* Rodríguez Alcaine, líder del Sindicato de Electricistas y posteriormente de la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Y es que el todavía prófugo, al igual que su hermano Isaías, fungieron como líderes seccionales del sindicato de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), e hicieron buenas migas con los altos mandos, especialmente con el polémico Leonardo, narraron ex trabajadores del restaurantero.

Cabe señalar que en esta dependencia también trabajó durante 20 años María Teresa Martínez Zea, a la sazón esposa de Jorge Bastida, quien era conocida como *La Marquesa*.

A pesar de la diferencia de edades, la amistad traspasó los muros de la institución. Bastida y Rodríguez, en compañía de sus respectivas cónyuges, hacían vida social y se frecuentaban. Margarita y Teresa, esposas de Leonardo

y Jorge, respectivamente, salían de compras y hablaban de modas, viajes y otros temas superfluos.

Ellos, naturalmente, charlaban de “negocios” y política. Las visitas a sus residencias eran frecuentes y Bastida se sentía respaldado, política y económicamente, aunque esto último no le hacía falta, pues ya estaba en tratos con *El señor de los cielos*.

Algunos de los negocios particulares de *La Güera* Rodríguez, que no eran pocos, los manejaba precisamente Bastida Gallardo, y éste último hacía depósitos de grandes cantidades de dinero en efectivo en el Banco Obrero, otrora orgullo de don Fidel Velázquez y donde Rodríguez Alcaine fungía como presidente del Consejo de Administración.

Posteriormente doña Margarita Salazar recomendó a Jorge Bastida que sacara sus “ahorros” del Banco Internacional y los depositara en la sucursal de Banamex del centro comercial Perisur, a lo cual el susodicho accedió gustoso. Esto, refiere un testigo de los hechos, sucedió en 1993.

Las pesquisas de la PGR y la CNBV señalan que Bastida Gallardo aseguraba que el dinero que invertiría en GFA venía de Rodríguez Alcaine y hasta se presentaba como amigo y hombre de confianza del entonces líder del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM).<sup>48</sup>

En 1996, un vuelo *charter* que iba a la ciudad de Atlanta, Estados Unidos, en plenos juegos olímpicos, se estrelló en el vecino país del norte, y entre los pasajeros fallecidos se encontraba Margarita Rodríguez Salazar –hija del entonces líder cetemista–, su esposo y sus dos hijos, de seis y cuatro años de edad.

Este hecho, lamentable pero muy significativo de la cercana amistad entre Rodríguez Alcaine y Bastida Gallardo, reafirmó los nexos entre las dos familias, toda vez que el propio Jorge Fernando acompañó a Leonardo al aeropuerto capitalino a recibir los cuerpos y trasladarlos a la agencia funeraria Gayosso de la avenida Félix Cuevas, en la capital del país.

## **2.8.7.– REUNIONES CON RAÚL SALINAS EN ACAPULCO**

Ya repuesto de la pérdida de sus familiares, el también líder de los electricistas, organizaba viajes a Acapulco en el avión propiedad del SUTERM, en compañía de Bastida Gallardo. En uno de estos *acapulcazos*, señalaron fuentes cercanas al empresario gastronómico, los dos amigos fueron a ver a Raúl Salinas de Gortari para tratar negocios no especificados.

Los informantes señalaron que Rodríguez Alcaine le dio a vender unos condominios de su propiedad a Bastida Gallardo, ubicados muy cerca del Club de Yates de Acapulco. Este último los adjudicó sin mayor dificultad e incluso compró uno para él y su familia. Cabe señalar que el restaurantero se hospedaba ahí cuando hacía sus misteriosas visitas al puerto, en donde se asegura contactaba con Amado Carrillo Fuentes, José Francisco Ruiz Massieu, Arturo *El Negro* Durazo Moreno y Raúl Salinas de Gortari.

También, *La Güera* Rodríguez le vendió un automóvil Cadillac de lujo – modelo 1991 y placas de circulación 535 FGW– a Bastida Gallardo, quien gustoso se lo presumía a sus amistades.

---

<sup>48</sup> *Idem.*

Empleados del SUTERM relataron que a raíz de que quien esto escribe publicara en el semanario *Quehacer Político* los nexos de Bastida Gallardo con el narcotráfico, *La Güera* Rodríguez se indignó a tal grado de retirarle su amistad y apoyo al primero. Y es que el émulo de Fidel Velázquez hizo el coraje de su vida y le mandó decir que “ni se le ocurriera pararse por su casa”, cortando de tajo la relación amistosa.

Dada la cercanía entre Leonardo y Jorge, resulta difícil creer que el primero no supiera de los negocios del segundo con *El señor de los cielos*, sobre todo porque el restaurantero le contaba a medio mundo de sus relaciones con el capo.

Y el veterano líder cetemista, en conferencia de prensa ofrecida en marzo de 1998, se limitó a proporcionar algunos datos sobre el paso de Bastida Gallardo por la Comisión Federal de Electricidad.

Titubeante, el sucesor de Fidel Velázquez aseguró: “No disponemos de mayor información, sólo la única que se ha publicado, pero definitivamente negamos la participación en cualquier asunto donde se trate de involucrar al SUTERM o a Leonardo Rodríguez Alcaine”.<sup>49</sup>

Así, *La Güera* Rodríguez se olvidó de un plumazo de sus peligrosos nexos con Jorge Fernando Bastida Gallardo, el socio prófugo de Amado Carrillo Fuentes.

## **2.9.– BITAR TAFICH, EL COMPADRE DE AMADO**

Sin duda alguna, uno de los hombres más cercanos al líder del cártel de Juárez, fue el empresario mexicano de origen libanés Manuel de Jesús Bitar Tachif, quien no dudó en confesar, tras su aprehensión –el 2 de agosto de 1997–, su compadrazgo con Amado Carrillo Fuentes y sus “labores” dentro de la organización.

Personaje clave en esta historia, Manuel de Jesús es, junto con José Tomás Colsa McGregor, quienes más datos han aportado para armar este rompecabezas que es la estructura, desde adentro, del cártel de Juárez y su líder.

El empresario hotelero Bitar Tafich, cita el escritor Ricardo Ravelo, “a principios de los ochenta, era uno de los pilotos de la DFS (Dirección Federal de Seguridad) destacamentado en la Comarca. De ascendencia libanesa, había trabado amistad con (Rafael) Aguilar Guajardo en esa corporación, incluso después se hicieron compadres.”<sup>50</sup>

De acuerdo con las declaraciones ministeriales del propio Manuel de Jesús Bitar Tafich, mismas que pudo consultar el tesista, éste conoció a su compadre y amigo Amado Carrillo Fuentes en 1983, en Torreón, Coahuila.

El primer encuentro fue en el restaurante de un hotel propiedad de la familia Bitar Tafich. Amado Carrillo Fuentes y su hermano Cipriano se sentaron en la mesa 21, donde los Bitar Tafich acostumbraba sentar a sus parientes e invitados. Un día del ya lejano año 1983 le avisaron los meseros a Manuel de Jesús que allí lo estaban esperando unas personas para platicar con él.

Se trataba del casi desconocido *Señor de los cielos*, quien se presentó con una credencial de la entonces DFS, donde se ostentaba como agente. El motivo de la visita era comprar varios caballos, y de allí surgió la amistad.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> Ricardo Ravelo, *Los capos. Las narco-rutas de México*. Editorial Plaza & Janés. México. 2005. P. 131

Cipriano comentó que él le había comprado tres potrillos a una persona de nombre Marco McGregor, para que *cargara* una yegua. Esos equinos eran finos y dedicados a la cría. Amado Carrillo Fuentes hizo un trato en ese momento y le compró tres caballos a Bitar Tafich en 60 mil dólares y se los dejó para que los enseñara a bailar, a pesar de que Manuel de Jesús le explicó que los animales eran garañones, no para espectáculos ni suertes.

Sin embargo, Cipriano Carrillo decidió que los caballos “se verían preciosos si aprendían a bailar”, por lo que Bitar Tafich tuvo que contratar a gente especializada para que les enseñaran varias suertes a los animales. “Quien paga manda”, murmuró Bitar Tafich a sus nuevos amigos.

Pero Cipriano Carrillo Fuentes no vio cristalizado el sueño de ver bailar a sus tres caballos (*El Sarape, El Cubano y El Pancho Villa*), pues fue ejecutado antes de un año. Por ello, los equinos, ya entrenados, fueron enviados por Bitar Tafich al rancho La Aurora –en Guamuchilito, Sinaloa–, propiedad de doña Aurora Fuentes, madre del capo.

La relación entre el empresario hotelero y el futuro líder del cártel de Juárez se rompió de momento, hasta que Amado Carrillo reapareció a los pocos meses en su casa. Pero no llegó solo, sino con su padre. “(Amado) completamente atribulado, llegó a la casa de Bitar Tafich acompañado de su padre, Vicente Carrillo Vega, quien padecía cáncer y estaba en fase terminal. El señor fue atendido en Torreón, pero luego fue trasladado a El Paso, Texas, donde murió después de ser sometido a una operación”.<sup>51</sup>

Otra vez el capo se perdió de la vista de Manuel de Jesús, a quien llamaba “compadre” en señal de su férrea amistad, y tiempo después cayó preso en el Reclusorio Sur de la ciudad de México, en 1989.

### 2.9.1.– “YO QUIERO SER EL PADRINO”

De acuerdo a las declaraciones ministeriales de Bitar Tafich, a las que este reportero tuvo acceso, se desprende que en 1993 los caballos de *El Árabe*, como era conocido en Coahuila y Durango, iban cobrando prestigio por su fineza y buena crianza.

Y en esa documentación oficial se narra, en voz de Manuel de Jesús Bitar, cómo se dio la relación de compadrazgo con el capo. Así, se lee que Carrillo Fuentes, al enterarse de que su amigo Bitar Tafich era requerido por una deuda que no había podido liquidar, lo buscó vía telefónica en el hotel propiedad de su familia.

En la recepción le informaron que no estaba su amigo, pero lo conminaron a que dejara un número telefónico. Así lo hizo *El señor de los cielos*, no sin antes advertirle a la recepcionista: “Dígale a (Bitar) que me llame a este número celular, pero que sólo estaré disponible diez minutos a partir de ahorita”.

Bitar Tafich de inmediato fue avisado, y solícito devolvió la llamada. Amado Carrillo respondió al telefonema:

–¿Cómo estás, hijo de la chingada? Me enteré que hay un cabrón que te está cobrando, mándamelo, para pagarle más del cien por ciento de lo que le debes para que te deje de estar chingando. Además estoy sentido porque no me fuiste a ver cuando estuve detenido– le soltó Carrillo Fuentes.

---

<sup>51</sup> *Ibidem.* pp 135

–Ya sabes compadre, que esas cosas no me agradan y además, pues está mi familia–, contestó Bitar Tafich.

–Bueno, no importa. Vente ya a Ciudad Juárez para que hagamos cuentas–, dijo el capo, en referencia al adeudo que tenían por los caballos que le vendió el empresario a los hermanos Amado y Cipriano.

Manuel de Jesús Bitar acudió y describió que en ese reencuentro –en una casa del Fraccionamiento Campestre, de Ciudad Juárez– también estuvo presente el doctor Carlos Colín Padilla. Y fue en ese momento cuando le avisaron al capo que habían asesinado a Rafael Aguilar Guajardo en Cancún. La cara de Amado Carrillo mostró contrariedad y despachó rápidamente a su amigo Bitar Tafich, a quien le entregó 10 mil dólares. Era el 12 de abril de 1993, fecha en la que oficialmente el capo asumió el liderazgo del cártel de Juárez.

Después de ese intento fallido por reunirse, lo volvieron a intentar tiempo después, el 24 de mayo de ese mismo año, pero según los informes oficiales, Bitar Tafich y Carrillo Fuentes pospusieron la cita, pues Amado, quien estaba en Jalisco, se acababa de enterar del asesinato en el aeropuerto de Guadalajara del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo.

Y no fue sino hasta el 24 de diciembre de 1995, cuando Carrillo le llamó para que se reunieran nuevamente, pero Bitar se excusó argumentando que su esposa Martha Laura Rodríguez Arredondo estaba a punto de dar a luz.

–¿Ya está a punto de *tronar* la comadre?– inquirió Amado

–Sí–, contestó emocionado Manuel de Jesús.

–Pues yo quiero ser el padrino–, dijo el líder del cártel de Juárez.

Seis meses después fue bautizado el niño Miguel de Jesús por *El señor de los cielos* y su esposa Sonia Barragán Pérez.

La misma indagatoria judicial consultada por el tesista, reveló algunos detalles de la celebración. El duranguense de origen libanés recordó que, en junio de 1996, Amado Carrillo le habló para bautizar al niño, puesto que saldría un tiempo al extranjero.

Bitar Tafich declaró que el bautizo se realizó en una casona campestre del estado de México, sin precisar con exactitud la ubicación; sólo aportó que era una zona montañosa.

Así testificó Manuel de Jesús:

“Que Vicente (Carrillo) le dijo que por poco no había fiesta, ya que el de la voz (Bitar Tafich) y su familia habían llegado tarde. Que el de la voz se sentó en la mesa con Amado Carrillo y su señora, y que estuvieron departiendo hasta la una de la mañana, y que su médico de cabecera (de Amado Carrillo) le dijo que no dejara tomar a su compadre, ya que tenía problemas hepáticos por la bebida.

“Que de todas maneras el de la voz (Bitar Tafich) vio que Amado Carrillo consumió un chingo de cognac del tipo más fino XO, de más de 200 dólares por botella”.<sup>52</sup>

En los documentos ministeriales consultados, se lee que por lo menos 20 escoltas armados custodiaron al capo durante la fiesta, que duró tres días y contó con la participación de varias bandas musicales, entre ellas *Los Pavorrales*, y uno de los integrantes de otro grupo trataba con gran familiaridad a Carrillo Fuentes y lo llamaba primo. Después del festejo, dijo

---

<sup>52</sup> David Casco, Humberto Huerta y Adriana Salazar, “Historia clave del cártel de Juárez”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 862, 14 de marzo de 1998, pp. 60-70.

Bitar Tafich, “me fui con la familia a Acapulco, con los tres mil dólares que Amado les regaló a mis hijos.”

Posteriormente Manuel de Jesús dijo que Amado le comentó los hechos en los que pretendieron matarlo en el restaurante capitalino *Bali-Hai*, cuando fue balaceado por un grupo de narcotraficantes rivales.

Por esa razón, y por el acoso de las autoridades, Amado Carrillo le confesó a Manuel Bitar su decisión de abandonar el país, para el 5 ó 6 de enero de 1996.

### **2.9.2.– PERSECUSIÓN Y FUGA**

Bitar Tafich señaló que el acoso por parte de las autoridades hacia Amado Carrillo inició en 1995, y que antes sufrió un atentado en el mes de noviembre de 1993, en el restaurante *Bali Hai*, cuando un grupo de sicarios de un cártel rival pretendió quitarle la vida.

A decir de Bitar Tafich, fue Carrillo Fuentes quien le propuso que se llevara a sus hijos fuera del país para cuidarlos y ponerlos a salvo de la persecución que sufría en esos momentos. “Mira compadre, llévatelos. No te vas a arrepentir, yo te sabré compensar. Es más, no me digas a dónde los vas a llevar, los dejo en tus manos.”<sup>53</sup>

*El Árabe* lo pensó y luego lo consultó con su mujer, Martha Laura Rodríguez Arredondo, quien accedió y, una vez tomada la decisión, Amado Carrillo le dio instrucciones de que todo lo necesario se lo pidiera al doctor Carlos Colín Padilla, quien sería el intermediario.

Bitar Tafich estudió varias posibilidades y optó por trasladarse a Chile, ya que se habla la misma lengua y los estudios son similares a los de México, lo que les evitaría muchos problemas a los hijos de su compadre.

Manuel de Jesús negó que en algún momento Amado Carrillo le haya pedido que lavara dinero o que participara en sus actividades ilícitas. Sin embargo, aceptó que recibía una mensualidad de diez mil dólares para mantener a sus hijos a manera de sueldo, debido a que una suma mayor habría que declararla ante las autoridades.

“¿Cómo me iba a involucrar a mí en sus negocios?, si lo que quería es que sus hijos se alejaran de todo eso y tuvieran empresas lícitas que les pudieran permitir un nivel de vida digno”, confesó Bitar Tafich sobre este episodio.

También aseguró que Amado Carrillo nunca tuvo planes para alcanzarlos en Chile, y que el día que llegó no le avisó a Bitar. Y una vez estando allí, le dijo que iba a arreglar unos papeles. De igual forma argumentó que nunca lavaron dinero de *El señor de los cielos* en Chile, puesto que allí vivía su familia y lo que no quería el capo es que se involucrara a sus consanguíneos en nada sucio para que pudieran vivir tranquilos.

### **2.9.3.– LA ENTREVISTA CON EL ÁRABE**

A un año de la muerte “oficial” de Amado Carrillo Fuentes, los reporteros David Casco, Adriana Salazar y Humberto Huerta entrevistaron en el Reclusorio Sur a Manuel de Jesús Bitar Tafich, quien había caído preso en agosto de 1997. Y

---

<sup>53</sup> Adriana Salazar, Humberto Huerta y David Casco, “Habla Bitar Tafich de su nexa con Amado Carrillo”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 873, 30 de mayo de 1998, pp. 18-25.



ahí, desde su celda, donde sus únicos privilegios eran una cafetera, una reducida mesa con sillas, una banqueta de madera, libros, una pequeña televisión, fumarse un puro de vez en cuando y comprar su propia comida, inició la charla, publicada el 11 de julio de 1998.

Con un dejo de nostalgia, Bitar comentó: “Este no fue el sexenio de mi compadre, sus negocios crecieron en el sexenio pasado (de Carlos Salinas); en este (de Ernesto Zedillo), se le persiguió totalmente.”

–¿Es decir que creció al amparo del gobierno anterior?

–No, no. Sin duda contó con la protección de muchas autoridades, pero estoy hablando de mandos medios.

En este tenor, recordó una anécdota: “En una ocasión, coincidió nuestra estancia en Cuba con la visita del ex presidente Carlos Salinas de Gortari a la isla, que como todos sabemos era muy deportista. Así que un día en la mañana, Salinas estaba corriendo acompañado de sus guardaespaldas en una pista que quedaba a tres calles de donde estábamos instalados, y mi compadre pasó por allí. Cuando llegó a la casa, Amado me platicó –como muchacho travieso– que de lejos había saludado al Presidente, y que éste le había respondido el saludo. Así que me dijo: ‘¡Si supiera este hijo de la chingada a quien acaba de saludar!’, y que suelta la carcajada.”<sup>54</sup>

En la misma entrevista, Jesús Bitar dio por hecho que Amado Carrillo contaba con la protección de gente muy importante para poder operar libremente en México. Mientras tomaba una taza de café, narró algunas conversaciones con su compadre.

“La verdad es que Amado contaba con la anuencia de varias autoridades, pero no todas son del calibre que se menciona. Por ejemplo, se habla de su amistad con Francisco Barrio Terrazas y eso es absurdo, puesto que éste lo anduvo acorralando y el propio Amado me contó que, por la presión del gobernador, hasta su hermano Vicente tuvo que salir huyendo de Chihuahua.”

–¿Entonces mintió el testigo protegido Colsa McGregor cuando aseguró que Amado Carrillo gozó de la protección de varios gobernadores?

–Para empezar, no creo que un vendedor de joyas tuviera acceso a toda la información que él ha declarado, y además muchos de los gobernadores que él menciona, lejos de ayudar a mi compadre le hicieron la vida imposible, como es el caso de Manlio Fabio (Beltrones) y (Jorge) Carrillo Olea, de los otros no sé, no me consta.

En cuanto al poderío que en su momento llegó a tener el cártel de Juárez, Bitar Tafich repitió una y otra vez que ya se había terminado, pues Amado Carrillo era el único que sabía sobre sus negocios.

“Yo sé que Amado tenía varios ranchos y negocios lícitos en los que invertía su dinero, pero como era muy discreto nunca me enteré sobre sus inversiones. Recuerdo que una y otra vez le dije: ‘oye compadre, con todo el dinero que dicen que tienes, ya retírate’. En esa época hablaban de millones de dólares. Entonces él me contestó: ‘Ay, compadre, ya quisiera tener la cuarta parte de lo que dicen que tengo, nada de eso es cierto, todas son especulaciones’.”

Del cártel de Juárez, Manuel de Jesús aseguró no saber mucho, ya que era compadre de Amado, pero no formaba parte de sus negocios. “Lo único

---

<sup>54</sup> Adriana Salazar y David Casco, “Amado Carrillo saludó a Carlos Salinas en Cuba”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 879, 11 de julio de 1998, pp. 6-8.

que puedo asegurar es que mi compadre era de buen corazón y enemigo de la violencia; si hubo excesos, fue por parte de su gente”.

#### **2.9.4.– LA OTRA CARA DE *EL SEÑOR DE LOS CIELOS*, SEGÚN BITAR**

Orgullosa de la gran amistad que tuvo con Amado Carrillo, Bitar Tafich habló de la personalidad de su compadre y los lazos de confianza que unieron a ambos. Así, contó algunas de sus vivencias y sus creencias.

“Mucho se habla del narcotraficante, la mayor de las veces sin pruebas y en el mejor de los casos con testimonios que bien podrían ponerse en tela de juicio. Pero poco se sabe de quién fue en realidad mi compadre. Era un hombre con un valioso don: el de perdonar, que no lo he visto en ninguna otra persona, con una inteligencia natural, calculador, frío y un ser que difícilmente se equivocaba en sus juicios.”

*El Árabe* describió su cercana relación con *El señor de los cielos*.

“Fuimos más hermanos que amigos. Él me confió muchos de sus asuntos familiares y la prueba es que me tuvo la confianza suficiente como para encargarme la educación de sus hijos. Por eso me los llevé a Chile, para que crecieran lejos del ámbito donde se movía su padre. Mienten los que aseguran que mi compadre quería operar desde Chile, pues solamente fue a ese país para visitar a su familia. Él siempre quiso apartar a su familia de sus negocios”.

Y añadió, a la vez que le dio un sorbo a su humeante café: “A tal grado llegó nuestra hermandad, que no sólo me hice cargo de sus hijos con gusto, sino que los cuidé más que a mis propios hijos. Esa confianza refleja el valor estimativo que me tenía mi compadre”.

La charla transcurrió sin interrupciones. Sentados en los bancos de plástico en su celda, los reporteros escucharon y anotaron las anécdotas que el compadre del capo compartió.

Esta es otra de ellas: “Un día salimos de comer de un restaurante. Al muchacho del estacionamiento le dio un billete de cien dólares, y al darse cuenta que el chamaco estaba feliz, lo llamó. Pero el muchacho no quería venir, y otra vez que lo llamó mi compadre, y cuando por fin se acercó el empleado le dijo: ‘me lo va a quitar, ¿verdad señor?, de seguro se equivocó’. Mi compadre sacó su cartera y le dijo: ‘no hombre, te voy a dar otro igual’.”

Ahondó: “Y así puedo contarles miles de detalles que mi compadre tuvo con gente humilde. A su familia no se diga, les dio todo a manos llenas para que no sufrieran y no tuvieran ninguna clase de necesidades; les brindó la oportunidad de hacer negocios lícitos, lejos de las marañas en las que él estaba.”

Y remató la entrevista hablando sobre el fervor religioso de su compadre: “Amado era un hombre muy creyente, por más absurdo que parezca se encomendaba a Dios y se sentía protegido por él. Su madre, doña Aurora, es una mujer muy devota que inculcó a todos sus hijos desde muy pequeños el amor a Dios. Es más, yo creo que por eso murió así, sin sufrimiento.”

Tiempo después, tras permanecer cuatro años en el Reclusorio Sur, Manuel de Jesús Bitar Tafich salió de la cárcel, libre de cargos.

## 2.9.5.– UNA LLAMADA ANÓNIMA

Pese a que la PGR ya le pisaba los talones, Manuel de Jesús Bitar Tafich no cayó en sus manos por la labor de inteligencia –como siempre se ufano la misma dependencia–, sino que su detención fue producto de un “pitazo” a través de una llamada anónima.

De acuerdo a la documentación ministerial revisada por este reportero, la debacle de *El Árabe* comenzó a las 16 horas del jueves 31 de julio de 1997, cuando una voz anónima, alterada y nerviosa, marcó el teléfono 728-8124 –correspondiente a la agencia del Ministerio Público de la Federación en el área de detenidos de la Agencia Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud–, llamada que tomó el licenciado Jorge Rosas García.

El informante, quien se negó a revelar su identidad, dijo ser un ex integrante del cártel de Juárez y que temía por su vida, pues se había desatado una lucha por el poder dentro de la organización de las drogas, tras la muerte del capo (el 4 de julio de 1997), razón por la cual deseaba hacer una denuncia por esa vía.

En el documento, se lee:

“Días antes de la muerte de Amado Carrillo Fuentes, el doctor Carlos Colín Padilla realizó gestiones para obtener actas de nacimiento y pasaportes mexicanos para tres personas, y que esos documentos los envió a Santiago de Chile junto con una transferencia de 400 mil dólares USA, a una persona de nacionalidad mexicana de nombre Manuel de Jesús Bitar Tafich, quien inclusive ha adquirido varias propiedades y empresas a su nombre, y que en realidad el verdadero propietario es Amado Carrillo Fuentes.

“Que Manuel de Jesús Bitar Tafich es uno de los principales prestanombres y lavadores de dinero del referido Carrillo Fuentes, que esto lo hacía para que la autoridad consigne a los que integran el grupo y se acabe para él (autor del llamado) el peligro en que se encontraba, siendo todo lo que manifestó dicha persona...”<sup>55</sup>

Tras esta denuncia, las autoridades se abocaron a identificar a Bitar Tafich, por lo que recurrieron a la Dirección General de Asuntos Jurídicos de la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde encontraron la foto de su pasaporte y su dirección, en Torreón, Coahuila.

Las pesquisas lo ubicaron en el Distrito Federal, donde fue detenido el 2 de agosto a las 17:40 horas. Al momento de su aprehensión, el duranguense portaba un maletín, en el cual se encontraron fotografías de Amado Carrillo Fuentes, Eduardo González Quirarte, Juan Carrillo Leyva y Arturo Fernández Cárdenas.

Bitar Tafich ya no tuvo escapatoria y en ese momento empezó a confesar que tuvo relaciones de trabajo con *El señor de los cielos*, habló de sus cuentas bancarias, detalló sus nexos en Chile y narró las pretensiones de Amado Carrillo por construir un hotel en Pdaul, Santiago de Chile, entre otros tópicos más.

Y a raíz de esta detención, se empezaron a encontrar más piezas del rompecabezas que armaba todo el entramado de las incursiones e inversiones de Amado Carrillo Fuentes en América del Sur.

---

<sup>55</sup> David Casco y Humberto Huerta, “La llamada anónima,” *Semanario Quehacer Político*, núm. 862, 14 de marzo de 1998, p. 62.

Desde su reclusión, Manuel de Jesús Bitar Tafich, aseguró, mediante un desplegado que pagó en varios periódicos, el 20 de agosto de 1997: “Amado Carrillo fue mi amigo y compadre, de lo cual no me arrepiento...”.

Años después, el reportero Ricardo Ravelo entrevistó al compadre de Amado Carrillo. A pregunta expresa sobre cómo logró el capo su liderazgo al frente del cártel de Juárez, esto contestó Bitar Tafich:

“... Fue algo muy raro. Yo nunca vi un plan. Simplemente mi compadre tenía muchos huevos: se aventaba a hacer las cosas y todo le salía bien. Quién sabe cómo le hacía. Creo que no sentía miedo y esa era la clave. No medía el peligro...”.<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> Ricardo Ravelo. *Herencia maldita. El reto de Calderón y el nuevo mapa del narcotráfico*. Editorial Grijalbo. México. 2007. p. 211.

## CAPÍTULO 3 REDES EN EL EXTRANJERO

### 3.1.– LAS RAZONES PARA EMIGRAR

Por lo menos tres hechos clave en la vida de Amado Carrillo le despertaron la idea de emigrar de México e instalarse en otro país: El fallido atentado en su contra en el restaurante *Bali Hai*, la vez que estuvo a punto de ser detenido en la boda de su hermana Aurora y la captura de su protector, el general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, entonces titular del Instituto Nacional para el Combate a las Drogas.

Ello, sin contar las órdenes de detención emitidas por las autoridades norteamericanas y una intentona para negociar un pacto con la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

Y es que, según relataron al reportero fuentes conocedoras del caso, Carrillo Fuentes externó su idea de abandonar el país luego de que milagrosamente salvara su vida y la de su familia el 24 de noviembre de 1993, tras un atentado fallido a manos de sicarios de una banda rival en el restaurante *Bali Hai*. De no haber sido por la rápida intervención de Alcides Ramón Magaña *El Metro*, un ex agente judicial que devino en guardaespaldas del narcotraficante, éste habría caído en medio de la balacera.

Otro aviso del peligro que ya le acechaba, fue cuando Amado Carrillo estuvo a punto de ser detenido por el Ejército mexicano el 4 de enero de 1997, durante la boda de su hermana Aurora con Humberto Castro, en el rancho familiar en Guamuchilito, Sinaloa. En aquella ocasión, apenas alcanzó a escapar disfrazado de ranchero, y gracias a un *pitazo* de autoridades castrenses que tenía en su nómina, al igual que cuando huyó del hotel *Royal Carlton* de Guadalajara, en marzo del mismo año ante un operativo implementado por la Sedena.

Sin embargo, a raíz del primer hecho, se convirtió en el narcotraficante más buscado y famoso del país. Los reflectores lo seguían y su suerte estaba echada. Por ello, cuentan quienes lo conocieron, agilizó sus planes de expansión en otros países, “tal vez pensando en autoexiliarse y operar desde el extranjero”.

Además, el 17 de febrero de 1997 fue detenido el general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, entonces zar antidrogas, acusado de brindar protección a *El señor de los cielos* y recibir prebendas a cambio, junto con otros militares más. Días después de que cayera su otrora protector, fueron cateadas y aseguradas 32 propiedades del cártel de Juárez en Guadalajara, Jalisco, varias de ellas a nombre de familiares cercanos.

De las declaraciones hechas por los militares detenidos que trabajaban con Gutiérrez Rebollo, se desprendió que Carrillo Fuentes viajó a Rusia, en compañía de su brazo derecho, Eduardo *El Flaco* González Quirarte, entre el 25 y el 28 de enero de 1997, con la finalidad de formar alianzas con la mafia de aquel país. Y de acuerdo a reportes del Observatorio Geopolítico de las Drogas, con sede en Francia, Amado viajó a Moscú para comprar aeronaves *Antonov* y sofisticados equipos de comunicación.

Incluso la prensa mexicana reveló que Carrillo Fuentes llegó a plantear a la mafia moscovita una especie de intercambio, pues la alianza le permitiría a los rusos operar en México actividades tales como tráfico de mujeres, automóviles, alimentos de lujo, armas, etcétera.

De igual forma viajó a Argentina –lugar en el que pasó las fiestas del Año Nuevo de 1997 y realizó acciones para lavar por lo menos diez millones de dólares–; a Cuba, donde incluso se afirma que contó con protección oficial y tiene otra esposa (Marta Venus Cáceres) y una hija; a Colombia y Perú, países en los que concretó alianzas para adquirir y proveer pasta básica de coca y cocaína; Brasil, donde incluso asistió al carnaval de Río de Janeiro; Chile, donde con la ayuda de su compadre Manuel de Jesús Bitar Tafich compró inmuebles, autos de lujo y creó empresas diversas.

De acuerdo con los informantes, cada vez que el narcotraficante quería salir del país, mandaba a una persona de su confianza a El Salvador, donde reside un excelente falsificador. Éste le elaboraba pasaportes mexicanos apócrifos con los que el capo viajaba sin problemas. Incluso se afirma que Amado Carrillo, su hijo Vicente y el ex guarura de éste –Joaquín Torres Ruiz *El Abuelo*–, recorrieron con documentación falsa Dinamarca e Inglaterra dos semanas antes del asesinato de Luis Donald Colosio Murrieta.

Otros países más que visitó el capo fueron Estados Unidos, España y algunos del Medio Oriente. Incluso fue hasta Jerusalén en una procesión organizada por el sacerdote familiar (el padre Gerardo Montaña Rubio) y cargó la tradicional cruz, de lo cual existen evidencias fotográficas.

Visto lo anterior, se puede deducir que *El señor de los cielos* creó una extensa red de contactos e intereses económicos en el extranjero, con miras a refugiarse en cualquiera de aquellas naciones mencionadas si fuese necesario, así como contó con ayuda oficial para estos traslados al extranjero.

Por otro lado, se tiene el antecedente de que por lo menos en una ocasión Amado intentó un pacto con mandos de la Sedena.

Así, está documentado que un abogado michoacano y colaborador de *Excélsior* –Rafael Pérez Ayala–, fungió como intermediario entre Carrillo Fuentes y las autoridades de la Sedena para pactar una serie de condiciones favorables para ambas partes.

El periodista y escritor Ricardo Ravelo dio cuenta del pacto en su libro *Los capos, Las narco-rutas de México*. En la obra citada, a la letra se lee:

“De acuerdo con un reporte fechado el 14 de enero de 1997, en poder del titular de la Sedena, las peticiones de Carrillo Fuentes están claras y precisas: No deseaba entregarse, tenía interés en negociar y pactar con el Gobierno; también pedía tranquilidad para su familia y que lo dejaran trabajar sin ser molestado. A cambio, otorgaría al Estado el 50 por ciento de sus propiedades; colaboraría para acabar con el narcotráfico desorganizado; actuaría como empresario, no como criminal; no vendería droga en territorio nacional, sino en Estados Unidos y en los países de Europa; traería dólares para ayudar a la economía del país; y no actuaría violentamente ni en rebeldía”.<sup>57</sup>

Estos son algunos indicios de las razones de Amado Carrillo para abandonar México, y sus andanzas y operaciones en otras naciones.

---

<sup>57</sup> Ricardo Ravelo. *Los capos. Las narco-rutas de México*. Editorial Plaza & Janés. México. 2005. p. 183

### **3.2.– LA RUTA CUBANA**

Uno de los primeros países a donde viajó Amado Carrillo Fuentes en sus planes de expansión y eventualmente como refugio, fue la isla caribeña de Cuba, a donde se trasladó en por lo menos cuatro ocasiones en 1997, meses antes de su “deceso” oficial.

Los dos primeros periplos que se pudieron documentar, se dieron en los meses de mayo y junio de 1997. Dos años antes, en plan “vacacional”, el capo conoció en la isla a una mujer cubana, con la cual tuvo una hija. Un reportaje publicado por quien esto escribe en el *semanario Quehacer Político* –el 8 de noviembre de 1997– reveló las intenciones del líder de cártel de Juárez, de acuerdo a las pesquisas a las que se tuvo acceso: hacer contacto con un cártel angloamericano que opera en las Antillas y desde ahí dirigir el tráfico de drogas hacia Estados Unidos mediante submarinos.

Y por si existían dudas sobre la estancia de Amado Carrillo Fuentes en Cuba, la propia Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud (FEADS), informó en septiembre de 1997 que contaba con evidencia de que el capo mexicano realizó varios viajes a la isla.

La Procuraduría General de la República (PGR) dio a conocer que tenía los boletos de avión con el itinerario México-La Habana y Santiago de Chile-La Habana, mismos que utilizó Amado Carrillo entre mayo y junio de este año, poco antes de su “muerte”.

Estas evidencias, se dijo, fueron encontradas por la PGR al catear uno de los departamentos de Bosques de las Lomas, propiedad del general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, el titular del INCD y acusado de estar coludido con el barón de las drogas.

De acuerdo a las indagatorias, el narcotraficante habría estado hospedado, por tres semanas, en una casa protocolaria en Varadero (donde supuestamente sólo tenían acceso los invitados del gobierno cubano y los allegados a Fidel Castro), así como en otra residencia ubicada en el exclusivo barrio habanero de El Vedado, presumiblemente con su familia cubana, según datos de la FEADS.

Abelardo Curbelo Padrón, entonces embajador de Cuba en México, confirmó que *El señor de los cielos* estuvo en la isla y que su gobierno ya había rendido un amplio informe a la PGR sobre estos hechos, ya que la isla estaba dispuesta a cooperar con cualquier nación, incluyendo Estados Unidos, en la lucha contra el narcotráfico.

El diplomático aseguró que la estancia de Carrillo Fuentes en su país fue corroborada por un testigo, quien fue interrogado e investigado para establecer cómo entró el capo del cártel de Juárez a Cuba.

#### **3.2.1.– “JUAN ANTONIO ARRIAGA” EN LA ISLA**

Diversos documentos de inteligencia, tanto de la *Drug Enforcement Administration* (DEA) como de la PGR, así como análisis del periodista del diario *Miami Herald*, Andrés Oppenheimer, destaparon la caja de Pandora y le pusieron nombre y apellidos al capo mexicano.

Aunque el embajador Curbelo Padrón no determinó cómo ingresó Carrillo Fuentes a Cuba, los informes oficiales a los que tuvo acceso el reportero señalan que el narcotraficante entraba a la isla las veces que quería,

con el nombre de “Juan Antonio Arriaga”. Su apariencia era la de un prestigiado hombre de negocios y, efectivamente, se hospedaba en la casa protocolaria de Varadero y en otras exclusivas zonas de La Habana, como El Vedado.

Sus viajes a Cuba, dicen los informes, tenían el fin de supervisar el envío de cocaína hacia Estados Unidos, vía Cancún, Quintana Roo, con lo que se infiere que Carrillo usaba la isla para operar parte de sus negocios.

Ante esto –afirmó el periodista Daniel Morcate de la agencia *CubaNet News*–, Estados Unidos y México se habían asociado para “combatir” a las drogas, cuando en realidad estaban encubriendo la conexión cubana de Amado Carrillo y el cártel de Juárez.

Por su parte, Jorge Madrazo Cuéllar, entonces titular de la PGR, dijo que se contaba con datos de que Amado Carrillo “tenía la pretensión de fletar un submarino para introducir droga a Estados Unidos”.<sup>58</sup>

El objetivo del capo, al parecer, era contactar con el cártel de las Antillas, dedicado al tráfico de hachís, crack y metanfetaminas, para distribuir las en la costa Este de la Unión Americana.

Las investigaciones de la PGR no descartaron que Carrillo Fuentes, utilizando el seudónimo de “Juan Antonio Arriaga”, haya lavado dinero y que valiéndose de su esposa e hija cubanas, amén de sus testaferros, adquiriera propiedades y negocios en ese país, bajo la personalidad de un respetable hombre de negocios, como los que abundan en Cuba.

Aún más, en una oficina del general Gutiérrez Rebollo, la PGR encontró evidencias de que existió una cuenta bancaria con más de diez millones de dólares, de la cual retiraban diversas cantidades el narcotraficante y sus hijos Vicente y Julio César Carrillo Leyva, además de su lugarteniente Eduardo González Quirarte, para financiar viajes a Rusia, Suiza, Inglaterra, Israel, Chile, Cuba, Brasil y otros países del Medio Oriente.

La PGR y la DEA no descartaron que en todas estas operaciones Carrillo Fuentes haya contado con el apoyo de altos funcionarios de Cuba, con el objetivo de establecer nuevas rutas para el tráfico de estupefacientes.

### **3.2.2.– EL INFORME HABANERO**

Estas extrañas visitas de Amado a Cuba permanecieron casi en el olvido, hasta que en diciembre de 1997 se hizo público que, a petición de las autoridades mexicanas, vía la Secretaría de Relaciones Exteriores, se había solicitado un informe al gobierno cubano sobre dichas estancias, mismas que tenían carácter confidencial y fueron entregadas en septiembre de ese mismo año.

La propia Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud (FEADS) informó en septiembre de 1997 que tenían evidencias que confirmaban la estadía de *El señor de los cielos* en la isla, pero no informó nada más ni dio detalles. Lo único que se sabía era que el informe del gobierno cubano había sido remitido a México y se mantenía en secreto.

A mediados de diciembre de 1997, el periodista Jorge Fernández Menéndez publicó en el diario *El Financiero* parte de este informe, que en lugar

---

<sup>58</sup> David Casco Sosa, “La conexión cubana”, en *Semanario Quehacer Político*, núm. 844, 8 noviembre de 1997, pp. 6-16.



de aclarar los puntos, provocó más confusiones y contradicciones, pero aún así se corroboró lo publicado por el tesista el 8 de noviembre de 1997.

Según Fernández Menéndez, quien tuvo acceso al informe de tres cuartillas fechado el 22 de septiembre de 1997 y rubricado por José Candía Ferreira, jefe de la Dirección de Control de Procesos Penales de la Fiscalía General de la República de Cuba, Amado Carrillo Fuentes estuvo en Cuba en cuatro ocasiones con el nombre falso de “Juan Antonio Arriaga Rangel”.

El periodista citó que la primera visita del capo a Cuba fue del 18 al 25 de agosto de 1995, proveniente de España, y después regresó al mismo país. Un año más tarde, Amado Carrillo ingresó a La Habana, desde México, entre el 7 y el 12 de abril. Ya en 1997, el capo estuvo dos veces más en la isla: la primera del 11 al 24 de abril, proveniente de Colombia y con salida a Chile; y otra ocasión del 9 al 14 de junio, procedente de Chile y con destino final a nuestro país.

Así, se tienen documentados por lo menos cuatro viajes de *El señor de los cielos* a Cuba. De acuerdo al informe dado a conocer por el citado diario, la Fiscalía General de la República cubana se basó en información de prensa para determinar que Amado Carrillo Fuentes utilizaba varios alias, entre ellos el de “Juan Antonio Arriaga Rangel”, que le sirvió para internarse en su territorio.

Fernández Menéndez apuntó que, “según el mismo informe, *El señor de los cielos* se comportó como un turista de ‘elevada solvencia’ económica, dedicándose a visitar centros nocturnos, restaurantes y otros lugares de interés. Su desempeño turístico no debe haber sido tan normal, ya que el informe señala que estableció un reducido número de relaciones con cubanos vinculados al medio artístico y del sector turístico, donde se le conoció como *El Patroncito*”.

Y añadió: “Tampoco, dice el documento del gobierno cubano, estableció (Carrillo Fuentes) residencia, ni contrajo matrimonio; no existen indicios de que haya tenido descendencia como resultado de sus dos ocasionales relaciones amorosas que tuvo con cubanas durante sus visitas al país. Pero inmediatamente después se contradice y afirma que a partir de 1996 sostuvo relaciones amorosas con la ciudadana cubana Martha Venus Cáceres, de la cual no tenemos elementos que evidencien que supiera la verdadera identidad de Carrillo Fuentes”.

Ahondó así Jorge Fernández: “Una vez más el documento se contradice y asegura que en abril de 1997 Amado Carrillo sí mostró interés por conocer los términos y requerimientos que debían cumplir los extranjeros para establecer negocios en la zona franca de ‘El Mariel’.”

Más adelante, señaló Fernández Menéndez, durante una de las visitas del narcotraficante a Cuba en 1997, “los lugares donde se hospedó fueron alquilados por una persona que se identificó como Carlos Ahumada Loyola, de nacionalidad mexicana, quien viajó en el mismo vuelo que Carrillo Fuentes desde Colombia. También se alojaron junto a él los presuntos ciudadanos mexicanos Juan José Vega Ortiz (identificación falsa que utiliza su hijo), dice el informe, según ha divulgado la prensa, Rodolfo Martínez Mercado, Jesús Mariscal Castro y Luis Valencia. Se relacionó con estas personas otro presunto mexicano que respondía al nombre de Fernando Delta Tamayo”.

De igual forma, el documento estableció que en abril de 1997 ingresó a Cuba el mexicano “Arturo Hernández Cárdenas”, presunto médico personal de Amado Carrillo, que en realidad era el alias de Ricardo Reyes Rincón.

Concluyó así el entonces reportero de *El Financiero*: “Entre las informaciones contradictorias que preocupan a las autoridades mexicanas, está la de que Amado Carrillo sólo hubiera vivido en hoteles, porque datos disponibles indican que vivió en dos domicilios en Cuba, localizados en el residencial barrio de El Vedado, en una casa sin número, con reja roja, ubicada en la calle 2, entre la 15 y la 12, exactamente enfrente de la villa de estudiantes Modena, y en una casa de dos pisos en el número 102 de la misma calle 2, donde convivió con Martha Venus Cáceres, con la que según información disponible en los cuerpos de seguridad de nuestro país y proporcionada por el socio de Amado en Chile (Bitar Tafich), Carrillo Fuentes procreó una hija que ahora tiene dos años.”

### **3.2.3.– LOS PROTEGIDOS DEL RÉGIMEN**

Poco antes de que las autoridades cubanas entregaran el informe sobre la estancia del capo, el embajador de aquel país en México, Abelardo Curbelo Padrón, aseguró que Cuba era un país inservible para el narcotráfico y descartó que Amado Carrillo Fuentes haya montado negocios en la isla.

Así lo publicó el tesista, junto con el reportero Humberto Huerta, el 20 de diciembre de 1997:

*“El negocio de él era el narcotráfico y en Cuba no hay recursos para su consumo como los hay en Estados Unidos. No hay comercios ni vuelos para esas operaciones, aparte de que la política de austeridad es muy fuerte en toda la isla y podemos decir que somos el país que tiene el aval de actuar contra el narcotráfico como ninguno lo ha hecho”, declaró el diplomático.*

*Y en parte tiene razón Curbelo Padrón, toda vez que en Cuba es casi nulo el tráfico de drogas y su consumo, además de que como se recordará, hace algún tiempo fueron fusilados varios militares de ese país que presuntamente estaban inmiscuidos con el narcotráfico.*

*Empero, si bien Amado Carrillo no pensaba utilizar Cuba como trampolín de tráfico de drogas hacia Estados Unidos, tal vez pensaba fijar ahí otra residencia, pues es sabido que el gobierno castrista es reacio para extraditar mafiosos, comentaron fuentes habaneras a estos reporteros.*

*Según la agencia CubaNet News, entre los delincuentes que viven al amparo personal de Fidel Castro Ruz está Robert Vesco, procesado por contrabando de cocaína en Tampa, Florida, en 1989.*

*Ante las presiones internacionales, el año pasado la policía cubana simuló arrestar a Vesco y luego, con la mayor tranquilidad del mundo, se negó a extraditarlo, pese a las múltiples súplicas de Bill Richardson, ex congresista de Estados Unidos y embajador de ese país ante la Organización de las Naciones Unidas.*

*Además, señala la citada agencia noticiosa, Castro Ruz protege a más de 20 fugitivos que son buscados por el Federal Bureau of Investigation (FBI), quienes viven plácidamente en la isla.*

*El gobierno del presidente de Estados Unidos, William Clinton, se muestra hermético y desde “1982 la Casa Blanca ha impedido que la Fiscalía Federal de Miami acuse a la dictadura cubana de ser una empresa criminal al servicio del narcotráfico”, dice CubaNet.News.*

*Mientras tanto, las autoridades mexicanas esperan un informe más amplio y detallado del gobierno cubano, cuya disculpa es que el entregado fue hecho por un funcionario menor.*

*Informes de la PGR y la DEA indican que Carrillo Fuentes quería fortalecer a su organización utilizando a Cuba como un centro alterno de operaciones, desde el cual coordinaría el tráfico submarino de drogas, pues su afamada flotilla de aviones, y su centro de operaciones y residencia en Ciudad Juárez, estaban en la mira de las autoridades de México y de Estados Unidos, por lo que resultaba sumamente peligroso continuar con ese itinerario, con rutas que cruzaban tierras aztecas por aire y, sobre todo, moviéndose a sus anchas en nuestro país.*

*Resultaba más cómodo desaparecer del mapa, refugiarse en Cuba con otra identidad, con el rostro modificado y trabajando ahora bajo el mar, como “El señor de las profundidades”.*

*Además, tal parece que su plan no contemplaba distribuir drogas en Cuba, sino coordinar desde la isla el tráfico de estupefacientes a Miami y Texas, según reportaron autoridades policiacas de nuestro país.<sup>59</sup>*

### **3.3.– NEGOCIOS EN CHILE**

Como se anotó en el capítulo anterior, la decisión de trasladar a la familia de Amado Carrillo Fuentes a Chile, así como de abrir inversiones en varios negocios, fue una idea de Manuel de Jesús Bitar Tafich, compadre y hombre de todas las confianzas del capo.

Así, el hombre de origen árabe llegó a Chile con su familia y los hijos de *El señor de los cielos* el 25 de agosto de 1996, después de estudiar los pros y contras de todos los países de habla hispana, ya que sus protegidos no conocían otro idioma.

Su encomienda era cuidar y proteger a los hijos de Amado Carrillo, por lo que los metió a clases de regularización, ya que debido a la vida itinerante que llevaban al lado de su padre, difícilmente habían podido terminar un año escolar. Después buscó dónde invertir el dinero que le iba llegando e incluso aceptó –en sus declaraciones ministeriales– que le había aconsejado a Vicente Carrillo Leyva que con sus “ahorros” instalara un casino en Lima.

No obstante que Bitar Tafich siempre ha negado ante las autoridades ser el cerebro financiero del cártel de Juárez, las autoridades documentaron su estancia en Chile y así se sabe que creó la Inmobiliaria y Constructora Hércules Limitada, en sociedad con un contador de nombre Jorge Concha Retamal, el 26 de diciembre de 1996. Al igual que adquirió empresas y propiedades a su nombre, entre ellas un taller mecánico.

Una vez que Amado Carrillo llegó a instalarse a Chile, Bitar Tafich tuvo más oportunidad para aconsejarlo en cuestiones de inversiones y negocios, pues él ya contaba con experiencia en esos menesteres en aquel país. Adquirió para el narcotraficante un BMW 740 blindado modelo 1997, a un costo de 120 mil dólares a nombre del alias “Juan Antonio Arriaga”, que después decomisaron las autoridades chilenas.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles, “Las estancias de Amado Carrillo en Cuba”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 850, 20 de diciembre de 1997, pp. 22-26.

<sup>60</sup> Adriana Salazar, David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles, “Habla Bitar Tafich de sus nexos con Amado Carrillo”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 873, 30 de mayo de 1998, pp. 18-25.

*El señor de los cielos* llegó a Chile el 3 de marzo de 1997, con familiares, pistoleros y cómplices, y radicó durante cuatro meses en esa nación. Para no levantar sospechas, ingresó por Mendoza, Argentina, donde solicitó visas temporales, evitando así una investigación sobre su persona.

Amado Carrillo entró con el alias de “Juan Antonio Arriaga”, y de inmediato se puso en contacto con Bitar Tafich, pues el capo intentaba abrir un casino en el barrio de Miraflores, en Lima, Perú, para lo cual su compadre había dialogado con Jorge Torres y Luis Fuentealba, propietarios del casino “Iquique”.<sup>61</sup>

Para relacionarse con mayor facilidad, Bitar Tafich se decía amigo del ex presidente Carlos Salinas de Gortari, con lo que logró interesar a los empresarios chilenos.

Empero, éstos investigaron al ganadero duranguense y, al no poder comprobar la procedencia de su fortuna, decidieron abstenerse de tratarlo. Con Manuel Losada, los narcos se relacionaron gracias al empresario José Serrano Segovia, entonces presidente de la compañía Transportación Marítima Mexicana (TMM).

Ambos empresarios negaron su relación con el narcotráfico y no quisieron saber nada del asunto. Sin embargo, cabe recordar que el barco “Jalisco” de TMM fue detenido el 9 de agosto de 1997 en Manzanillo, con más de una tonelada de cocaína pura procedente de Colombia, señalaron varios informes, aunque las autoridades de la PGR adujeron que no existía ninguna investigación contra TMM o sus empresarios.<sup>62</sup>

Tiempo después, se documentó que la red del cártel de Juárez abarcaba operaciones de lavado de dinero, transferencias y depósitos de efectivo en el Citibank de Chile y Estados Unidos –por 50 millones de dólares–, las cuales están canceladas.

Otras operaciones de Amado Carrillo en Chile fueron detectadas en la casa de cambio del chileno Jaime Ventura Cohen, quien realizó transacciones con los mexicanos por medio millón de dólares en efectivo, sin extender factura y con una comisión de 20 mil dólares. La mayoría de los involucrados fueron detenidos e investigados, pero no pasó a mayores.

### **3.3.1.– LOS CONTACTOS**

Según las declaraciones ante la justicia mexicana, consultadas por el reportero, lo primero que hizo Manuel de Jesús Bitar al llegar a Chile fue entrar en contacto con Edgardo Jiménez Cares, quien se desempeñaba como taxista y había sido chofer en distintas dependencias gubernamentales y el Estado Mayor de la Armada chilena.

Bitar Tafich contrató a Edgardo como chofer particular de su esposa Martha Laura Rodríguez Arredondo y sus hijas, por un sueldo de 500 mil pesos chilenos mensuales, salario por demás atractivo.

El duranguense comenzó a crear alianzas y se relacionó con algunos empresarios chilenos, a quienes más tarde se les vinculó con el lavado de dinero en diversas investigaciones y publicaciones. Entre éstos figuran Jorge Torres, Luis Fuentealba y Manuel Losada. Y es que el objetivo de Amado

---

<sup>61</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles, “Resucitó *El señor de los cielos*”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 844, 8 de noviembre de 1997, pp. 6-16.

<sup>62</sup> *Idem*.

Carrillo era hacer relaciones, establecer contactos y crear una red de protección y corrupción a través de Bitar.

Para tal fin, los tentáculos del cártel de Juárez alcanzaron a los carabineros para que dieran protección a las casas alquiladas y compradas por los mexicanos, como la ubicada en Camino de Asís 310, en La Barnechea, y otra en Plan de Azúcar 10477, en la misma zona.

Trabajaban para “la mafia azteca” –como se les conoció a Amado Carrillo y sus cómplices en Chile tiempo después– un cabo segundo y dos carabineros de la 47 comisaría de Los Dominicos, quienes también custodiaban el domicilio ubicado en la calle Contraalmirante Fernández Vial 10429, en el cual vivía Martha Laura, esposa de Bitar Tafich. Las empleadas domésticas salían de esas residencias, llevaban alimentos y bebidas para los carabineros, se reveló.

Siempre de acuerdo al expediente del caso, el plan era hacer inversiones fuertes sin levantar sospechas. De esta forma, Carrillo Fuentes introdujo seis millones de dólares a Chile y creó la Inmobiliaria Hércules Limitada, empresa manejada por el contador Jorge Concha Retamal.

Los narcos mexicanos rentaron once mansiones, compraron nueve automóviles lujosos –incluido un Mercedes Benz que manejaba Edgardo– y una camioneta Toyota Tercel, que usaba el chofer para trasladarse. Todas las operaciones eran en efectivo y en dólares. Las rentas de algunas de las propiedades fueron cubiertas con seis meses de adelanto, lo que significó desembolsos de hasta 25 mil dólares.

### **3.3.2.– REVELACIONES DE BITAR TAFICH**

Mariano Herrán Salvatti, entonces fiscal especial para la Atención de Delitos contra la Salud, aseguró que este caso representó el primer proceso integral – que en la jurisprudencia italiana se conoce como maxiproceso–, puesto que para combatir al narcotráfico, la delincuencia organizada y sus manifestaciones conexas se logró integrar y consignar la averiguación previa número PGR/008/97.

En el voluminoso expediente del caso, conocido por los medios de comunicación como el “Maxiproceso” –en donde se le dio seguimiento judicial a los pasos del líder del cártel de Juárez, así como de algunos de sus familiares, aliados, lavadores, ex servidores públicos, empresarios, etcétera–, al cual tuvo acceso el tesista, destacan las declaraciones de Manuel de Jesús Bitar Tafich, quien habló sobre el por qué la decisión de trasladarse a Chile y llevarse a la familia del capo.

Esta es la historia, en palabras de *El Árabe*:

*“(El doctor) Carlos Colín Padilla (señalado como uno de los cerebros operativos y financieros de El señor de los cielos) me citó con él (Amado Carrillo) en México, indicándome que tomara un vuelo y que nos veríamos en el restaurante que estaba sobre la sala A (del aeropuerto). Que ahí me ofreció él (Amado Carrillo) que fuera a un lugar (del extranjero) y que mi misión sería la de cuidar a los niños, especialmente a Juan (Carrillo Leyva), que no estaba haciendo nada. Que me ofreció un salario de diez mil dólares mensuales por cuidar a sus hijos...*

*Que el de la voz (Bitar Tafich) estudió el país chileno para irse allá. Que Carlos Colín le pidió que pusiera una empresa limpia para que los niños pudieran tener con qué crearse. Que el de la voz salió hacia Chile con su esposa y su familia el 25 de agosto de 1996. Y que estuvo ahí por una semana, cuando consiguió un departamento ubicado en la calle de Luis Matte Larrain...*

*Que Carlos Colín Padilla le hablaba a cada rato y que le dijo que esta casa la dejara a los niños y que Colín Padilla le ordenó que rentara otra casa para sí. Que él rentó una casa de cuatro mil dólares mensuales ubicada en la calle Contralmirante Fernández Leal. Que los hijos de Amado Carrillo nunca llegaron, excepto Juan, que visitó Chile. Que Carlos Colín le dijo que le iba a mandar nueve mil 500 dólares mensuales, en razón de que por más de diez mil hay que declararlo. Que después le dijo Colín que no podía llamarlo por teléfono, ya que estaba muy difícil la situación y que él se comunicaría”.<sup>63</sup>*

### **3.3.3.– VIAJES Y PROPIEDADES**

Después Bitar Tafich narró en el interrogatorio que Juan Carrillo, el hijo del capo, llegó a Chile en enero de 1997. Y continuó su relato:

*“Que aproximadamente a finales de febrero de 1997, me llamaron por teléfono y me dijeron que fuera al hotel Sheraton, y ahí estaba mi compadre Amado Carrillo Fuentes, acompañado de su médico de cabecera, de Carlos Colín Padilla y de una persona a la que le decían ‘El cocinero’.*

*“Que de ahí llamé a la casa donde estaba Juan (Carrillo) y estuvimos departiendo en la alberca. Que el de la voz comentó con su señora sobre este hecho y que ella se preocupó y le dijo que estaban incumpliendo, pues la llegada de su compadre Amado con pasaporte falso era un asunto que no estaba hablado. Que Amado estaba usando un pasaporte falso.*

*“Que en esta ocasión estuvieron aproximadamente tres días y el de la voz le mostró (a Amado Carrillo) el país. Que de ahí informaron al de la voz que iban a Cuba. Que posteriormente el de la voz recogió a Amado Carrillo en el aeropuerto de Santiago de Chile, a donde fue acompañado por Carlos Colín y el médico, en abril de 1997...”<sup>64</sup>*

Bitar Tafich recordó también que por esos días, él mismo le compró a Carrillo Fuentes un automóvil BMW 740 modelo 1997, el cual costó 120 mil dólares; pagó 40 por ciento de enganche y el resto a doce mil dólares mensuales. Este automóvil, que posteriormente fue decomisado por las autoridades chilenas, estaba blindado y se registró bajo el nombre de “Juan Antonio Arriaga”, el alias que usó el narcotraficante para ingresar a Chile.

Sigue la declaración que rindió Bitar Tafich:

*“Que en esta ocasión Amado Carrillo le solicitó al de la voz que pudiera inyectar dinero a la empresa que el de la voz había constituido en Chile de nombre (Inmobiliaria y Constructora) Hércules Limitada, en la cual se habían invertido 60 mil dólares. Que después de esto, llegó su comadre Sonia (Barragán) con los niños, aproximadamente en mayo de 1997, y no le gustó la casa que yo había alquilado para vivir. Y Sonia alquiló una nueva casa a la que metieron nuevos muebles, ya que no le habían gustado. Que Amado llegó posteriormente y se fueron 15 días de vacaciones en el automóvil...*

<sup>63</sup> David Casco Sosa, Humberto Huerta Mireles y Adriana Salazar Juárez, “Historia clave del cártel de Juárez”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 862, 14 de marzo de 1998, pp. 60-70.

<sup>64</sup> *Ibid.*

*“Que en una ocasión, el día 3 de marzo de 1997, Amado Carrillo llegó a Chile por Mendoza (Argentina), acompañado de Arturo (González) Hernández (guardaespaldas del capo), a donde el de la voz fue por ellos a esta ciudad utilizando el automóvil Mercedes Benz de su propiedad y Amado Carrillo se fue dormido todo el tiempo...”*

*“Que Amado Carrillo abordó un vuelo de Cubana de Aviación a La Habana. Que su comadre Sonia salió de Chile con sus hijos el 2 de julio y que no lo volvió a ver hasta que vino a esta ciudad de México a buscarla...”<sup>65</sup>*

### **3.3.4.– UN CÓMPLICE COLOMBIANO EN CHILE**

Poco a poco se fueron revelando más detalles de los planes de Amado Carrillo en Chile. Y con el paso del tiempo, se supo el papel que jugaron otros de sus cómplices en el país sudamericano, como es el caso del médico colombiano Ricardo Reyes Rincón, quien jugó un rol trascendental en la “avanzada” que llegó a la tierra del dictador Augusto Pinochet.

Y siguiendo nuevas pistas, los investigadores mexicanos lograron establecer que el 13 de enero de 1997 Ricardo Reyes obtuvo el pasaporte número 97380033705 en Naucalpan, Estado de México, bajo la falsa identidad de “Arturo Hernández Cárdenas”. En esa misma demarcación, Juan Gabriel Carrillo Leyva –uno de los hijos del capo–, también tramitó un pasaporte que le dio una nueva identidad: Juan José Vega Ortiz.

Ya con nuevo nombre, el médico colombiano llegó al país sudamericano en el vuelo comercial 189 de LAN Chile, que salió de la ciudad de México el 26 de enero de 1997. Acompañaban a Reyes Rincón en ese avión Amado Carrillo –bajo el alias de “Juan Antonio Arriaga Rangel”–, el lugarteniente Eduardo González Quirarte –con la identidad falsa de “Gregorio González López”– y un escolta de nombre Mario Montes Márquez.

El médico cirujano de nacionalidad colombiana Ricardo Reyes Rincón se ganó todas las confianzas de Carrillo Fuentes y por ello lo mandó en el grupo de avanzada a Chile, al lado de Bitar Tafich.

Las indagatorias de la policía chilena establecieron que Reyes Rincón ingresó nuevamente a ese país el 3 de marzo de 1997, en compañía de Amado Carrillo. En esa ocasión, lo hicieron por la vía terrestre, a bordo de un Mercedes Benz LL 1358.

Dos días después, el 5 de marzo de 1997, Ricardo Reyes Rincón, bajo el alias de “Arturo Hernández Cárdenas”, tramitó el Rol Único Tributario (RUT) 48057114-2 en la oficina del Servicio de Impuesto Interno. De acuerdo a la ley chilena, todo extranjero que ingrese al país debe comprobar la procedencia lícita del dinero que pretenda llevar o invertir.

Un día después, Amado Carrillo, realizó el mismo trámite. También – ante la notaría de Mario Baros González–, Reyes Rincón y Carrillo Fuentes otorgaron “poder y mandato general amplio” a Manuel de Jesús Bitar.<sup>66</sup>

Las autoridades mexicanas abocadas al caso aseguraron que Reyes Rincón, usando sus alias mexicanos, representó por lo menos durante seis

---

<sup>65</sup> *Ibidem.*

<sup>66</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles, “Los hilos sueltos en la muerte de Amado”, *Semanario Quehacer Político* núm. 879, 11 de julio de 1998, pp. 6-8.

meses algunos de los intereses económicos y comerciales de Amado Carrillo en Chile, en compañía de Bitar Tafich.

Y los investigadores de aquella nación sudamericana aseveran que fue precisamente Reyes Rincón quien presentó a Carrillo Fuentes con el litigante Hernán Errázuriz Talavera, ex embajador de Chile en Gran Bretaña y asesor financiero de un importante emporio de ropa inglesa. A esta última persona se le ubicó como la que habría contratado el capo mexicano para hacerle estudios de asesoría en proyectos de inversión inmobiliaria.

El mismo Errázuriz Talavera aceptó ante las autoridades chilenas haber cobrado casi 16 mil dólares por sus servicios, pero a su favor alegó que desconocía las verdaderas actividades de sus contratantes. De igual forma, el abogado reconoció haberse entrevistado en seis ocasiones con el colombiano Ricardo Reyes, quien se hacía pasar por el cirujano mexicano “Arturo Hernández Cárdenas”.

Para registrar este alias –el de “Arturo Hernández Cárdenas”– Reyes Rincón tramitó la solicitud de cédula de identidad en Chile, bajo la partida 973-800-337-05. El otro seudónimo que usaba el médico era el de “Ricardo Rincón de la Peña”.<sup>67</sup>

Al estallar el escándalo de las operaciones de Amado Carrillo en Chile, la corte del Distrito Este de Nueva York presentó una demanda civil en contra de los hermanos Alejandro y Jaime Ventura Cohen –dueños de una casa de cambio en Chile–, porque estos habrían sido el conducto para que el cártel de Juárez lavara dinero.

Para ello, Amado Carrillo se habría valido de Reyes Rincón, quien se hizo pasar como un ganadero de origen mexicano. Y es que el monto de las transacciones manejadas en el Citibank por estos cambistas superaba el monto de los 26 millones de dólares, lo que de inmediato encendió las luces de alerta de los investigadores norteamericanos.

Aún más, la misma DEA (la agencia antinarcóticos estadounidense) aseguró que Ricardo Reyes Rincón “era uno de los miembros del más alto nivel de la organización de Carrillo y uno de sus socios personales más cercanos.”

De la demanda de marras se desprende que “a comienzos de junio de 1997, Reyes Rincón entregó cheques de viajero de Citicorp por el monto global de 400 mil dólares a Cambios América (controlada por los hermanos Ventura Cohen).<sup>68</sup>

### **3.3.5.– PARAÍSO FISCAL DEL CÁRTEL**

De acuerdo a Andrés Buenaventura, vicepresidente del Grupo Latinoamericano de Académicos y Especialistas en Narcotráfico, “aquí en Chile es mucho más fácil controlar al deudor hipotecario que a alguien que va con un maletín en efectivo a una casa de cambio”.

Buenaventura explicó que existían dos mecanismos para ingresar divisas a Chile: el DL 600, que pertenece al Comité de Inversiones Extranjeras, y el capítulo 14 del Banco Central.

“En 1990 había consumo de marihuana y un poco de cocaína, pero no éramos un país de tránsito, menos de lavado de dinero, pero en 1992 nos transformamos en un pasadizo de droga desde Perú y Bolivia hacia Europa,

---

<sup>67</sup> *Ibidem*

<sup>68</sup> *Ibid*



por vía marítima. Después creció el consumo interno, y también la capacidad de tránsito de esa droga quedó en el país y paralelamente aumentó el lavado de dinero”, agregó Benavente.<sup>69</sup>

Por su parte, Juan Banderas, fiscal del Comité de Inversiones Extranjeras en Chile, aseguró que de Manuel de Jesús Bitar Tafich, prestanombres y presunto operador financiero de *El señor de los cielos*, nunca se sospechó, y no fue sino hasta hace ocho meses después, que la policía civil pidió al comité antecedentes de Bitar Tafich y sus socios.

Y remató: “Si el Comité de Inversiones Extranjeras detecta que son narcotraficantes, igualmente los deja invertir, porque así se pueden probar sus delitos en Chile.”<sup>70</sup>

### 3.3.6.– UNA VIDA A TODO LUJO

Amado Carrillo siempre se distinguió por su exorbitante manera de vivir: lujosas residencias, automóviles blindados último modelo, carísimas joyas y viajes por todo el mundo.

Chile no fue la excepción: *El señor de los cielos* y su séquito compraron lujosas residencias y vivió con su familia en ellas, pues las leyes de ese benévolo país le facilitaban el lavado de dinero.

En esa ocasión, lo acompañaron su hijo Juan Carrillo Leyva, con el pasaporte número 97380001937 de identidad falsa, a nombre de “Juan José Vega Ortiz”, expedido en la delegación Naucalpan.

También lo acompañaba Eduardo González Quirarte, jefe de operaciones; Gregorio González López y Ricardo Reyes Rincón, lugarteniente y médico, respectivamente, de *El señor de los cielos*, este último con el alias de “Arturo Hernández Cárdenas”.

Después llegarían Carlos Colín Padilla, jefe de finanzas del cártel, utilizando el nombre de “Javier Alarcón Herrera”; Merino Benítez, Laura Patricia Ramírez de González, cónyuge de Eduardo González Quirarte, acompañada de sus hijos y su mamá; Héctor René Manquero Montes y Carlos Alberto Ahumada –secretario de Amado Carrillo–.

En otro viaje se sumarían Victoria Quirarte Díaz y José Enrique González Rosas, padres de González Quirarte, y su guardaespaldas Mario Montes Márquez.

Sin despertar sospechas, Carrillo Fuentes se instaló en Chile, adquirió y rentó automóviles e inmuebles para su familia, socios y guardaespaldas. Las casas que compró se encontraban ubicadas en las siguientes direcciones:

Camino Francisco de Asís 310, Las Condes; Rayén 6631 en Vitacura; Contralmirante Fernández Vial 10429; Pan de Azúcar 10457, en Lo Barnechea; El Arcángel, a la altura del 5000, en Vitacura; Calera de Tango, sector Lo Ermita, parcela número 8; Luis Matte Larraín 692, Las Condes; Málaga 232 y otros dos inmuebles aledaños; Avenida Borgoña 15, en Viña del Mar y un despacho en el edificio “Embajador”, calle General del Canto 105-705, en Providencia.<sup>71</sup>

---

<sup>69</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles, “Chile, paraíso del cártel”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 862, 14 de marzo de 1998, p. 68.

<sup>70</sup> *Ibid.*

<sup>71</sup> David Casco Sosa, Humberto Huerta Mireles y Adriana Salazar Juárez, “Historia clave del cártel de Juárez”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 862, 14 de marzo de 1998, pp. 60-70.

Y este fue uno de los errores del capo y sus secuaces, pues el derroche de dinero, pagos en efectivo y rentas hasta con seis meses de anticipo, alertaron a las autoridades tanto mexicanas como chilenas. Este dispendio, así como un golpe de suerte a manos de Juan Miguel Ponce Edmonson –director de la Interpol México–, hizo que la lupa se enfocara hacia Sudamérica.

---

### 3.4.– LAVADO EN ARGENTINA

De acuerdo al periodista y escritor argentino Andrés Oppenheimer, el director en nuestro país de la Policía Internacional recibió en 1996 una llamada de rutina de un colega de *Scotland Yard*: una mujer mexicana de visita en Londres había armado un escándalo por el robo de su bolso en el lobby de su hotel, que contenía su pasaporte, el de su esposo y 80 mil dólares en cheques de viajero emitidos por American Express.

El instinto del policía londinense le decía que era algo inusual que una turista llevara consigo tal cantidad de dinero. Ponce Edmonson preguntó el nombre de la señora, y al escucharlo, se sacudió en su silla: se trataba de Victoria Quirarte de González, la madre de Eduardo González Quirarte, el número 2 en el organigrama del cártel de Juárez.

El abogado de profesión buscó en sus archivos y corroboró la identidad. Y así, con ese dato, y con la ayuda de *Scotland Yard*, Ponce Edmonson empezó a jalar el hilo de una larga y turbia madeja que lo condujo hasta Chile y Argentina.

Por los números de emisión de los cheques de viajero, se determinó que formaban parte de un paquete de dos millones de dólares que la familia González Quirarte había adquirido en el Distrito Federal, con los cuales se habían adquirido automóviles de lujo y departamentos costosos en Chile y Argentina.

Sin avisar a su contraparte chilena, Juan Miguel Ponce y dos de sus hombres se trasladaron a Chile en busca de Amado Carrillo y sus personeros. Pero se enfrentaron a un problema: no sabían bajo qué nombre el capo y sus cómplices habían ingresado al país. Y de nueva cuenta, un dato los llevó a las moradas de los mexicanos: sabían de la afición que el narcotraficante tenía por el billar, toda vez que en sus casas decomisadas en México –unas cincuenta hasta ese momento– se habían encontrado, en cada una de ellas, con lujosas mesas de billar.<sup>72</sup>

Así, con ese dato, encontraron la tienda donde el capo había adquirido recientemente cuatro mesas. Con la referencia del rumbo de las entregas, los investigadores mexicanos hallaron las casas de Amado y su séquito. Montaron guardias, averiguaron nombres falsos, ubicaron vehículos y sus placas, y así pudieron seguirles el rastro, ya con el auxilio de la policía chilena.

Pero Amado no se quedaba quieto. Mientras Bitar Tafich y sus hombres operaban libremente en Chile con chequera abierta, el líder del cártel de Juárez se movía de un lado a otro. Y su segundo de a bordo, Eduardo González Quirarte, hacía lo propio en Argentina, donde de igual forma compró

---

<sup>72</sup> Andrés Oppenheimer, *Ojos vendados. Estados Unidos y el negocio de la corrupción en América Latina*, Editorial Plaza & Janés, México. 2001, pp. 42-43.

propiedades de lujo a precios exorbitantes con la ayuda de un vendedor de bienes raíces de nombre Nicolás Di Tulio.

Una de estas adquisiciones fue la estancia Rincón Grande, uno de los campos mejor ubicados de Argentina, de mil cien hectáreas y con lago propio, Por ella, desembolsó 5 millones de dólares. E invirtió otros 400 mil para remodelarla al “estilo mexicano”.

Andrés Oppenheimer dio cuenta del dispendio, pues después, cuando la autoridad argentina –junto con agentes de la Interpol México– allanó la propiedad, “encontrarían 250 trajes de los mejores diseñadores europeos, docenas de pares de botas de cocodrilo, víbora y lagarto, así como monturas de cuero y plata tasadas en miles de dólares cada una. Asimismo, para poder llegar a Mar de Plata sin perder tiempo, González Quirarte había mandado pavimentar el camino que iba de la puerta del casco de la estancia hasta la ruta principal. Una vez terminada la pavimentación, los mexicanos podían ir de compras o a cenar a la ciudad en cuestión de minutos...”<sup>73</sup>

Las indagatorias posteriores arrojaron el dato de que González Quirarte propagó la versión de que “él y sus socios mexicanos habían vendido el 30 por ciento de las acciones del Grupo Televisa y deseaban realizar algunas inversiones en la Argentina”. Y los gauchos cayeron en su juego... o por lo menos así se lo hicieron saber a las autoridades de su país.

Sin embargo, la mayoría de mexicanos en Chile y Argentina huyeron antes ser capturados, a excepción de unos cuantos operadores.

Vale la pena anotar que Eduardo González Quirarte jugó un papel de primer nivel en la organización de Amado Carrillo, pues era su hombre de confianza y su principal lugarteniente.

Conocido como *El Flaco* o *El Primo*, González Quirarte laboró con *El señor de los cielos* como su jefe de relaciones públicas. Él fue quien sobornó al general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, entonces comisionado del INCD, y a cambio de fuertes sumas de dinero logró la protección de éste y otros militares, según confirmó la Sedena.

González Quirarte usaba el alias de “ingeniero Arturo Hernández”, y contaba con propiedades en Querétaro, Guadalajara, Zapopan, Jalisco, el DF y Morelos, y fue quien compró los departamentos 2ª. y 6ª. en el edificio Quadrum, de Sierra Chalchihuil 215 en Lomas de Barrilaco.

El primer departamento lo entregó a Gutiérrez Rebollo y a su compañera Liliana Esther Priego Ruiz, y el otro lo mantenía siempre listo para la llegada de su jefe Carrillo Fuentes.

*El Flaco*, a la fecha, es prófugo de la justicia estadounidense y mexicana, y su principal centro de operaciones lo asentó en el Valle de Juárez, Chihuahua. Está acusado de introducir 20 toneladas de cocaína al vecino país, y aquí en el nuestro, de soborno, asociación delictuosa, delitos contra la salud, portación de armas prohibidas y cohecho.

Este hombre fue señalado como uno de los cerebros de la organización, ya que operaba las finanzas del cártel de Juárez y presuntamente mantiene los contactos con lo que quedó del cártel de Cali, Colombia.

### **3.4.1.– POCA COLABORACIÓN DEL GOBIERNO LOCAL**

---

<sup>73</sup> *Ibid.* p. 44

Por la poca asistencia del gobierno argentino, las indagatorias no avanzaron mucho. Y no fue sino hasta 1999, cuando se dieron a conocer algunos detalles de la incursión de Amado Carrillo Fuentes y sus cómplices en aquellas tierras.

Así, después de dos años de investigación, la oficina Interpol-México anunció la desintegración de una “célula” del cártel de Juárez en la República Argentina, en donde las autoridades locales decomisaron dos inmuebles e intervinieron un banco en el que este grupo delictivo realizó operaciones de blanqueo de dinero procedente del narcotráfico, por 25 millones de dólares.

Así lo detalló este reportero:

*Juan Miguel Ponce Edmonson, director de Interpol-México, en conferencia de prensa, precisó que Carrillo Fuentes logró contactar con varias personalidades empresariales de Argentina, a través del Banco Mercado Libre, siguiendo la ruta de, primero, depositar los billetes verdes en diferentes bancos del estado de California, Estados Unidos, para posteriormente trasladarlos a Nueva York a través de Citibank, y después ser llevados a una filial del Banco Mercado Libre en las Islas Caimán, para así llegar al país sudamericano.*

*El funcionario destacó que el juez federal 6º, Guillermo Caricoba Borral, procedió a realizar cateos y aseguramientos de diferentes propiedades de este grupo delictivo, luego de que por las presiones del gobierno de México, Amado Carrillo decidió radicar en Argentina, donde incluso pasó el Año Nuevo de 1997 en un hotel de la ciudad de Buenos Aires. Hasta ahí lo acompañaron sus principales colaboradores, para posteriormente trasladarse a Chile.*

*Posteriormente, con la muerte del narcotraficante del cártel de Juárez, se suspendieron sus operaciones en Argentina, principalmente en Buenos Aires, donde hasta la fecha ya fueron decomisados dos inmuebles y han sido presentadas a declarar diversas personalidades, incluso políticos de ese país, quienes tuvieron importantes puestos en la administración pública.*

*Ponce Edmonson explicó que no puede dar detalles de los nombres de esas personas, ya que se acogieron al “secreto sumarial”, al tiempo de revelar que ‘El señor de los cielos’ pretendió extender sus vínculos a países como Uruguay y Brasil, donde se han encontrado transferencias a diversas cuentas.*

*Asimismo, apuntó que en el sur de la nación carioca, Carlos Colín Padilla, operador financiero de Carrillo Fuentes, quien ya se encuentra preso en el Reclusorio Sur, tenía instalada una residencia donde radicaba por algunas temporadas.*

*Durante su estancia en Argentina, se dijo, Amado Carrillo Fuentes tuvo contactos con diversas bandas de Ecuador, Bolivia y Perú, países donde quería ampliar su presencia.*

*Finalmente Ponce Edmonson señaló que el dinero decomisado será distribuido entre Argentina, México y Estados Unidos.<sup>74</sup>*

### **3.4.2.– EL INFORME ARGENTINO**

No fue sino hasta el año 2000 cuando se develaron más datos acerca de las operaciones financieras en Argentina del cártel de Juárez. Es decir, tuvieron que pasar tres años para que las autoridades de aquél país reconocieran lo que Estados Unidos y México ya habían determinado: que Amado Carrillo y sus testaferros lavaron por lo menos 25 millones de dólares en sus terruños.

---

<sup>74</sup> David Casco Sosa, “La conexión argentina de Amado”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 952, 4 de diciembre de 1999, p. 10.

De acuerdo a un extenso informe –396 fojas– de la Comisión Especial Investigadora sobre Hechos Ilícitos Vinculados con el Lavado de Dinero, de la Cámara de Diputados de Argentina, cuya copia posee quien esto escribe, donde analizaron varios casos, se reconoció que por lo menos tres cárteles de las drogas lavaron dinero en aquella nación: el de Juárez, de Cali y el de Medellín.

Respecto a la agrupación liderada por Carrillo Fuentes, se anotó que a través del servicio de Interpol se detectaron durante 1997 y 1998 movimientos de los miembros del cártel en Europa y Sudamérica, principalmente en Reino Unido, España, Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y Perú.

En referencia al cártel de Juárez y sus vinculaciones con el lavado de activos en Argentina, la documentación citó el informe de Interpol-México sobre este grupo delictivo y sus actividades en ese país, describiendo una intrincada red de contactos, haciendo eje en Aldo Luis Ducler, ex funcionario del gobierno de Carlos Saúl Menem.

*“Ducler fue el principal asesor financiero durante la campaña presidencial de Ramón Bautista Ortega, quien había sido apoyado por Carlos Menem. Cuando Menem le restó su apoyo a Ortega, Ducler fue separado de la campaña. Todo esto podría constituir un indicio en relación con que el ex presidente podría haber aprobado las inversiones del cártel de Juárez en la Argentina. Estos indicios reciben mayor sustento al observar que las inversiones se canalizaron a través del Citibank de Nueva York, el mismo camino elegido por el banquero Raúl Moneta, de estrecha vinculación con Menem e involucrado en diversas maniobras de lavado de dinero.*

*“Otro dato a tener en cuenta es que la Operación Casablanca (instrumentada por el gobierno de Estados Unidos) demostró que el cártel de Juárez arrendaba servicios de lavado de activos a cárteles de droga con base en Colombia”<sup>75</sup>*

Los diputados argentinos que redactaron este informe hicieron saber que la investigación elaborada por Ponce Edmonson sobre las actividades del cártel de Juárez no menciona contribuciones a las campañas políticas en Argentina, pero anotan, en cambio, que el director de la Interpol México declaró al periodista Andrés Oppenheimer que la organización de Amado Carrillo hizo aportes a la campaña presidencial de Ramón Ortega, en 1999.

Cabe señalar que, pese a las pruebas aportadas, Ducler negó cualquier vinculación con el cártel y argumentó que las inversiones de los narcotraficantes llegaban blanqueadas a través del Bank of America, que actuó de agente encubierto en la Operación Casablanca, el operativo de la Aduana norteamericana que desenmascaró las maniobras de lavado del cártel de Juárez y derivó en fuertes multas a tres bancos mexicanos –Bancomer, Banca Serfín y Banca Confía–.

El informe de los legisladores argentinos, detalla a fondo los movimientos financieros del cártel de Juárez y sus testaferros, al igual que de sus prestanombres. Así, da cuenta de 26 transferencias de recursos –que sumaron casi 12 millones de dólares– desde el Citibank de Nueva York hasta Chile. Lo curioso del caso es que éstas se dieron entre los meses de agosto de

---

<sup>75</sup> Informe de la Comisión Especial Investigadora sobre Hechos Ilícitos Vinculados con el Lavado de Dinero, de la Cámara de Diputados de Argentina. Año 2000. *Facsímil*.

1997 y abril de 1998, es decir, después de la muerte “oficial” de Amado Carrillo Fuentes, acaecida el 4 de julio de ese mismo año.

Casi al final de su reporte, los integrantes de la Comisión Especial Investigadora sobre Hechos Ilícitos Vinculados con el Lavado de Dinero, de la Cámara de Diputados de Argentina, apostillaron:

*“El juzgado ha detectado, hasta el momento, inversiones del supuesto ‘grupo inversor mexicano’ por casi U\$S 20.000.000, cifra aún superior a la denunciada oportunamente, lo que significa que mucho dinero fue ingresado al país a través de valijas o de los denominados ‘chalequeros’, personas que habrían entrado por Ezeiza (ciudad aledaña a Buenos Aires)”.*<sup>76</sup>

Y en el rubro de “síntesis, conclusiones y propuestas”, los legisladores argentinos sintetizaron y reconocieron:

*“Respecto del cártel de Juárez, cuyo jefe era Amado Carrillo Fuentes, conocido entre otros nombres como ‘El señor de los cielos’, tuvimos por acreditado que dicho cártel lavó dinero del narcotráfico en la jurisdicción argentina a través de Nicolás Di Tulio. El dinero proveniente del narcotráfico era depositado en la cuenta que un banco máscara, el MA Bank, perteneciente al grupo Ducler, tenía en el Citibank New York. Recibido por Di Tulio en la Argentina, era usado para comprar bienes inmobiliarios, propiedades y campos, tanto en Argentina como en Uruguay, utilizando empresas máscara uruguayas para esconder a los verdaderos titulares de los mismos”.*<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> *Ibid.*

<sup>77</sup> *Idem.*

## CAPÍTULO 4

### LA “MUERTE” DE AMADO CARRILLO FUENTES

Al convertirse en figura pública por sus actividades delictivas, y acaparar reflectores en la prensa, Amado Carrillo Fuentes sería el principal interesado (y beneficiado) en fingir su muerte.

De hecho, se tienen antecedentes de que ya lo había intentado antes para evadir la acción de la justicia y de sus enemigos, que no eran pocos.

Según personas allegadas al capo entrevistadas por quien esto escribe, éste ya tenía planeado su “deceso” para desaparecer de la escena pública y continuar dirigiendo el cártel de Juárez tras bambalinas. Esta versión se la comentó Vicente *Chente* Carrillo Leyva (hijo mayor del narcotraficante, a quien le atribuyen ser la cabeza del *lavado* de dinero en la organización delictiva, detenido apenas el 1 de abril de 2009) a sus amistades más cercanas a finales de 1993, días después de salir con vida con su familia tras la balacera en el restaurante *Bali Hai*.

Dueño de una cuantiosa fortuna calculada en 25 mil millones de dólares, Carrillo Fuentes –sobrino del legendario y veterano narcotraficante actualmente preso Ernesto Fonseca Carrillo *Don Neto*–, pudo comprar conciencias y tener en su nómina a un nutrido grupo de informantes tanto de las fuerzas policíacas como militares, quienes solícitos lo ponían al tanto de cualquier posible operativo en su contra.

Por ello el sinaloense pudo andar a sus anchas por todo el país e, incluso, el extranjero. Su temor no era caer en manos de la justicia, sino de sus enemigos, como los hermanos Arellano Félix.

Así, todo indica que Carrillo Fuentes habría preparado el terreno con anticipación, cambiando de fisonomía. Personas que lo conocieron de cerca, refieren que *El señor de los cielos* se volvió afecto a transformar su rostro.

El médico Joe Castillo fue el primero en modificar la nariz, los lóbulos de las orejas y suprimir las ojeras a Carrillo Fuentes, además de realizarle una liposucción menor. La cirugía se practicó en la ciudad de Monterrey en 1990.

Este cirujano plástico, de origen latino, prestaba sus servicios a narcotraficantes. Ese mismo año –1990–, Castillo trató de borrar las huellas digitales de un capo norteamericano llamado Richard Ramos, en Filadelfia, por lo cual fue juzgado en Estados Unidos y le retiraron su licencia para operar.

Por esta razón, Joe Castillo emigró a Monterrey y empezó a trabajar de nueva cuenta. Y uno de sus pacientes fue precisamente Amado Carrillo Fuentes.

De acuerdo a las fuentes consultadas por este reportero, al capo le practicaron otra cirugía de nariz (rinoplastia) en 1993, y un año después viajó a Brasil para someterse a una nueva operación con el prestigiado médico Ivo Pitanguy. Este especialista, maestro de varias generaciones de cirujanos plásticos, es famoso por las intervenciones que ha practicado a personalidades de la talla de Elizabeth Taylor y María Félix, entre otras, y sólo atiende a personas de altos ingresos en su clínica de rejuvenecimiento y vitalidad.

Las fotografías de *El señor de los cielos* que se conocen públicamente, muestran la evolución no del paso de los años, sino de las cirugías faciales, que tenían la finalidad de darle un nuevo rostro y escabullirse de sus enemigos y autoridades, cuando estas últimas, por la presión ejercida desde Estados Unidos, se abocaron a detenerlo.

#### 4.1.– ¿QUÉ PASÓ EN EL HOSPITAL SANTA MÓNICA?

El 3 de julio de 1997, Amado Carrillo Fuentes, bajo el alias de Antonio Flores Montes, supuestamente de 42 años y originario de Fresnillo, Zacatecas, ingresó al hospital Santa Mónica –ubicado en Temístocles 210, colonia Polanco y especializado en gineco-obstetricia– entre las 7:30 y 8:00 de la mañana, para someterse a una rinoplastia, una ritidectomía, una blefaroplastia, un implante de prótesis en el mentón y una liposucción de abdomen y tórax.

Para ello, Amado Carrillo pagó 30 mil dólares en efectivo y llevó a sus tres médicos: El colombiano Ricardo Reyes Rincón (hombre de todas sus confianzas, a quien también se le señaló como su asesor financiero), y a los mexicanos Jaime Godoy Singh y Carlos Humberto Ávila Meljem.

El hospital, refirieron las fuentes consultadas –tanto policiales como del mismo nosocomio–, se convirtió en un verdadero e impenetrable búnker. “Sabíamos que estaba un paciente en cirugía, imaginamos que era alguien muy *pesado*, por todo el despliegue de seguridad”.

Los sicarios del narcotraficante ocuparon todo el cuarto piso, y no se molestaron en ocultar sus armas de alto poder al personal médico y administrativo. La encomienda fue que nadie, más que los médicos y pistoleros de Amado Carrillo, podían pasar.

Y en las inmediaciones del hospital estaban apostados 23 elementos de la Policía Bancaria e Industrial, quienes fueron contratados para apoyar las labores de custodia, mismos que no sabían a quién protegían y evitar así filtraciones de información.

Gente cercana al capo comentó que los guardias personales de *El señor de los cielos* eran de todas sus confianzas e, incluso, para evitar *poner* a su patrón, recibían un jugoso emolumento de entre 60 mil y 70 mil dólares al mes. Eran jóvenes en su mayoría, ex agentes de la Policía Judicial Federal, y encabezados por *El Socio*.

Médicos consultados afirmaron que es poco recomendable realizar varias intervenciones a la vez, como oficialmente se le practicó a Carrillo Fuentes, máxime cuando a causa de su adicción a la cocaína, Amado podría haber muerto de un infarto, pues en este caso existiría una probable afectación de las coronarias.

En cuanto a la liposucción, dijeron los especialistas, se corre el riesgo de que la grasa pase al torrente sanguíneo y provoque complicaciones en los pulmones y el sistema nervioso, ya que el tejido adiposo en personas robustas es demasiado.

Por lo anterior, era sumamente riesgoso y poco probable que el líder del cártel de Juárez haya dado su anuencia para ser sometido a varias operaciones a la vez; era evidente el peligro que corría su vida.

No obstante, la versión oficial dice que así sucedió, y que tras la intervención múltiple, que duró ocho horas, Amado Carrillo fue trasladado a su habitación, la 407. Y en plena recuperación, al sentir los clásicos dolores postoperatorios, le fue administrado un medicamento (días después se afirmó que había sido el sedante Dormicum).

La misma historia oficial agrega que al entrar el médico de guardia a la habitación de Antonio Flores Montes, éste ya había fallecido. En el acta de defunción se apuntó que el deceso se debió a un infarto al miocardio.



Empero, esta es la otra historia, contada al tesista por personal del citado nosocomio.

*“Por el ostentoso y nada discreto operativo de seguridad, presumíamos que estaban operando a un político poderoso, pero los encargados del hospital nos recomendaron discreción, sin revelarnos de quién se trataba. Horas más tarde, cuando el paciente aún estaba en el quirófano, nos enteramos de que en realidad se trataba del señor Amado Carrillo Fuentes.*

*“El cuarto piso se aisló; las recepcionistas, quienes regularmente están en el recibidor, frente a los dos elevadores, fueron retiradas sin mayores explicaciones. Simplemente les dijeron que bajaran a la recepción y que se quedarían a cargo los señores que le darían ‘seguridad’ al paciente.*

*“Cuando Amado Carrillo salió del quirófano, en donde le practicaron una liposucción y una sencilla cirugía facial –ambas de rutina, sin ningún riesgo–, fue ingresado al cuarto 407, donde lo asistieron por las dolencias postoperatorias, que nunca pusieron en riesgo su vida”.*

*Continúan las mismas fuentes del hospital Santa Mónica, quienes denuncian que tras los sucesos fueron prácticamente amenazadas para no revelar nada de lo que vieron y escucharon ese día:*

*“A algunas enfermeras les dieron la orden de subir al cuarto piso gasas, medicamentos para el dolor, sábanas y toallas limpias. Pero al abrirse el elevador, dos pistoleros de Amado Carrillo, que no ocultaban sus armas largas al hombro, recogían los enseres y medicamentos.*

*“Los médicos de guardia estaban sumamente nerviosos; se sentía muy tenso el ambiente. Y por la noche (del 3 de julio) ingresó una camioneta grande (presumiblemente una Suburban), con vidrios polarizados, al estacionamiento del nosocomio. De ella descendieron varias personas, quienes bajaron un cuerpo inerte tapado con sábanas, mismo que de inmediato, y esquivando miradas curiosas, fue subido por el elevador al cuarto piso.*

*“Al llegar ahí, de inmediato los hombres metieron al ‘ensabanado’ a la habitación 407. ¿Y qué pasó después? Obvio, el cuerpo fue sustituido por Amado Carrillo, quien cubierto por sábanas, y por su propio pie, fue escoltado y bajado por el elevador para ser subido a la misma camioneta y salir del hospital a toda velocidad”.*

*Hasta aquí la historia inédita, contada por dos fuentes diferentes y por separado, y corroborada en términos generales por un ex agente judicial que participó en las primeras indagatorias.*

*Además, reflexionan los informantes del hospital Santa Mónica, el buscado narcotraficante no sería tan torpe como para operarse en un nosocomio donde no existieran los recursos médicos necesarios en caso de una eventualidad... como oficialmente sucedió. Lo más lógico es que Amado Carrillo se hubiera trasladado a una clínica especializada nacional o extranjera.<sup>78</sup>*

Tras el deceso oficial, circuló la versión de que el barón de las drogas ya tenía planeada su intervención quirúrgica en el hospital Médica Sur, por el rumbo de Tlalpan. Las autoridades se habrían enterado, y un aparatoso operativo media hora antes impidió que el líder del cártel de Juárez ingresara a dicho nosocomio.

---

<sup>78</sup> David Casco Sosa, “Amado Carrillo, a diez años de su muerte, vive”, *Semanario Quehacer Político*, Nueva Época, Año II, núm. 13, 1 de julio de 2007, pp. 4-16.

También levanta sospechas el hecho de que al conocerse el fallecimiento de Carrillo Fuentes, su familia se apresuró a confirmar que efectivamente era él, aún sin haber visto su cuerpo. “Pareciera que todos los allegados y familiares de la cabeza del cártel de Juárez esperaran su deceso y adelantaran los preparativos del funeral. Da la impresión que los consanguíneos de Amado, más que llorarlo, nada más esperaban el cuerpo de su presunto familiar para darle sepultura y rubricar la leyenda”, confió un ex agente federal que en su momento estuvo abocado a las indagatorias.

#### **4.2.– EL ALBAZO DE LA DEA**

Existe el antecedente de que poco antes de su muerte, acaecida en Cancún, Quintana Roo, el 12 de abril de 1993, Rafael Aguilar Guajardo, entonces líder del cártel de Juárez, habría estado en tratos con la *Drug Enforcement Agency* (DEA, por sus siglas en inglés) para acogerse a su sistema de protección de testigos, según escribió el escritor y periodista Ricardo Ravelo en su libro *Los Capos. Las narco-rutas de México*.

Con esta referencia, no se descarta que Amado Carrillo haya optado por entrar a este esquema a cambio de beneficios con una nueva identidad y vivir tranquilamente en otro país.

Las suspicacias en este sentido saltan a la vista desde que trascendió a la opinión pública el deceso del capo, y el casi inmediato albazo de la DEA para certificar que efectivamente, la *momia* que presentaron en el Servicio Médico Forense era el cadáver de Amado Carrillo Fuentes.

Con la simple comparación de huellas digitales que recogieron tres agentes norteamericanos de la corporación, y sin esperar los resultados del análisis del ADN para cotejarlos con familiares directos del capo, Jim Milford, director administrativo de la agencia antidrogas estadounidense, afirmó, un día después del presunto deceso, que el cuerpo presentado era, sin lugar a dudas, Amado Carrillo. “No lo diría si no fuera verdad”, declaró sin tapujos a la prensa. Y hasta se ufanó: “Apuesto mi placa a que sí es Amado Carrillo”.

Tanta soberbia y exceso de confianza, dando explicaciones al vapor y sin ser solicitadas, causaron irritación en el Departamento de Estado norteamericano. Nicholas Burns, portavoz del organismo, criticó las declaraciones de Milford, y a manera de disculpa, aseguró: “He quedado consternado. Como un representante de este Gobierno, pienso que es importante que el pueblo de México entienda que no deseamos entrometernos en asuntos sobre los que son los mexicanos quienes tienen que decidir”.

Jesús Silva Herzog, entonces embajador de México en EU, calificó de “vergonzosas y ligeras” las confirmaciones anticipadas de la DEA.

El mismísimo Thomas Constantine, director de la DEA, afirmó el domingo 6 de julio de 1997, en un comunicado, que Amado Carrillo “podrá haber escapado a la justicia terrenal, pero estoy seguro que existe un lugar especial en el infierno para aquellos como él...”.

No hubo dudas de la línea del Gobierno estadounidense: Amado Carrillo estaba muerto, pese a las especulaciones y lo que dijera la PGR.

Los titubeos de esta última dependencia eran muchos. Guardaron silencio ante el albazo, a pesar de que ellos, como autoridad competente en México, se escondieron y pecaron de prudentes cuando debieron ser los interesados en cerrar este caso.

Después de que la agencia antidrogas de Estados Unidos se anticipó, tímidamente dijeron que a pesar de haberle realizado al cuerpo una “inspección cadavérica, una necropsia, una reneropsia y una confrontación dactiloscópica”, no podrían afirmar, “con total certeza”, la identidad de la *momia* que, de acuerdo con legistas consultados en su momento, tendría más de 15 días de fallecido.

Y no fue sino hasta el 10 de julio cuando la PGR notificó que el cadáver del cuarto 407 del hospital Santa Mónica sí era Amado Carrillo Fuentes, a quien le suministraron, por la vía intravenosa, el medicamento Dormicum, el cual le provocó la muerte. Era oficial: *El señor de los cielos* murió de un colapso al corazón el viernes 4 de julio de 1997 a las cuatro de la mañana. Y a los galenos que lo intervinieron se les giraron sendas órdenes de aprehensión, por homicidio calificado –en su modalidad de suministro de narcóticos (Dormicum)– y mala praxis médica.<sup>79</sup>

Así, de tajo, quedaron sin efecto las órdenes de arresto que tenía Carrillo Fuentes en México, al igual que la orden de detención provisional con fines de extradición –autorizada en enero de 1996– a solicitud del Gobierno de EU, para hacer cumplir una orden de aprehensión expedida desde 1988 en Florida por el delito de tráfico de cocaína y heroína, y una más girada por un juez de Texas en 1993 por la misma violación.

¿Cuál era la prisa de la DEA por confirmar la muerte del narcotraficante? ¿Acaso pretendía no dejar lugar a dudas, en el hipotético caso de que Amado Carrillo hubiera optado por acogerse a su programa de protección a testigos? Son interrogantes que quedaron sin respuestas...

#### **4.3.– MUERTES SOSPECHOSAS Y LA VERSIÓN EN CHILE**

Cuatro meses después del deceso “oficial” de Amado Carrillo, los cuerpos de los doctores que participaron en la operación –el colombiano Ricardo Reyes Rincón, el otorrinolaringólogo Jaime Godoy Singh y el cirujano plástico Carlos Humberto Ávila Meljem–, fueron encontrados dentro de tambos llenos de hormigón y abandonados cerca de la Autopista del Sol, poco antes de llegar a Acapulco, Guerrero, se informó de manera oficial.

De acuerdo con el entonces fiscal antinarcóticos Mariano Herrán Salvatti, dos de los médicos fueron estrangulados con cables, y el tercero murió de un balazo. Antes de morir –se precisó–, fueron torturados, les arrancaron las uñas y sus cuerpos presentaban quemaduras. La saña de la mafia, comentaron policías consultados. Poco tiempo después, se aclaró que uno de ellos no era Carlos Humberto Ávila Meljem.

Cabe recordar que Ricardo Reyes Rincón, el médico personal de Amado Carrillo Fuentes, fue uno de los principales contactos del cártel de Juárez en Chile, y se encargó, durante los primeros meses de 1997, de contactar a Hernán Errázuriz Talavera, ex embajador chileno en Gran Bretaña, como asesor legal y financiero para hacer inversiones en ese país sudamericano.

Además, Reyes Rincón se comunicó con Agustín Ramírez Zepeda, corredor de bienes raíces, a quien le rentó varias casas y departamentos para Amado Carrillo en Viña del Mar, Santiago de Chile y Reñaca.

---

<sup>79</sup> Boletín de prensa No. 207/97 de la PGR. 10 julio de 1997. *Facsimil*.

El médico, según aceptó el ex embajador Errázuriz, lo contactó a principios de abril a través de su amigo de juventud, Agustín Ramírez Zepeda. El pretexto fue que Reyes Rincón, en nombre de empresarios mexicanos, buscaba asesoría financiera, además de contactos políticos y empresariales con chilenos para iniciar negocios de gran envergadura.

Una investigación del tesista y el reportero Humberto Huerta publicada en julio de 1998, arrojó más datos sobre quién era el cirujano Reyes Rincón y cómo se relacionó con sus colegas para operar al capo del cártel de Juárez.

*“Ricardo Reyes Rincón nació en Colombia y decidió estudiar la carrera de medicina para seguir los pasos de su padre, don Ernesto Reyes Leal, quien fuera director de la Clínica Reyes de Bogotá, Colombia, una de las más prestigiadas de aquel país sudamericano.*

*Tras graduarse como médico en su natal Colombia por la Universidad El Bosque de Bogotá, Ricardo Reyes decidió inscribirse en la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), en Jalisco, en el año de 1986, para hacer una especialidad en cirugía plástica.*

*Al término de ésta, el colombiano logró conseguir una plaza como médico residente en el hospital de la paraestatal Petróleos Mexicanos (Pemex). Y fue ahí donde conoció a su colega Ramón Pedro López Saucedo, quien a la sazón sería otro de los cirujanos que atendiera a Amado Carrillo en el hospital Santa Mónica.*

*Y fue precisamente el médico López Saucedo quien, en una carta dirigida desde su clandestinidad a la opinión pública, precisa algunos detalles para saber cómo fue el contacto.*

*Ramón Pedro López dijo que la amistad con Ricardo Reyes se dio a raíz de que practicaron juntos algunas cirugías. Y que fue el mismo colombiano quien lo invitó a colaborar a su lado para operar a Amado Carrillo, de quien jura y perjura desconocía su verdadera identidad y modus operandi.*

*Así, se estableció que el doctor Reyes Rincón se encontraba en México el año pasado (1997), y entre su clientela se encontraban “pacientes empresarios de alto nivel”. Después, de acuerdo a la versión de López Saucedo, Reyes Rincón lo contactó de nueva cuenta y lo presentó con otro médico, Jaime Godoy Singh, con quienes operó a “dos señoritas en la clínica Del Valle, a otros dos pacientes en el Hospital Ángeles del Pedregal y otra en el hospital Santa Coleta. Después de que todos los pacientes tuvieron una evolución favorable, dejó de tener contacto con el doctor Godoy desde principios de mayo (de 1997)”.*

*Y no fue sino hasta julio, de acuerdo a la versión de López Saucedo, cuando Ricardo Reyes lo buscó para la operación que le costaría la vida, oficialmente, al capo más buscado de México.*

*“Me pidió (Ricardo Reyes) que le ayudara a una cirugía plástica de un empresario que por ser hombre no quería que se supiera de su operación. La cirugía era una ritidoplastia, (que es) una cirugía de rejuvenecimiento facial. Él me dio el nombre de Antonio Flores, de Guadalajara. Entre las alternativas de clínica que había se escogió el hospital Santa Mónica, y así fue programada la operación para las ocho de la mañana.*

*“El paciente llegó al vestidor con tres cirujanos, uno de ellos Ricardo Reyes Rincón, razón por la que me dio más confianza, porque sabía que el*

*doctor Reyes era un especialista calificado”, reza la carta que López Saucedo mandó a algunos medios de comunicación tras la muerte de Amado Carrillo.<sup>80</sup>*

Por su parte, Jaime Godoy Singh aceptó ante su hermano Roberto, su padre, Jaime Godoy Calderón, y su abogado Rubén Antonio Tamayo Viveros, que efectivamente operó el 4 de julio a un hombre que dijo llamarse Antonio Flores Montes, y posteriormente supo que era Amado Carrillo. Esto le provocó pavor y posteriormente, dijo, fue amenazado de muerte.

Estas ejecuciones, en aquellas fechas, contribuyeron a incrementar las sospechas de que *El señor de los cielos* estaría vivo.

Pero la pregunta que nunca fue contestada es: ¿Quién mató a los médicos?

Rubén Antonio Tamayo Viveros, abogado de Godoy Singh, dijo en su momento que su cliente temía por su vida, ya que la PGR lo perseguía por la muerte de Amado Carrillo Fuentes.

Desde el 5 de julio de 1997, relató el abogado en entrevistas periodísticas, Jaime Godoy buscó ayuda legal al enterarse de que el paciente a quien operó de la nariz había muerto y que se trataba del jefe del cártel de Juárez. El 17 de octubre Jaime desapareció de su domicilio en la ciudad de México, por lo que su hermano Roberto, el padre de ambos, Jaime Godoy Calderón, y otros familiares, se comunicaron con el abogado para que iniciara su búsqueda.

El 29 de octubre, tras iniciarse el juicio de amparo 928/97-I, un actuario del juzgado acudió a las instalaciones de la PGR y la fiscalía contra las drogas, para constatar si Godoy estaba detenido, lo que resultó negativo. El galeno no aparecía.

Días más tarde fue encontrado muerto, entambado, junto con su colega Ricardo Reyes Rincón y un desconocido, por lo que el abogado y los familiares del médico externaron sus sospechas de que pudo haber sido ejecutado por elementos de la PGR.

Se habla de que lo perseguían; de que Jaime era pieza clave en la muerte de Carrillo, y que la policía estaba tras él, por lo que intereses extraños dentro de la PGR u otros organismos policiacos pudieron optar por liquidarlo.

La hipótesis tiene su lógica, pues muertos Godoy y su colega, mismos que operaron a Amado Carrillo, jamás se sabría la verdad completa sobre *El señor de los cielos*.

¿Quién se beneficia con todos estos enredos y la muerte del capo sinaloense?

En primer lugar estaría el propio Amado porque, oficialmente muerto y con otra identidad, podría estar escondido, disfrutando de su enorme fortuna y manejando tras bambalinas su imperio.

Los gobiernos de Estados Unidos y de nuestro país, señalan analistas, también salen beneficiados, dado su interés en combatir al narcotráfico, máxime que desde enero de ese año, 1997, el Gobierno estadounidense de Bill Clinton, a cambio de la llamada “certificación”, pedía a cambio que México capturara y extraditara a las cabezas visibles del narcotráfico con delitos pendientes en el vecino país de la frontera norte.

---

<sup>80</sup> David Casco Sosa y Humberto Huerta Mireles, “Los hilos sueltos en la muerte de Amado”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 879, 11 de julio de 1998, pp. 6-8.

De acuerdo a un reporte especial del diario *El Financiero*, publicado el 2 de marzo de 1997, “una muestra de lo anterior son las seis demandas que la administración Clinton pidió hace unos días al Gobierno mexicano a cambio de la certificación: 1. Arresto, en un plazo máximo de seis meses, de los capos Amado Carrillo y los hermanos Arellano Félix...”.

Por extrañas coincidencias, la muerte de dos de las tres personas que supuestamente intervinieron quirúrgicamente a Carrillo Fuentes, sucedió dos días después de que apareció la versión periodística del vespertino chileno *La Segunda*, escrita por la reportera Patricia Verdugo, quien cita a “fuentes altamente confiables” y dice que Carrillo Fuentes “estaría vivo y hoy presta colaboración con la DEA para desbaratar las redes de tráfico de estupefacientes”.

Este trabajo periodístico fue avalado y apoyado por Víctor Carvajal, jefe de información de ese rotativo. La DEA, a través de una carta, desmintió tal aseveración, al igual que la PGR. *La Segunda* nunca se retractó.

Otra muerte sospechosa, tal vez con la intención de no dejar huellas de un presunto plan de Amado Carrillo para cambiar de identidad, fue la del joyero y testigo protegido de la PGR, José Tomás Colsa McGregor, quien fue asesinado de varios disparos después de haber sido secuestrado y torturado.

Este ajusticiamiento se dio, misteriosamente, un día después de la muerte “oficial” del capo. Y cabe recordar que Colsa McGregor fue uno de los testigos que conoció muy de cerca a Carrillo Fuentes y aportó más información de las actividades delictivas del sinaloense.

Fuentes de la PGR contaron “por lo bajo” la probabilidad de que el *narcojoyero* haya sido ejecutado por órdenes de *El señor de los cielos*, “al hablar más de la cuenta”. Empero, existe otra versión, ésta periodística, donde se cuenta que Colsa McGregor, por haber aportado tanta información sobre numerosos narcotraficantes y sus ligas, en realidad habría sido “premiado” con un cambio de identidad, y ahora sería un “respetable hombre de negocios en el Estado de México”. Esta última jamás fue desmentida.

#### **4.4.– MÁS EVIDENCIAS...**

El 8 de marzo de 1998 se publicaron declaraciones que causaron polémica, pero no se les dio seguimiento. Juan Ignacio Juárez Huape, diputado local por Morelos, afirmó públicamente poseer testimonios en el sentido de que Amado Carrillo Fuentes estaría vivo.

El legislador morelense declaró que dos días atrás había entregado a la PGR testimonios sobre la permanencia del capo en Morelos desde 1989, pero que éstos no le fueron aceptados al existir “un acuerdo entre las autoridades, el gobernador Jorge Carrillo (Olea) y el narcotraficante”. Juárez Huape comentó que su denuncia fue tomada a broma por la Procuraduría General de la República.<sup>81</sup>

En este punto, no está por demás recordar que existen testimonios de testigos, quienes en declaraciones ministeriales afirmaron haber visto al capo y al entonces gobernador Carrillo Olea, fundirse en amistosos abrazos en la hacienda *La Luz*, propiedad del sinaloense.

---

<sup>81</sup> *Staf*. “Amado Carrillo vive”. *Reforma*, 3 de agosto de 1998. p. 8

Y en esa misma entidad, el reportero Gustavo Angulo, del semanario *Quehacer Político*, dio cuenta de que un policía local fue contratado para hacer labores de custodia en un evento donde se dio cita la clase política local, y vio ni más ni menos que a Amado Carrillo Fuentes departiendo con los demás invitados... en 1999, esto es, dos años después de su muerte oficial. El policía, tras la entrevista que concedió, fue víctima de un extraño accidente automovilístico y posteriormente *desapareció*.

El 5 de mayo de 1998, los despachos de agencias internacionales enviaron una noticia que causó revuelo: Vicente Carrillo Leyva, hijo del capo, sobre quien ya pesaba una orden de captura internacional, por delitos contra la salud, lavado de dinero y tráfico de armas, había sido detenido en la costa mediterránea francesa, donde estaba retenido en espera de que la Policía Judicial de Niza cotejara sus huellas digitales con los archivos de la Policía Internacional (Interpol).

La duda surgió de inmediato en México: ¿Cómo iban a cotejar sus huellas, si el vástago de Amado Carrillo nunca había sido detenido?

Posteriormente, se informó que en realidad se había tratado de un homónimo. Así, sin más...

Empero, fuentes cercanas a la familia Carrillo afirmaron que sí se trataba del primogénito de Amado, quien ante la proximidad del Mundial de Fútbol en Francia emprendió el periplo. Además, la PGR tiene testimonios y fotografías de que *El Chente* viajaba con frecuencia a tierras galas, y se han publicado fotografías del joven posando en la Torre Eiffel.

Aún más, tras el deceso oficial de su padre, Vicente siguió haciendo su vida social, frecuentando los mismos lugares que visitaba antes, según refirieron testimonios recabados por este reportero.

El reportero José Reveles publicó el 3 de junio de 1998 que el hijo de Amado Carrillo dilapidaba en Francia miles de dólares en la renta de aviones ejecutivos, helicópteros y un automóvil Ferrari.<sup>82</sup>

La revista chilena *La Época*, publicó el 17 de diciembre de 1997 un reportaje sobre las andanzas de los miembros del cártel de Juárez por ese país, y así abría su texto: "Amado Carrillo puede estar vivo o muerto, pero lo cierto es que entre agosto de 1996 y julio de 1997, trató de instalar el centro de operaciones de su organización en Chile..."

Hasta el cono sur del hemisferio llegaron las dudas sobre el deceso oficial de *El señor de los cielos*. Y en este tenor, una entrega especial del influyente rotativo estadounidense *The Washington Post* para *El Clarín*, de Argentina, fechado el 8 de noviembre de 1997, remataba así: "Incluso algunas versiones periodísticas, basadas en fuentes policiales norteamericanas y mexicanas, abrieron crédito a la posibilidad de que (Amado) Carrillo no esté en verdad muerto y que el cadáver que se presentó como el suyo pertenezca en realidad a un sosias (persona que tiene parecido con otra hasta el punto de poder ser confundida con ella) o a un sustituto".

Otro punto a resaltar es que la estructura del cártel de Juárez permanece en esencia intacta. Pese a existir órdenes de aprehensión en contra de Vicente Carrillo Leyva, Vicente Carrillo Fuentes *El Viceroy*, Eduardo *El Flaco* González Quirarte y Juan José Esparragoza Moreno *El Azul*, cabezas visibles de la organización, sólo el primero ha sido detenido (el 1 de abril de 2009).

---

<sup>82</sup> José Reveles. "Despilfarros del hijo de Amado en Francia", *El Financiero*. 3 de junio de 1998.

Un reporte de la Oficina Federal de Inteligencia norteamericana (FBI, por sus siglas en inglés), del 12 de octubre de 2002, aseguró que Vicente Carrillo Fuentes, nacido el 16 de octubre de 1962, “podría haberse sometido a una reconstrucción facial para cambiar su apariencia”.<sup>83</sup>

¿Acaso el barón de las drogas habría pactado con la PGR o la Sedena inmunidad para su familia y allegados?

Quien sí cayó fue el hermano menor del clan, Rodolfo Carrillo Fuentes *El niño de oro*, pero no a manos de la justicia, sino de sicarios de un cártel rival, el 11 de septiembre de 2004. Y es que a pesar de contar con sendas órdenes de aprehensión por diversos delitos, el menor de los Carrillo tenía protección policiaca, pero su cabeza ya tenía precio y no pudo escapar a los sicarios enviados por su enemigo Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera.

Gustavo Castillo, reportero de *La Jornada*, publicó una nota el 26 de enero de 2007, y consignó que de acuerdo a un diagnóstico de la DEA, el cártel de Juárez mantiene su presencia en Chihuahua, Durango y Nuevo León.

Y señaló: “Sin embargo, fuentes del Gobierno mexicano explicaron que el análisis estadounidense es erróneo, ya que el cártel de Juárez –liderado por Vicente Carrillo Fuentes y Vicente Carrillo Leyva–, ha sabido mantenerse alejado de las disputas violentas por las rutas de recepción y trasiego de enervantes procedentes de Colombia, y de manera ‘discreta’ ha ido incrementando su presencia en distintas entidades...”<sup>84</sup>

En este mismo tenor, el investigador del fenómeno globalizador del narcotráfico, Luis Astorga, apuntó que “durante la administración Fox la Secretaría de la Defensa Nacional ha tenido un papel central en la lucha antidrogas. Equipos especiales de militares han estado a cargo de la captura de los líderes más importantes de las organizaciones de traficantes de drogas. Entre los capturados figuran personajes clave de las principales bandas. Aun así, el grupo de los Carrillo y asociados sigue concentrando el mayor número de líderes experimentados en libertad. Ello coloca a ese grupo de sinaloenses en una posición de mayor ventaja competitiva frente al resto de quienes componen el tráfico de drogas en México, lo cual asegura la permanencia y reforzamiento de su hegemonía en el mismo”.<sup>85</sup>

Rober Nery Córdova Solís, en su tesis doctoral por la UNAM en Ciencias Políticas y Sociales, realizada en 2005 con el título *La narcocultura en Sinaloa*, explicó que las realidades y creencias han caminado de forma muy estrecha.

“En el imaginario cultural sinaloense los reflejos de la vida prosiguen dando de qué hablar, como una constante reverberación de mito, historia y destino. Las propias acciones y versiones policiacas y del Estado contribuyen a engendrar y acrecentar la mitología en torno al mundo de los narcotraficantes y de sus cárteles. En torno de la muerte, en un hospital de la ciudad de México del llamado *Señor de los cielos*... parecen más escenas del espectáculo y guiones cinematográficos, que acontecimientos de la realidad...”.

---

<sup>83</sup> Agencia *Notimex*. “Sometido a cirugía Carrillo Fuentes”. 12 de octubre de 2002. <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articulo=103775>

<sup>84</sup> Gustavo Castillo. “Resurgirá el cártel de Juárez en este sexenio, vaticinan fuentes oficiales”. *La Jornada*, 26 de enero de 1997.

<http://www.jornada.unam.mx/2007/01/26/index.php?section=politica&article=016n1pol>.

<sup>85</sup> Luis Astorga. *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio*. Editorial Plaza & Janés. México, 2005. pp. 177-178.



Así las cosas, a pesar de que el cuerpo de Amado Carrillo yace en el mausoleo familiar –al lado de su padre y sus hermanos Cipriano y Adolfo– la actitud de sus parientes más cercanos nunca fue de dolor y pesar, no obstante ser una familia muy unida y protectora. Las exequias, más que reflejar duelo, fueron verdaderas festividades.

#### 4.5.– EL CASO DE FRANK CARVAJAL

Existen evidencias de que miembros del cártel de Juárez ya intentaron antes fingir su muerte para eludir la acción de la justicia. Es el caso de Frank Carvajal Patermina, mismo que dio a conocer el periodista, escritor y ex asesor de la PGR, Eduardo Valle Espinoza, en su libro *El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana*, editado por Océano en agosto de 1995.

En esta obra, el polémico autor y periodista conocido como *El Búho*, da cuenta de un parte informativo del 15 de noviembre de 1989, donde a la letra se lee, respetando la sintaxis original:

“Continuando con la investigación del conocido narcotraficante Frank Carvajal Patermina, de origen colombiano pero actualmente de nacionalidad mexicana, y que por recientes investigaciones pudimos establecer sus nexos con el también narcotraficante mexicano Rafael Muñoz Talavera, quien fuera detenido recientemente en Ciudad Juárez, Chihuahua, relacionado con la incautación de 20 toneladas de cocaína en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos, por lo que el citado Frank decide marcharse de nuestro país y establecerse en Pariacutes, Francia, saliendo vía México-Madrid el día 1 de octubre del presente (1989)...

“... todo esto en prevención de los problemas surgidos con los implicados y con motivo de la citada incautación, retornando a nuestro país su esposa, la señora Azul Messer Taubig, el miércoles 8 del presente, supuestamente para hacerse cargo de todos los asuntos de su esposo para posteriormente retornar a su lado para informarle del estado que guardan las cosas aquí, quien en ese momento se encontraba en la ciudad de Pisa, Italia; y es el sábado cuando trasciende que el señalado sufrió un infarto en aquella ciudad, siendo trasladado a un hospital donde fallece, sin poder evitarlo por su contundencia, motivo por el que la viuda se pone en contacto con los padres del occiso en Miami, Florida, para trasladarse en un avión particular XA PSD rentado, primero a recoger a ellos en esa ciudad, y después a Italia para hacer los trámites legales para traer a nuestro país su cadáver y darle sepultura en esta ciudad...

“Informo a usted que de acuerdo a nuestras investigaciones y la actividad de la esposa del hoy occiso, cabe pensar que el citado Frank Carvajal, en contubernio con sus amigos y su esposa, tratan de aparentar su muerte con el fin de evitar la acusación legal y la incautación de bienes detectados en nuestro país, por la evidente relación que el citado tenía con su socio, el ahora procesado Rafael Muñoz Talavera...”.

(Informe de [se suprime el nombre por seguridad], 15 de noviembre de 1989.)<sup>86</sup>

---

<sup>86</sup> Eduardo Valle Espinoza. *El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana*. Editorial Océano. México. 1995. pp. 372-373.

#### **4.6.– LA SOMBRA DEL “OTRO” AMADO CARRILLO**

Desde el momento del deceso “oficial” del líder del cártel de Juárez, una versión corrió como reguero de pólvora: el cuerpo que presentó la PGR en el Servicio Médico Forense, no era de Amado, sino que se trataba de un “doble”.

Así lo publicó el tesista en el semanario *Quehacer Político*, días después de la extraña muerte del barón de las drogas:

*“Amado Carrillo Fuentes ‘El señor de los cielos’ estaría vivo y hoy presta colaboración con la DEA para desbaratar las redes del tráfico de estupefacientes”, afirmó el vespertino La Segunda, de Santiago de Chile.*

*“El cadáver filmado y fotografiado es el de su doble, un policía mexicano”, según esa publicación sudamericana.*

*¿Pero quién es el “doble” de Amado Carrillo Fuentes?*

*Nombre: Jorge Francisco Palacios Hernández.*

*Alias: “El Chiquilín”.*

*Edad: entre 35 y 40 años.*

*Profesión: ex agente de la Policía Judicial del Distrito Federal.*

*Cargo: Jefe de sección en la delegación regional Xochimilco.*

*Ocupación: Guardia de Seguridad en una de las casas del jefe del cártel de Juárez en el Pedregal de San Jerónimo y “doble” de Amado Carrillo en situaciones de peligro.*

*Paradero: desaparecido desde el 16 de junio del presente (1997).*

*De acuerdo con las fuentes, se informó que Palacios Hernández se relacionó con el cártel de Juárez cuando fungió como agente de la Policía Judicial capitalina. Para trabajar al lado de Carrillo Fuentes, logró que le encomendaran la vigilancia de una casa de un prominente personaje, quien resultó ser el narcotraficante de marras.*

*Cuando había necesidad de que la gente viera a Amado Carrillo (el “doble”), en algún restaurante de la avenida Insurgentes Sur, como el “Bali Hai” o el “7 Happy”, en una ciudad del norte del país, como Culiacán, Ciudad Juárez, Navojoa u otras para despistar a la policía y a sus enemigos, aparecía en escena Jorge Francisco.*

*Mientras, “El señor de los cielos” verdadero se movía a sus anchas en otros lugares distantes para concretar negocios, acudir a compromisos familiares o sacar de la jugada a la DEA y a la PGR.*

*En sus tiempos libres, Palacios Hernández se desempeñaba como policía, se enteraba de las pesquisas que se emprendían sobre su “jefe” y servía de pistolero a familiares y amigos del capo.*

##### **4.6.1.– DESAPARECE EL DOBLE**

*La última vez que se vio a Jorge Francisco Palacios Hernández “El Chiquilín”, fue la tarde del lunes 16 de junio de 1997, al salir de la Delegación Regional de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal en Xochimilco. Subió a su camioneta pick up, placas 289 HZZ, que tenía asignada en la Policía Judicial del Distrito Federal, y se retiró.*

*Jorge Francisco ya no regresó a su casa. La camioneta fue encontrada el martes 17 de junio en la colonia Ampliación Santiago Ahuizotla, delegación*

Azcapotzalco, al otro lado de la ciudad, y sus familiares comenzaron a buscarlo.

Días después, Gerardo Palacios Hernández, hermano del “doble” de Amado Carrillo, se presentó en el Servicio Médico Forense (Semefo), acompañado de otros parientes, para solicitar informes sobre Jorge Francisco.

En ese lugar les enseñaron fotografías de un cadáver, pero no les permitieron identificar directamente ningún cuerpo ni constatar si el que estaba en el Semefo –y que se presumía pertenecía a “El Chapulín”– tenía la cicatriz de una operación en el abdomen y otras más por heridas de bala en las piernas.

Gerardo y otros familiares no pudieron identificar a Jorge Francisco pero aceptaron que les tomaran muestras de sangre y tejidos, supuestamente para realizar estudios de ácido desoxirribonucleico (ADN) y, al cabo de unos días, les dijeron que resultaron negativos, por lo que el muerto no era su familiar.

El 4 de julio se enteraron de que había fallecido un hombre que se hacía llamar Antonio Flores Montes y que resultó ser Amado Carrillo Fuentes, con lo que las dudas sobre la verdadera identidad del occiso en el hospital Santa Mónica, de la colonia Polanco, se incrementaron.

El “doble” desapareció el 16 de junio y Amado Carrillo supuestamente murió el 4 de julio, 18 días después. Diversas opiniones de médicos sobre la “momia” mostrada a los medios de comunicación, en el Semefo, señalan que ese hombre no tenía dos o tres días de muerto, sino más de 15, lo que aumentó las interrogantes sobre las causas de la muerte, la fecha y su identidad.

Además, ningún médico otorrinolaringólogo ni cirujano plástico realizan intervenciones sin rasurar el bigote, vello que presentaba el cuerpo exhibido a los periodistas.

Versiones recabadas en medios policíacos señalan que Jorge Francisco supuestamente fue convencido por Amado Carrillo y su personal de seguridad para practicarse una cirugía plástica y parecerse más al “patrón”, sin saber que en realidad la intención era liquidarlo y aparentar el deceso del capo ante la opinión pública y las autoridades.<sup>87</sup>

Después, el cuerpo del presunto cadáver de Amado Carrillo Fuentes fue entregado a sus familiares, quienes fletaron un avión privado en Toluca para trasladarlo a Sinaloa, donde fue velado, y posteriormente sus restos fueron depositados en la cripta familiar, ubicada en el rancho de su madre, en Guamuchilito. Las exequias, se informó, tuvieron un costo de 500 mil pesos, y fueron concurridas por cientos de personas que le dieron una magnánima despedida a *El señor de los cielos*.

En ese sepelio, sólo la figura de la madre de los Carrillo Fuentes y sus tres hijas –Alicia, Aurora y Luz Bertila–, sobresalieron. Ninguno de sus hermanos fue visto.

---

<sup>87</sup> Humberto Huerta Mireles y David Casco Sosa, “La sombra del otro Amado”, *Semanario Quehacer Político*, núm. 827, 12 de julio de 1997, pp. 8-9.

#### 4.7.– SIN ANTECEDENTES...

Lo grave de este caso, es que pese a ser el capo de las drogas más buscado de México, y que en su momento estuvo detenido, por increíble que parezca no existen antecedentes penales ni su historial criminal en los archivos de la justicia mexicana... por lo menos de forma oficial.

Y es que el columnista y escritor Rafael Loret de Mola transcribió en su libro *Confidencias peligrosas* el oficio número 20516, fechado el 19 de noviembre de 1997, rubricado por el licenciado Cristóbal Figueroa Ocampo, en la Dirección de Sentencias de la Dirección General de Prevención y Readaptación Social, y dirigido al coronel Nelson Alejandro Ramírez Velázquez, destacamentado como juez 4o militar, en el Campo Militar 1-A. Se lee, de manera textual:

*“En respuesta a su oficio No. 5812, de fecha 29 de octubre del presente año (1997), relativo a la causa No. 228/97, mediante el cual solicita información sobre antecedentes penales de los señores Ismael Zambada García y Amado Carrillo Fuentes, se hace de su conocimiento que, después de la respectiva búsqueda en el Archivo de esta Dirección, NO se encontraron antecedentes penales de las personas mencionadas”.*<sup>88</sup>

Sobre el particular, Loret de Mola apostilló así en su citada obra:

“El hombre más buscado, ‘muerto’ oficialmente cuatro meses antes de expedirse el documento transcrito, el 4 de julio de ese mismo año, 1997, y cuyo supuesto ‘cadáver’ fue exhibido de manera por demás grotesca, no enfrentaba proceso alguno a pesar de ser aprehendido una vez (a manos de los militares, en 1991) y de haber estado tres veces más a punto de serlo. Un caso antológico: sin antecedentes, sin huellas, vamos, sin historia criminal, siendo el ‘número uno’ de los capos mexicanos. La prueba (de la colusión policiaca) es contundente...”<sup>89</sup>

Más adelante, en su mismo libro, Loret de Mola revela parte de una conversación que tuvo con el abogado José Antonio Ortega, quien le ha dado seguimiento al asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo.

*“–Yo he sabido que es fama que Amado Carrillo Fuentes tiene su refugio en el norte de México... para cuando se cansa de estar fuera.*

*–¿Por dónde, abogado?*

*–Me han dicho que ahí, por Durango, en Santiago Papasquiario. Llegar hasta el escondite se lleva unas nueve horas a caballo. No hay ninguna otra manera de hacerlo.*

*–De lo que nadie duda es de que vive, por supuesto.*

*A estas alturas pensar lo contrario –remata Ortega–, es una tremenda ingenuidad.*<sup>90</sup>

Aún más, el escritor rememoró que en noviembre de 2001, un reportero le preguntó a Rafael Macedo de la Concha, entonces titular de la PGR, sobre las versiones de que Amado Carrillo estaría vivo. Y la respuesta, nerviosa y al paso, del servidor público: “Para la Procuraduría, ese señor está oficialmente muerto. No tenemos indicios de otra cosa”.

Sobre el particular, Loret de Mola remató: “Una excepcional manera, ‘morirse’ falsamente, de eludir la acción de la justicia: los expedientes se

<sup>88</sup> Rafael Loret de Mola. *Confidencias peligrosas*. Editorial Océano, México, 2002, p. 69.

<sup>89</sup> *Ibid.* p. 95

<sup>90</sup> *Ibid.* p. 95.

cierran, las presiones cesan, las bienaventuranzas llegan y el ‘muerto viviente’ gana espacios, respira a sus anchas y gana otra vida, con una nueva fisonomía incluso, mientras prosigue su leyenda”.

---

#### 4.8.– ¿QUÉ DICEN LOS LIBROS SOBRE EL *DECESO*?

El mismo Rafael Loret de Mola, en otro de sus libros, insistió en la hipótesis de que el líder del cártel de Juárez bien pudo haber cambiado de identidad.

Así:

*“A finales de 2001 pregunté a un abogado con importantes conexiones en el mundo financiero si creía que Amado, ‘El señor de los cielos’, oficialmente muerto desde 1997, seguía con vida. Como respuesta, me miró fijamente y sentenció:*

*–En Estados Unidos no es difícil cambiar de personalidad.*

*Tampoco en México, cabría agregar, si los intereses confluyen en la cúpula del poder”.*<sup>91</sup>

Jesús Blancornelas, periodista y fundador del semanario *Zeta*, de Tijuana, Baja California, de igual forma externó sus dudas sobre el deceso del capo, pero de manera más sutil:

“Muerto, asesinado o desaparecido este señor (Amado Carrillo), sus hijos no tuvieron la estatura para ser los sucesores. Por eso Alcides Ramón lo heredó por naturaleza y lo compartió con ‘El Mayo’ Zambada y ‘El Azul’ Esparragoza...”<sup>92</sup>

Un periodista y escritor más, Víctor Ronquillo, tocó el punto de que Amado Carrillo Fuentes podría haber simulado su muerte. Sin mencionarlo por su nombre y a manera de cuento, pero aludiendo por los detalles a Amado Carrillo Fuentes, el relato “Doble de narcos” cuenta cómo un narcotraficante, harto del acoso policial, decide darle un giro a su vida.

“... Vicente (García) llegó a un hospitalito en la Ciudad de México para hacerse una liposucción y una cirugía plástica. En otro cuarto estaba el *Chivo*, lo tenían todo listo. Los doctores estaban arreglados y días después de consumado el plan, sus cuerpos fueron a parar a un par de tambos encontrados en la carretera México- Acapulco. Un mensaje para que cualquiera que conociera el plan de *Chente* guardara silencio. El *Chivo* pasó a mejor vida y fue enterrado como Don Vicente en la Casa Grande, junto al padre de los García...”<sup>93</sup>

Las referencias bibliográficas en este tenor son abundantes. Una más la aportó Tomás Borges, pseudónimo de un ex oficial de la Policía Federal Preventiva, quien en 2008 publicó un libro titulado *Maquiavelo para narcos. El fin justifica los miedos*, donde anotó lo siguiente:

“Amado Carrillo sabía que, cuánto más poder se adquiere, mayor es el precio que se debe pagar para conservarlo, por lo que durante su vida no cejó en pagar sobornos a las autoridades para que dejaran operar libremente a su organización y no se calentara la plaza. Por eso odiaba la soberbia de Caro Quintero, el dispendio de ‘El Chapo’ y el aspecto sanguinario de los hermanos Arellano Félix, quienes con sus acciones sólo calentaban la plaza, haciendo

---

<sup>91</sup> Rafael Loret de Mola. *Los cómplices*, Editorial Océano. México. 2001, p. 46.

<sup>92</sup> Jesús Blancornelas. *Horas extra*, Editorial Plaza & Janés, México. 2003, pp. 120-121.

<sup>93</sup> Víctor Ronquillo, *Un corresponsal en la guerra del narco*. Ediciones B, México. 2006, p. 40.

que un negocio de por sí turbio y sucio se tiñera de rojo, despojando de su halo romántico a la figura del narco. Un capo conocido ya huele a muerto, y el anonimato es la mejor coraza para seguir operando. Un negocio clandestino requiere de personajes invisibles, y esa búsqueda de la invisibilidad hizo que Amado Carrillo encontrara la muerte con el nombre de Antonio Flores Montes en una mesa de operaciones el 4 de julio de 1997, cuando se realizaba una cirugía para cambiar su fisonomía en un exclusivo hospital de la Ciudad de México...”.<sup>94</sup>

La reportera y escritora Anabel Hernández no se quedó atrás, al recoger la versión que es *vox pópuli* en el gremio periodístico y policiaco.

“Se supone que ‘El señor de los cielos’ murió en julio de 1997 en la fría plancha de un quirófano del hospital Santa Mónica, en el DF, mientras le practicaban una cirugía estética. Pero en el llamado círculo de los ‘mañosos’ se afirma que no fue así, y en su lugar se presentó el cadáver de un policía conocido como ‘El danés’, que vivía en Xochimilco y quien desapareció a la par que se hizo pública la muerte del narcotraficante. Tenía rasgos físicos muy similares a los de Carrillo Fuentes”.<sup>95</sup>

Por otro lado, el experimentadísimo reportero y escritor José Reveles puntualizó que aunque las autoridades mexicanas, con el aval de la DEA, “confirmaron que el cadáver era de Amado Carrillo, muchos mexicanos siguen pensando que fue una estratagema. Se publicó incluso el nombre del clon de Carrillo. Real o no ese deceso, los cirujanos que se encargaron de bajar kilos y modificar la identidad de *El señor de los cielos* terminaron ‘entambados’, que en el argot del narcotráfico significa asesinados y metidos en tambos metálicos para inmovilizar su cuerpo en el cemento”.<sup>96</sup>

---

#### 4.9.– LA FORTUNA DEL CAPO

Una vez conocido el deceso de *El señor de los cielos*, los datos sobre su exorbitante fortuna no se hicieron esperar. Y así, en ese momento, se determinó que Amado Carrillo Fuentes tenía más dinero que multimillonarios como Warren Buffet, y sólo dos empresarios lo superaban en fortuna en todo el mundo.

Y es que la exorbitante fortuna atribuida al desaparecido narcotraficante Amado Carrillo Fuentes, estimada en 25 mil millones de dólares, tranquilamente lo podrían ubicar como el tercer hombre más rico del mundo, de acuerdo al reporte de la revista *Forbes* de 1997.

Cabe señalar que esta fortuna no fue la riqueza personal del capo. En realidad esta inimaginable cantidad de dinero corresponde a las cuentas bancarias, aviones, vehículos terrestres, ranchos, residencias en el país y en el extranjero, todos los activos y pasivos de la organización criminal y las fortunas personales de sus integrantes, sobre todo de la familia Carrillo Fuentes, Eduardo González Quirarte, Juan José Esparragoza Moreno *El Azul*, Juan José

---

<sup>94</sup> Tomás Borges, *Maquiavelo para narcos. El fin justifica los miedos*. Editorial Planeta, México. 2008, pp. 50-51.

<sup>95</sup> Anabel Hernández. *Fin de fiesta en Los Pinos*. Editorial Grijalbo. México. 2006. p. 32.

<sup>96</sup> José Reveles. *Villa, Sofía Loren y los sandinistas*. Editado por Cuadernos de *El Financiero*. México. 2009. p. 48.

Quintero Payán *El Juanjo* y otros barones de las drogas que en su momento estuvieron aliados a Amado.

De este modo, si nos remontamos a 1997, los 25 mil millones de dólares atribuidos al cártel de Juárez y a Amado Carrillo, quedarían debajo de la fortuna de William Gates, el dueño de Microsoft, quien tenía 36 mil 400 millones, y de la familia Walton, propietaria de las empresas Walmart, con 27 mil 600 millones de dólares.

Ese año, debajo de *El señor de los cielos* y el cártel de Juárez estaría ubicado Warren Buffet, dedicado a la Bolsa de Valores de Estados Unidos y a las bienes raíces, con 23 mil 200 millones de dólares.

Si las estimaciones de la PGR y la *Drug Enforcement Agency* (DEA) son exactas, la riqueza de Carlos Slim Helú, accionista mayoritario de Teléfonos de México y Grupo Carso, de seis mil 600 millones de dólares, que lo colocaba como el hombre más rico de Latinoamérica, parecería ridícula junto al poderío económico de la mafia en cuestión.

Cálculos aportados en 1997 por la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud (FEADS), dirigida en ese entonces por Mariano Herrán Salvatti, señalaban que la fortuna estaba repartida entre varias familias que integraban el cártel de Juárez.

Funcionarios federales consultados por el tesisista indicaron que de los 25 mil millones de dólares del cártel de Juárez, la familia Carrillo Fuentes tendría aproximadamente 400 millones.

Los beneficiarios de este dinero serían Aurora Fuentes, madre del capo; su segunda esposa, Sonia Barragán Pérez; Candelaria Leyva, madre de sus hijos Vicente y Julio César; y sus hermanos Alicia, Luz Bertila, María Eugenia, Florentina, Aurora, Alberto, Guadalupe, Vicente, Cruz y Rodolfo (estos dos últimos ya fallecidos).

El resto de la fortuna, aseguraron las fuentes, se canalizó a la adquisición de infraestructura y tecnología de punta, armamento, aviones, casas de seguridad, sobornos, la instalación de una red de protección que trastoca al Ejército, el Poder Judicial Federal, la PGR, la FEADS, todas las procuradurías de justicia estatales y las policías preventivas, elementos de la DEA y el Federal Bureau of Investigation (FBI), el Servicio de Inmigración de Estados Unidos, así como la infiltración de altos círculos financieros y empresariales, sin contar los costos de operación, traslado, elaboración, distribución y sueldos para un ejército de guaruras, pistoleros y vendedores de cocaína, marihuana y precursores químicos.

Con base en lo anterior, se puede decir que, en buena parte, las ganancias del cártel de Juárez están invertidas en el tráfico de drogas.

Sin embargo, existen diversos negocios como hoteles, discotecas, mansiones, ranchos supuestamente ganaderos, inmobiliarias, centros comerciales, restaurantes, tiendas de ropa (algunas con costosas franquicias como *Versace*, en Guadalajara), asociaciones deportivas, clubes y todo lo imaginable para licitar el producto de la venta de las drogas. Ello, a través de prestanombres y transferencias económicas a paraísos fiscales.<sup>97</sup>

Aún después de su muerte oficial, *El señor de los cielos* y su organización —el cártel de Juárez (o cártel de los Carrillo Fuentes)—, siguen dando de qué hablar...

---

<sup>97</sup> Humberto Huerta y David Casco. "Fue casi el más rico del mundo", *Semanario Quehacer Político*, núm. 828, 19 de julio de 1997. pp. 15-19.

## CONCLUSIONES

El narcotráfico, sin duda, es un tema polémico y delicado. Las complicaciones que surgen por este flagelo van desde la corrupción oficial, adicciones a las drogas, violencia imparabla y lavado de dinero hasta desconfianza ciudadana hacia las autoridades.

Se ha documentado que el narco y el poder van de la mano. Es impensable que en nuestro país operen cárteles de las drogas sin protección de instancias policiales. Desde el *narcomenudista* que vende todo tipo de estupefacientes hasta los grandes capos que lideran los diferentes cárteles de las drogas, engranan en el círculo vicioso de pagar a alguna autoridad para desarrollar sus actividades ilícitas.

Como se anota en este trabajo, Amado Carrillo Fuentes no fue ajeno a esta práctica común de pagar por protección oficial. Las pruebas abundan. Altos jefes policiacos, y hasta el entonces zar antidrogas –militar de carrera–, cayeron bajo la seducción de maletines de billetes verdes para que el líder del cártel de Juárez se consolidara, en poco más de diez años, como el capo más grande que ha visto nuestro país.

Desde el principio de sus actividades criminales, Amado Carrillo Fuentes utilizó alias que le permitieron moverse y trasladarse a sus anchas por todo México e incluso algunos países de Europa y América. Para ello, contó con apoyo policial y con el de su séquito de cómplices y socios.

Con una fortuna calculada en la friolera de 25 mil millones de dólares, y ganancias estimadas en más de 200 millones a la semana, Carrillo Fuentes y su organización destinaban el diez por ciento para “comprar” protección policiaca. Así de grave.

Autoridades federales, locales y municipales lo ayudaron, protegieron y cuidaron durante más de una década. Y no fue sino hasta que el gobierno de Estados Unidos presionó a las autoridades mexicanas para su captura, que el capo buscó aires nuevos.

Tal y como se detalla en este texto, Amado Carrillo Fuentes trató de establecerse en Chile y lavó dinero en empresas creadas *ex profeso* en otros países. Poco a poco, fueron conociéndose las piezas de un gran rompecabezas para armar la historia de un imperio que lejos de extinguirse, como se dijo cuando “murió” oficialmente *El señor de los cielos*, persiste y se consolida como el menos “golpeado”: el cártel de Juárez.

A pesar de que las mismas autoridades afirmaron que tras el deceso de Carrillo Fuentes y la captura de unos cuantos de sus lugartenientes, el cártel de Juárez estaba prácticamente eliminado, los años y los hechos muestran lo contrario. Los principales lugartenientes del capo siguen operando, a pesar de que dos de sus hermanos –Rodolfo y José Cruz– cayeron por balas de cárteles antagónicos. Y la mayoría de sus socios, siguen prófugos.

Más recientemente, apenas el 2 de abril, el primogénito de Amado fue capturado. Por cierto, el mismo Vicente Carrillo Leyva, en sus declaraciones ministeriales, reconoció que su padre tenía “comprados” a mandos militares para que le brindaran protección a él y a su familia.

Amado Carrillo Fuentes –alias “Jorge Martínez Almonte”, “Antonio Flores Montes”, “Fernando Flores Montes”, “Juan Carlos Barrón Ortiz”, “Juan Carlos Barragán Pérez”, “Juan Carlos Barrera Pérez”, “Amado Carrillo Leyva”, “Juan Antonio Arriaga Rangel”, “Armando Barrón”, “Pablo Carrillo Fontes”, “Amado



Carrillo Quintero”, “Amado Lerma Carrillo”, “Zero-cuatro”, “Zero-four”, “Salvador”, “El señor de los cielos”, “El patrón”, “Amadeus”, “ROD”, “Licenciado Carrillo” y “Señor Martínez”–, a casi 13 años de su muerte, sigue siendo noticia.

En este trabajo se aportan algunos pasajes inéditos de su vida, las relaciones con sus socios, y las evidencias, los datos duros, reporteados, de las dudas sobre su deceso. Estas dudas surgieron desde el 4 de julio de 1997, cuando se informó que el líder del cártel de Juárez había fallecido. Y se recrudecieron al presentarse a los medios de comunicación, en el Servicio Médico Forense, a un cadáver cuasi en estado de descomposición.

La vida de este personaje sinaloense es casi una leyenda urbana. Existe mucha información sobre él, sobre todo en el ciberespacio, pero la mayoría está sesgada, es difusa o exagerada. El tesista aporta nuevos datos que permiten de alguna manera aclarar puntos poco conocidos.

No obstante, el narcotráfico, como la hidra, es un monstruo con múltiples cabezas, que sólo en la mitología griega sucumbió ante la fuerza de Hércules. Pero ese ser superdotado no se vislumbra en México, pues las evidencias indican que el flagelo sigue. Más tardan las autoridades en atrapar a un capo que en surgir uno nuevo que lo sustituya.

Como bien anotan Rubén Aguilar y Jorge G. Castañeda, la complicidad del narco con autoridades municipales, estatales y federales no nació ayer, sino hace una eternidad.<sup>98</sup>

Aún peor: diariamente podemos leer en periódicos nacionales noticias sobre policías de diferentes corporaciones capturados por sus nexos con la delincuencia organizada. Es una policía *cartelizada*, infiltrada, al servicio de quien pague más por sus servicios. No se trata tanto de un problema económico, sino de falta de valores y compromiso. Los niveles de descomposición son altos, y urge una nueva policía más preparada, mejor armada y con buenos salarios.

Ante esta estela de corrupción, el gobierno federal tomó la decisión de declararle la guerra a la delincuencia organizada –por consiguiente, al narcotráfico–, desde el 11 de diciembre de 2006, por la vía militar.

Pero tal parece que la medida no ha funcionado. Ahí están las decenas de muertos que caen cada día en esta batalla –16 mil en tres años–. Y los abusos de las tropas castrenses, que no han sido pocos.

No está por demás recordar el caso de Amado Carrillo Fuentes, y tenerlo presente, en estos momentos, en que otros capos como él se diseminan y operan por todo el país en una guerra sin cuartel.

---

<sup>98</sup> Rubén Aguilar y Jorge G. Castañeda. *El narco: La guerra fallida*. México. Editorial Santillana. 2009. p. 13

## BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

### METODOLOGÍA:

Santoro, Daniel. ***Técnicas de investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina.*** México. Coedición de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y el Fondo de Cultura Económica. México. 2004. 178 p.

Leguineche, Manuel. ***El periodismo.*** España. Acento Editorial, 1993. 94 p.

Margarita Gorz y Pedro Ulloa. ***ABC del periodismo.*** México. Editorial Pax México, 1988. 139 p.

Guillermina Baena y Sergio Montero. ***Tesis en 30 días.*** México. Editores Mexicanos Unidos, 1988. 100 p.

Kapuscinski, Ryszard. ***Los cinco sentidos del periodista. (Estar, ver, oír, compartir, pensar).*** México. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y Fondo de Cultura Económica, 2004. Edición no venal. 90 p.

Wolfe, Tom. ***El Nuevo Periodismo.*** España. Editorial Anagrama, 1998. 214 p.

Vicente Leñero y Carlos Marín. ***Manual de Periodismo.*** México. Editorial Grijalbo, 1986. 315 p.

Escalante, Beatriz. ***Curso de redacción para escritores y periodistas.*** México. Editorial Porrúa, 2000. 348 p.

S/autor. ***Manual de estilo del diario El País.*** España, s/año. Facsímil. 429 p.

Dallal, Alberto. ***Lenguajes periodísticos.*** México. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. 1989. 211 p.

Kapuscinski, Ryszard. ***Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo.*** Barcelona. Editorial Anagrama, 2003. 215 p.

Martín Vivaldi, Gonzalo. ***Géneros periodísticos.*** España. Editorial Paraninfo, 1987. 280 p.

Buendía, Manuel. ***Ejercicio periodístico.*** México. Fundación Manuel Buendía. Tercera reimpresión, 1996. 342 p.

Riva Palacio, Raymundo. ***Manual para un nuevo periodismo.*** México. Editorial Plaza & Janés, 2004. 205 p.

Restrepo, Javier Darío. ***Con asombro de reportero.*** Colombia. Editorial Random House Mondadori. 2005. 360 p.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- Gutiérrez, Alejandro. **Narcotráfico. El gran desafío de Calderón.** México. Editorial Planeta, 2007. 461 p.
- Aguilar Rubén y Castañeda G. Jorge. **El narco: La guerra fallida.** México. Editorial Santilla, Punto de Lectura, 2009. 143 p.
- Alberto Aguirre, Rodrigo Vera, Miguel Cabildo, Felipe Cobián, Guillermo Correa, Raúl Monge, Ignacio Ramírez y Gerardo Albarrán. **El asesinato del cardenal, ¿un error?** México. Editorial Planeta, 1994. 331 p.
- Ravelo, Ricardo. **Los capos. Las narco-rutas de México.** México. Editorial Plaza & Janés, 2005. 274 p.
- Ravelo, Ricardo. **Los narcoabogados.** México. Editorial Grijalbo, 2007. 268 p.
- Ravelo, Ricardo. **Herencia Maldita. El reto de Calderón y el nuevo mapa del narcotráfico.** México. Editorial Grijalbo, 2007. 222 p.
- Ravelo, Ricardo. **Osiel. Vida y tragedia de un capo.** México. Editorial Grijalbo, 2009. 252 p.
- Ravelo, Ricardo. **Crónicas de sangre. Cinco historias de los Zetas.** México. Editorial Grijalbo, 2007. 128 p.
- Astorga, Luis. **El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio.** México. Editorial Plaza & Janés, 2005. 198 p.
- Astorga, Luis. **Seguridad, traficantes y militares. El poder y la sombra.** México. Tusquets Editores, 2007. 337 p.
- García, Miguel. **Los barones de la cocaína. La historia del narcoterrorismo y su red internacional.** México. Editorial Planeta, 1991. 490 p.
- Loret de Mola, Rafael. **La tempestad que viene. Agenda de mafias y cofradías.** México. Editorial Grijalbo, 2000. 197 p.
- Loret de Mola, Rafael. **Confidencias peligrosas.** México. Editorial Océano, 2002. 262 p.
- Loret de Mola, Rafael. **Los cómplices.** México. Editorial Océano, 2001. 300 p.
- Loret de Mola, Rafael. **Los escándalos.** México. Editorial Grijalbo, 1999. 200 p.
- Andrade Bojorges, José Alfredo. **La historia secreta del narco. Desde Navolato vengo.** México. Editorial Océano, 1999. 217 p.
- Nacaveva, A. **Diario de un narcotraficante.** México. Costa Amic Editores, 1994. 365 p.

Trueba Lara, José Luis. **Raúl Salinas de Gortari. El abuso del poder.** México. Ediciones Roca, 1996. 155 p.

Poppa E., Terrence. **El zar de la droga. La impresionante biografía del más poderoso narco mexicano.** México. Editorial Selector, 1991. Traducción Ignacio Quirarte. 310 p.

González Meza, José Luis. **Carlos Salinas de Gortari. Narcotraficante.** México. Edición del autor, 2000. 351 p.

Moreno, Norberto. **Almoloya o el infierno de hielo.** México. Edición del autor, 2001. 244 p.

Scherer García, Julio. **Cárceles.** México. Editorial Alfaguara, 1998. 133 p.

Scherer García, Julio. **Máxima seguridad. Almoloya y Puente Grande.** México. Editorial Nuevo Siglo Aguilar, 2001. 198 p.

Scherer García, Julio. **La reina del Pacífico: es la hora de contar.** México. Editorial Grijalbo, 2008. 174 p.

Scherer García, Julio. **Estos años.** México. Editorial Océano, 1995. 105 p.

Bolívar Moreno, Gustavo. **Sin tetas no hay paraíso.** México. Editorial Grijalbo, 2007. 222 p.

Blancornelas, Jesús. **El Cártel. Los Arellano Félix: la mafia más poderosa de América Latina.** México. Plaza & Janés Editores, 2002. 287 p.

Myriam Laurini y Rolo Diez. **La nota roja 1970-1979.** México. Editorial Diana, 1996. 225 p.

Foucault, Michel. **Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.** México. Siglo XXI Editores. Decimotava edición en español, 1990. 324 p.

De Aquino, Norberto Emilio. **Fugas.** México. Editora La Prensa, 1993. 222 p.

Calvi, Fabrizio. **El misterio de la mafia. Documental investigación periodística de los entretelones de la mafia desde 1950 hasta la fecha.** Argentina. Gedisa Editorial, 1987. Traducción de Daniel Zadunaisky. 190 p.

Dornbierer, Manú. **La guerra de las drogas. Historia y testimonios de un negocio político.** México. Editorial Grijalbo, 1991. 278 p.

Boyer, Jean-Fracois. **La guerra perdida contra las drogas. Narcodependencia del mundo actual.** México. Editorial Grijalbo, 2001. 364 p.

Valle Espinoza, Eduardo. **El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana.** México. Editorial Océano, 1995. 380 p.

Salinas de Gortari, Carlos. **México. Un paso difícil a la modernidad.** México. Plaza & Janés Editores, 2000. 1,392 p.

Bernal, Rafael. **El complot mongol.** México. Editorial Joaquín Mortiz/SEP, 1985. 243 p.

Hernández, Anabel. **Fin de fiesta en Los Pinos.** México. Editorial Grijalbo, 2006. 374 p.

Jorge Carpizo y Julián Andrade. **Asesinato de un cardenal. Ganancia de pescadores.** México. Editorial Nuevo Siglo Aguilar, 2002. 582 p.

Rojas Alba, Mario. **Las manos sucias. Violación a los derechos humanos en México (1988-1995).** México. Editorial Grijalbo, 1996. 523 p.

Blancornelas, Jesús. **Horas extra. Los nuevos tiempos del narcotráfico.** México. Plaza & Janés Editores, 2003. 426 p.

Jorge Fernández Menéndez y Víctor Ronquillo. **De los maras a los zetas. Los secretos del narcotráfico de Colombia a Chicago.** México. Editorial Grijalbo, 2007. 296 p.

Fernández Menéndez, Jorge. **El otro poder. Narcotráfico, política y violencia en México.** México. Editorial Nuevo Siglo Aguilar, 2002. 383 p.

Oppenheimer, Andrés. **Ojos vendados. Estados Unidos y el negocio de la corrupción en América Latina.** México. Editorial Plaza & Janés. 2001. 318 p.

Oppenheimer, Andrés. **Crónicas de héroes y bandidos.** México. Editorial Grijalbo, 1998. 246 p.

Vallejo, Virginia. **Amando a Pablo odiando a Escobar.** México. Editorial Grijalbo, 2007. 396 p.

Trigo Segarra, Irving. **El caso Cancún.** México. Edición del autor, 2001. 188.

Callejo Anzures, José Antonio. **De Cancún a Almoloya.** El imperio roto de Mario Villanueva. México. Editorial Océano, 2002. 306 p.

Varios autores. **Viento rojo. Diez historias del narco en México.** México. Editorial Plaza & Janés, 2004. 190 p.

Reveles, José. **Las historias más negras de narco, impunidad y corrupción en México.** México. Editorial Random House Mondadori de bolsillo, 2008. 209 p.

Reveles, José. **Villa, Sofía Loren y los sandinistas.** México. Cuadernos de *El Financiero*, 2009. 79 p.

- López López, Andrés. **El cártel de los sapos**. Colombia. Editorial Planeta, 2008. 319 p.
- Cruz, Francisco. **El cártel de Juárez**. México. Editorial Planeta. 2008. 318 p.
- Borges, Tomás. **Maquiavelo para narcos. El fin justifica los miedos**. México. Editorial Planeta. 2008. 200 p.
- Ronquillo, Víctor. **Un corresponsal en la guerra del narco**. México. Ediciones B, 2006. 122 p.
- Ronquillo, Víctor. **La reina del Pacífico y otras mujeres del narco**. México. Editorial Planeta, 2008. 206 p.
- Osorno, Diego Enrique. **El cártel de Sinaloa. Una historia del uso político del narco**. México. Editorial Random House Mondadori, 2010. 225 p.
- Arteaga Botello Nelson y López Rivera Adrián. **Policía y corrupción**. México. Editorial Plaza & Valdés, 2002. 109 p.
- Glenny, Misha. **McMafia**. México. Editorial Random House Mondadori, 2008. 503 p.
- Silva Miguel y Molano Rafael (compiladores). **Las mejores crónicas de Gatopardo**. Colombia. Editorial Random House Mondadori, 2006. 427 p.
- Garmabella, José Ramón. **El criminólogo. Los casos más impactantes del Dr. Quiroz Cuarón**. México. Editorial Random House Mondadori de bolsillo, 2006. 219 p.
- Lara Klahr, Marco. **Días de furia. Memorial de violencia, crimen e intolerancia**. México. Editorial Plaza & Janés, 2001. 318 p.
- Victoria Zepeda, Felipe. **Perro rabioso. Estudio sobre la corrupción policiaca**. México. Editorial Edamex, 1994. 256 p.

## HEMEROGRAFÍA:

Semanario *Quehacer Político*: Marzo de 1995 a agosto de 2007.